PATAGONIA

Fotografías de JACK CEITELIS

grijalbo

Textos de FRANCISCO

COLOANE

¿Dónde está la Patagonia? pregunté a mis diecisiete años, mientras buscaba trabajo en la ciudad de Punta Arenas.

-Por allá, me contestó alguien, con el gesto de uno de sus brazos que abarcó todo el cielo del Este.

Miré. Una franja azul celeste se abría bajo un techo de nubes vaporosas, y el sol de la tarde era un reflector lejano que alumbraba una tierra promisoria menos oscura y oxidada que esas casas de zinc de las calles de Punta Arenas cercanas al río de las Minas.

Where's the Patagonia?, I asked my seventeen years while looking for work in the city of Punta Arenas.

"Over there", answered somebody with a gesture of one of his arms that embraced the whole of the eastern sky.

I looked. A strip of light blue opened under a ceiling of vaporous clouds, and the afternoon sun was a far-off reflector that shone upon a promissory land less rusty and darkened than the zinc roofs of the streets of Punta Arenas close to the river of the Mines.

Où se trouve la Patagonie? demandai-je l'année de mes dix-sept ans, alors que je cherchais du travail dans la ville de Punta Arenas.

- Par là, me répondit quelqu'un, embrassant d'un geste tout l'est du ciel.

Je regardai. Sous un ciel de nuages vaporeux s'ouvrait une frange bleu clair, le soleil de l'après-midi, lointain projecteur, illuminant une terre pleine de promesses, moins sombre et rouillée que ces maisons de zinc des rues de Punta Arenas proches du Rio de las Minas.

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
Sección Chilena
Ubicación 97(503-80)
Año Ed. 1999 Copia 2
Registro Seaco 205590
Registro Notis BBD4716

BIBLIOTECA NACIONAL
0541720

9D(503-80)

PATAGONIA

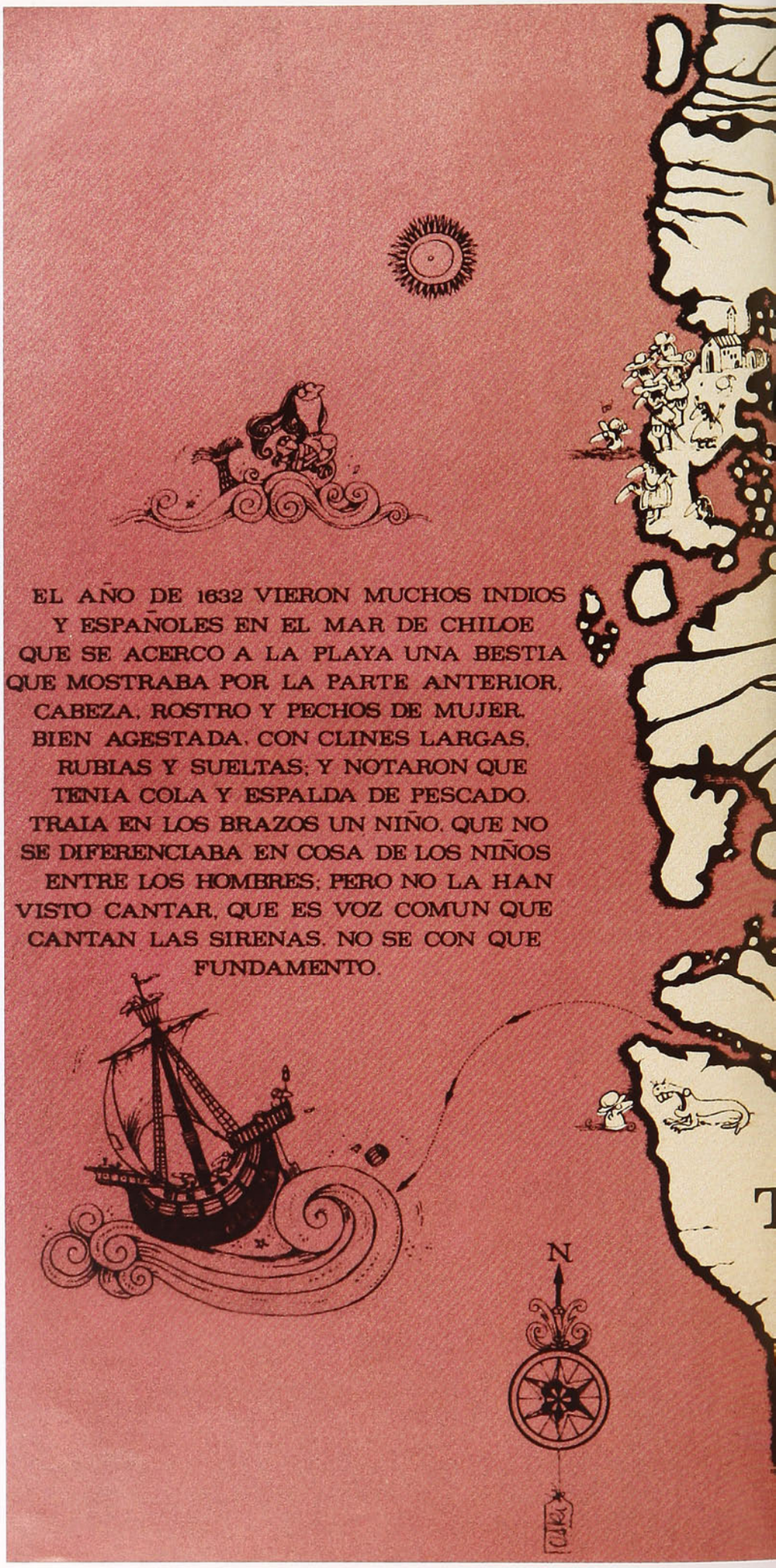
Fotografías de JACK CEITELIS

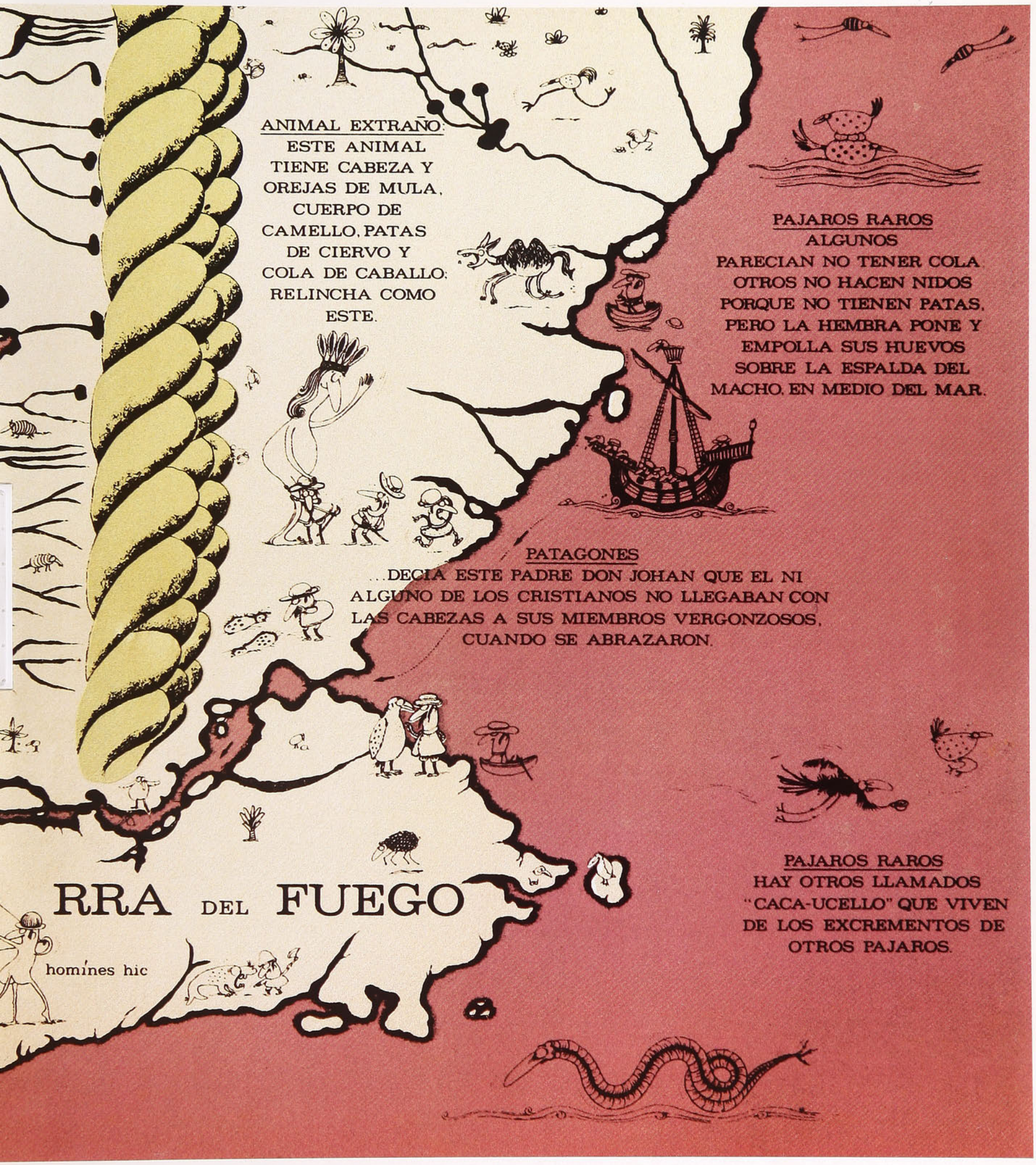
Textos de FRANCISCO

COLOANE

205590

MAR DEL SUR




ANIMAL EXTRAÑO:
ESTE ANIMAL TIENE CABEZA Y OREJAS DE MULA, CUERPO DE CAMELLO, PATAS DE CIERVO Y COLA DE CABALLO: RELINCHA COMO ESTE.
PAJAROS RAROS
ALGUNOS PARECIAN NO TENER COLA. OTROS NO HACEN NIDOS PORQUE NO TIENEN PATAS, PERO LA HEMBRA PONE Y EMPOLLA SUS HUEVOS SOBRE LA ESPALDA DEL MACHO, EN MEDIO DEL MAR.
PATAGONES
...DECIA ESTE PADRE DON JOHAN QUE EL NI ALGUNO DE LOS CRISTIANOS NO LLEGABAN CON LAS CABEZAS A SUS MIEMBROS VERGONZOSOS, CUANDO SE ABRAZARON.
RRA DEL FUEGO
homines hic
PAJAROS RAROS
HAY OTROS LLAMADOS "CACA-UCELLO" QUE VIVEN DE LOS EXCREMENTOS DE OTROS PAJAROS.

Francisco Coloane (1929), Estancia "Sara".

Galopes en la Patagonia

1928

Fue mi primer encuentro con la pampa patagónica.

Tan despiadado había sido aquel invierno que se encontraron puesteros aplastados por sus ranchos, y otros helados, junto a su fiel perro, muertos. Los cóndores se tiraban en piquero buscando algo bajo los ojos de agua helados, y allí quedaban con el pico enterrado como si se tratara de un animal muerto. Las avestruces hacían lo mismo buscando el coirón bajo la nieve, esa gramínea que se recupera bajo los hielos, y hasta los guanacos estáticos colgaban de los alambrados en su último brinco.

Más tarde que otros años llegó la primavera; se resquebrajaron los cristales y la nieve rieló en hilillos de agua hasta que toda la pampa relució de nuevo cual briosa potranca alazana desde el Estrecho de Magallanes hasta el río Santa Cruz.

-¿Dónde está la Patagonia? pregunté, a mis diecisiete años, mientras buscaba trabajo en la ciudad de Punta Arenas.

-Por allá, me contestó alguien, con el gesto de uno de sus brazos que abarcó todo el cielo del Este.

Miré. Una franja azul celeste se abría bajo un techo de nubes vaporosas, y el sol de la tarde era un reflector lejano que alumbraba una tierra promisoria, menos oscura y oxidada que esas casas de zinc de las calles de Punta Arenas, cercanas al río de las Minas.

Desde entonces para mí ese pedazo de cielo azul ha sido la Patagonia, no obstante el viento del Oeste, que es tan fuerte sobre todo de noche, en que las furias de las ráfagas dejan vacíos insondables y se oye el crujir de los maderos de los ranchos como si fuesen huesos descoyuntados. Pero si no fuera por el viento que espanta el silencio, la soledad se haría más peligrosa para sus dispersos habitantes en este inmenso extremo sur de la América meridional, que se extiende entre el océano Atlántico y el Pacífico desde los 53° latitud Sur hasta el Estrecho de Magallanes.

Esta vastísima llanura, producto de la evolución geológica y de glaciaciones de milenios, permitió que, alrededor de 11.000 años atrás,

Gallops in the Patagonia

1928

It was my first encounter with the Patagonian pampa.

That winter had been so ruthless that ranch hands were found dead under the frail huts that protected them, while others lay frozen, together with the faithful dog that followed them in death. The condors swooped down, looking for something under the iced waterholes, and remained there with their beaks buried as if it were the corpse of an animal. The ostriches did likewise, looking for the coiron under the snow, that pulse that is recovered under the ice, and even the motionless guanacos hung from the barbed wires in their last leap.

The spring arrived later than in other years. The crystals cracked and the snow melted in thin trickles until the whole pampa again shone like a spirited sorrel filly from the Straits of Magellan to the Santa Cruz river.

"Where's the Patagonia?", I asked my seventeen years while looking for work in the city of Punta Arenas.

"Over there", answered somebody with a gesture of one of his arms that embraced the whole of the eastern sky.

I looked. A strip of light blue opened under a ceiling of vaporous clouds, and the afternoon sun was a far-off reflector that shone upon a promissory land less rusty and darkened than the zinc roofs of the streets of Punta Arenas close to the river of the Mines.

Since then, that piece of blue sky has been the Patagonia in my eyes, despite the western wind that blows so hard, especially at night, when the fury of the squalls leaves unfathomable depths, and there awakens the creaking of woodwork in the ranch houses, as if they were disjointed bones. But if it were not for the wind that chases silence away, solitude would be more dangerous to its dispersed inhabitants, in this immense extreme southern point of South America, extending between the Atlantic and Pacific oceans, from 53° south latitude down to the Straits of Magellan.

This vast plain that is a product of geologi-

Galops en Patagonie

1928

Ma première rencontre avec la pampa de Patagonie.

Cet hiver-là avait été à ce point impitoyable que l'on avait trouvé des gardiens de troupeaux écrasés sous leur chaumière et d'autres, le corps gelé, auprès du chien fidèle qui avait accompagné son maître dans la mort. Les condors se lançaient en vrille pour aller explorer les mares glacées puis restaient le bec planté, comme animal mort. Les autruches, elles, fouillaient sous la neige, en quête de coirón, cette graminacée qu'on trouve sous la glace, et les guanacos eux-mêmes pendaient aux barbelés, immobiles depuis leur dernier soubresaut.

Cette année-là, le printemps tarda à venir; les glaces se craquelèrent, la neige scintilla en filets d'eau et, du détroit de Magellan jusqu'au Rio Santa Cruz, la pampa finit par étinceler de nouveau, pareille à une alezane jeune et fougueuse.

Où se trouve la Patagonie? demandai-je l'année de mes dix-sept ans, alors que je cherchais du travail dans la ville de Punta Arenas.

- Par là, me répondit quelqu'un, embrassant d'un geste tout l'est du ciel.

Je regardai. Sous un ciel de nuages vaporeux s'ouvrait une frange bleu clair, le soleil de l'après-midi, lointain projecteur, illuminant une terre pleine de promesses, moins sombre et rouillée que ces maisons de zinc des rues de Punta Arenas proches du Rio de las Minas.

Pour moi depuis lors, la Patagonie est restée ce morceau de ciel bleu, malgré le vent d'ouest qui souffle si fort, surtout de nuit, lorsque la furie des rafales fait place à d'insondables vides et qu'on entend craquer les poutres des ranchs comme des os en dislocation. Sans la présence du vent qui fait fuir le silence, la solitude se ferait pourtant plus dangeureuse encore, pour les habitants dispersés de cette immense extrémité australe de l'Amérique méridionale, située entre les océans Atlantique et Pacifique, depuis le 53e parallèle de latitude sud jusqu'au détroit de Magellan.

Issue de l'évolution géologique et de glaciations millénaires, cette plaine d'énormes dimensions a permis aux premiers occupants de s'installer en Patagonie australe, au sud du Rio Gallegos, à une

Tierra del Fuego / *Fire Land* / *Terre de Feu*

Río Témpano / *Tempano River* / *Rivière Tempano*

según antecedentes arqueológicos, comenzaran a establecerse los primeros hombres en la Patagonia austral al sur del río Gallegos.

Mateo Martinic, Joseph Emperaire, Alejandro Lipschutz, entre otros investigadores modernos, nos presentan las modificaciones que fue sufriendo la región para favorecer el desarrollo humano con la flora emergente y una fauna que iba a serles indispensable para su supervivencia.

Sus primeros pobladores fueron cazadores, y en el transcurso de los siglos se sucedieron distintos grupos humanos, también cazadores, que se presume pudieron traer consigo algunos mamíferos como los que hoy vemos en la región: guanacos, zorros, cururos. El caballo hace muy posteriormente su entrada, cuando ya los primitivos empiezan a contactarse con el "blanco" entre los que sobresalen Byron, Fitz Roy, John Bell, Charles Darwin, todos ellos con una obra muy vasta y valiosa sobre la zona y sus personajes, a contar de mediados del siglo XVII.

Empero, hay un misionero, hombre sabio, Martin Gusinde, que dedicó gran parte de su vida a los "hombres primitivos de Tierra del Fuego", porque compartió y vivió con ellos durante largos años, en las primeras décadas del siglo veinte. En su obra clásica "Fueguinos" cita al poeta alemán Federico Guillermo Weber con la estrofa de su epopeya "Dreizehnlinden": "Los hombres son hombres / En todos los tiempos y lugares / Vivan bajo un soto de abedules / O bajo un bosque de palmeras". Fue una lección respuesta incluso para algunas expresiones de ese gran sabio Darwin, quien no supo comprender a estos hombres, como tampoco apreciar el campo patagónico, sin sospechar las riquezas que guardaban sus suelos.

Esa vastísima región austral de la América del Sur es un escenario grandioso, cuya naturaleza agreste y salvaje, ha ejercido una constante atracción. Contó con la visita de osados e intrépidos navegantes exploradores y también corsarios. Más allá de esto, se ha dejado sentir siempre la huella de esas etnias hoy desaparecidas, que sorprenden, de tiempo en tiempo, con los hallazgos de nuevos investigadores, sea porque buscan vestigios de pueblos extinguidos, o riquezas que el hombre moderno necesita explotar.

Tierra de leyenda y fantasía, tan extensa y desolada esta Patagonia, contribuyó a que sus primeros aventureros sólo enfatizaran sus penurias y tragedias. Difícil que avizoraran ellos lo que allí se ocultaba.

Factor importante en la región es el clima, influenciado principalmente por las características de su territorio, alargado hacia el sur, y cuya altitud sobre el nivel del mar aumenta gradual-

cal evolution, together with the glaciations of thousands of years, allowed, according to archaeological information, about 11.000 years ago, the settlement of the first men in austral Patagonia south of the river Gallegos.

Mateo Martinic, Joseph Emperaire, Alejandro Lipschutz, among other modern investigators, disclose the modifications the region has gone through to favor human development, with the emerging flora and fauna that was to be indispensable for its survival.

Its first settlers were hunters, and different human groups followed as centuries went by, also hunters, and it is presumed that they brought some mammals such as the ones we see today in the region: guanacos, foxes, cururos (a burrowing rodent of Chile). The horse appeared much later, when the primitive population was beginning to establish contact with "whites", among which there stand out Byron, Fitzroy, John Bell, Charles Darwin, all of them, developing a vast and valuable activity in the zone and its characters, after the mid-seventeenth century.

There is, however, a missionary, a wise man, Martin Gusinde, who devoted most of his life to the "primitive men of Tierra del Fuego", having shared their life during long years in the first decades of the twentieth century. In his classical work, "Fueguinos", he quotes the German poet Friedrich Wilhelm Weber, with the stanza of his epic poem "Dreizehnlinden", "Men are men / In all times and places / Whether they live under a grove of birch trees / Or else a forest of palms". It answered even some expressions of the great sage Darwin who was unable to understand these men, just as he could not appreciate the Patagonian prairie, not suspecting the wealth under its soil.

This vast austral region of South America is a grand scenario whose wild and savage nature has been a constant source of attraction, and which witnessed the visit of daring and intrepid navigators, explorers, and also corsairs. Beyond this, from time to time the traces of those peoples, now extinct, always surprise, from time to time, through the findings of new investigators, who look for the prints of extinct peoples or else wealth that modern man needs to exploit.

Land of legend and fantasy, this Patagonia, so extensive and desolate, at first challenged its first adventurers, emphasizing its pains and tragedies. It was difficult for them to foresee what was hidden there.

An important factor in the region is the climate, mainly influenced by the characteristics of its territory, lengthening southwards and

période que les recherches archéologiques font remonter à environ 11 000 ans en arrière.

Mateo Martinic, Joseph Emperaire, Alejandro Lipschutz, entre autres chercheurs de l'époque moderne, nous parlent des modifications que la région a connues et qui ont favorisé le développement humain grâce à l'apparition d'une flore et d'une faune indispensables à la survie des premiers occupants.

Ces derniers vivaient de la chasse et, au cours des siècles, se sont succédés divers groupes humains, chasseurs également, dont on suppose qu'ils ont pu amener avec eux quelques mammifères, comme ceux que l'ont peut observer aujourd'hui dans la région: guanacos, renards, rats sauvages. C'est bien plus tard que le cheval fait son apparition alors que, déjà, les primitifs commencent à entrer en contact avec les "blancs", parmi lesquels on retiendra Byron, Fitz Roy, John Bell, Charles Darwin, chacun ayant laissé, à partir du milieu du XVIIe siècle, une oeuvre de grande valeur au sujet de la région et de ses habitants.

Mais il y eut surtout un homme de grande sagesse, Martin Gusinde, un missionnaire qui consacra une grande partie de sa vie aux "primitifs de la Terre de Feu", parmi lesquels il vécut de longues années au cours des premières décennies du XXe siècle. Dans son oeuvre devenue classique, "Fuégiens", il cite le poète allemand Federico Guillermo Weber et cette strophe de son épopée "Dreizehnlinden": "Les hommes sont et restent des hommes / Par tous temps et en tous lieux / Qu'ils vivent dans un bois de bouleaux / Ou sous une forêt de palmiers". Ces mots constituent une leçon et même une réponse à quelques unes des expressions de Darwin, ce grand savant qui ne parvint pas à comprendre ces hommes-là, pas plus qu'il ne sut apprécier la campagne de Patagonie ni se douter des richesses que ces terres recelaient.

Cette immense région australe de l'Amérique du sud constitue une scène grandiose dont la nature sauvage et rude a depuis toujours fasciné et qu'ont explorée navigateurs intrépides et corsaires. Enfin, demeure l'empreinte toujours vivace de ces ethnies aujourd'hui disparues, dont les traces surprenantes apparaissent de temps à autre, trouvailles de nouveaux chercheurs en quête de vestiges de peuples éteints ou bien des ressources que les hommes d'aujourd'hui ont besoin d'exploiter.

Terre légendaire et fantastique, terre si étendue et désolée que cette Patagonie, à tel point que les premiers à s'y aventurer n'en retinrent que les pénuries et les tragédies qu'ils y vécurent. Et comment auraient-ils pu soupçonner l'existence de ce qui se cachait là?

Les caractéristiques de ce territoire allongé vers le sud, et dont l'altitude au dessus du niveau de la

Puerto Ibáñez, orilla lago General Carrera / *Puerto Ibáñez, on General Carrera Lake* / *Puerto Ibáñez, sur le Lac General Carrera*

Puerto Aguirre

mente desde el litoral hacia la cordillera. Se puede decir que hay cierta uniformidad de temperatura tanto en la parte chilena como en la argentina, resultante de dos corrientes marinas frías que tienen su origen en el Océano Antártico y que llegan al archipiélago fueguino con una media anual de seis grados. El viento siempre será un determinante factor en las condiciones climatológicas de la Patagonia, ya que está situada en la región de los vientos del Oeste que rodean la tierra en esas latitudes. En algunas regiones, especialmente en Santa Cruz, el viento sopla con mayor violencia en los meses de verano. Sobre la costa chilena, las corrientes aéreas tienen una violencia superior con vientos huracanados de más de 100 kilómetros por hora. Estos vientos del Oeste, que son los más prevalecientes, impulsan a su vez la humedad del Pacífico que cae en forma de lluvia y nieve en el extenso territorio. Estas nieves y estas lluvias constituyen el alimento de los campos, a veces tan áridos, ya que cuando caen sobre las pampas sus pastos crecen fuertes y vigorosos, y constituyen el sustento de la crianza del ganado de la región, una de sus grandes riquezas. La otra son los yacimientos petrolíferos, pilares muy firmes del desarrollo económico de la Patagonia.

Y es por estas extensas llanuras en que mister John Bell -estudioso arqueólogo- gustaba montar su potranca redomona "Patagonia", cuyo pelaje semejaba al coirón, esa gramínea que a través de miles de años, adquirió la virtud de no perecer bajo la capa de hielo invernal.

Buen rastreador de huesos fósiles de dinosaurios, Bell llevaba en el bolsillo una vértebra que escogió como su inspiradora en el trabajo, tomándola entre el pulgar y el índice, cual un monóculo o una lupa, en cuyo borde interior había un diminuto orificio, ventanilla por donde alguna vez pasó la médula espinal hacia la luz de un pequeño cerebro.

Sofrenaba su "Patagonia" para auscultar los vastos horizontes desde su montura de alarife listo y precavido. En ocasiones la polvareda del viento del Oeste, a ochenta kilómetros por hora, le obstruía el diminuto hoyuelo con granos de arena que él soplaba entre dientes con dos cortos silbidos, como chicotazos al mandar un perro ovejero en busca de ovejas o carneros.

Procedía de Princeton. Había sido expedicionario en los desiertos del Gobi, Africa y otros continentes, en busca de los enigmas de los dinosaurios desaparecidos tan misteriosamente.

whose altitude above sea level increases gradually from the coast towards the mountain ranges. It may be said that there is a certain uniformity of temperature, both in the Chilean part as well as in the Argentine one, as a resultant of two cold marine currents that originate in the Antarctic Ocean and which reach the Fueguian archipelago with an annual average of six degrees. The wind will always be a determinant factor in the climate conditions of Patagonia, as it is situated on the region of the western winds that envelop the land in those latitudes. In some regions, especially in Santa Cruz, the winds blow with greater violence in the summer months. Above the Chilean coast, the air currents present a superior violence with hurricane winds of over 100 kilometers per hour. These western winds prevail, impelling in their wake the humidity of the Pacific that falls as rain and snow along the extensive territory. These snows and rains feed the fields, sometimes so arid, and when they fall on the pampas its grasses grow strong and vigorous, food for the cattle of the region, one of its great sources of wealth. The other one is constituted by the oil deposits, firm pillars both of the economic development of Patagonia.

And it was along these extensive plains that Mr. John Bell –keen archaeologist– enjoyed mounting his semi-broken filly "Patagonia", whose coat of hair resembled the coiron, that pulse that throughout thousands of years acquired the virtue of surviving under the covering of winter ice.

mer augmente peu à peu depuis le littoral jusqu'à la cordillère, influencent le climat de manière déterminante, faisant de celui-ci l'un des traits marquants de la région. On peut affirmer qu'il existe une température relativement uniforme tant dans la partie chilienne qu'argentine, uniformité résultant de deux courants marins froids provenant de l'océan Antarctique qui parviennent jusqu'à l'archipel fuégien à une température moyenne annuelle de six degrés. Le vent sera toujours un facteur déterminant des conditions climatiques de la Patagonie, celle-ci se trouvant dans la zone des vents d'ouest qui parcourent la planète à ces latitudes. Dans certaines régions, en particulier celle de Santa Cruz, le vent souffle avec une plus grande ardeur durant les mois d'été. C'est sur la côte chilienne que les masses d'air se déchaînent avec la plus grande violence, avec des vents soufflant en ouragan à plus de 100 kilomètres-heure. Ces vents d'ouest dominants apportent avec eux l'humidité du Pacifique qui retombe sous forme de pluies et de neiges tout au long de ce vaste territoire. Ces pluies et ces neiges permettent aux pâturages des pampas, parfois si arides par ailleurs, de croître vigoureusement, subvenant ainsi aux besoins de l'élevage, l'une des grandes richesses de la région. Le développement économique de cette dernière repose également sur l'exploitation des gisements de pétrole, autre des principales ressources de la Patagonie.

C'est à travers ces larges plaines que mister John Bell -spécialiste en archélogie- aimait à monter sa pouliche à demi domptée, "Patagonia", dont le pelage rappelait le coirón, cette graminée ayant acquis, au cours des millénaires, la capacité de survivre sous la couche de glace hivernale.

Fin chercheur d'os de dinosaures fossilisés, Bell promenait dans sa poche une vertèbre qu'il avait choisie pour muse, qu'il saisissait comme un monocle ou une loupe entre le pouce et l'index et dont le bord intérieur était percé d'un minuscule orifice, étroite fenêtre par laquelle était un jour passée une moelle épinière vers la lumière d'un petit cerveau.

Il saccadait sa "Patagonia" pour ausculter les vastes horizons, du haut de sa monture de vieux routier astucieux et prévoyant. Parfois, un nuage de poussière, levé par un vent d'ouest soufflant à quatre-vingt kilomètres-heure, obstruait de grains de sable l'étroit orifice, au travers duquel il soufflait alors entre ses dents, en deux courts sifflements sonnant comme ces coups de fouets destinés aux chiens qu'on lance sur la piste des brebis ou des moutons.

Il venait de Princeton et avait participé à des expéditions dans les déserts de Gobi, d'Afrique et d'autres continents, sur la trace de

Caleta pesquera en Puerto Aguirre / *Fisherman whart in Puerto Aguirre / Petit port de pêche à Puerto Aguirre*

Galopando desde Bahía Blanca hasta San Julián y Puerto Deseado, tan esteparios y estériles, ambos como las colinas de Cerro Sediento. Desde su cumbre se ve un lago espejeante donde se refleja el cielo patagónico si está claro, o bien cuando hay nubes desgarrándose que hacen recordar las biocéanicas que se elevan sobre el Cabo de Hornos para impedir a los navegantes su paso del Atlántico al Pacífico, o viceversa. Depende del ánimo de ambos espejos: polvo cósmico para devorar Prometeos entre nubes borrascosas, o granizadas de cristal de roca, empujándolas más y más, por alto y por abajo: siniestras, inmensas, invencibles, que hicieron exclamar a los tripulantes del "San Lesmes", capitaneado por Francisco de Hoces, esto es: "¡Acabamiento de Tierra!".

Desde su potranca alazana "Patagonia", mister Bell veía bailar en el lago campánulas hexagonales, cristalinas y tornasoladas. Eran sólo espejismos de la sal marina aposentada en el lago.

Dos o tres caranchos trataron de picotear las ancas del animal: duros picos de ámbar tatuaron un trébol de sangre en la grupa de la potranca que dio un corcovo, lanzando por el morrén delantero a mister Bell, que dio una voltereta en el aire antes de dar cabeza con la concha de una ostra fósil del tamaño de los cascos de su cabalgadura.

Repuesto de la caída, calculó su dimensión abriendo las manos; tenía dos cuartas, treinta y tantos centímetros de diámetro. Los cascajos y conchales son algo semejantes a aquellos de los archipiélagos de Chiloé en su costa occidental que da al Pacífico, y más allá, en la vastedad infinita, a los de las islas Sabú y Mactán.

El cerebro de mister Bell se empapaba con la edad de los reptiles que cubría la cúpula de sus hemisferios con cien millones de años. Durante esa época los mamíferos habían vegetado como simples animalejos, vacíos. Hoy cada hombre en esas lejanías tiene el suyo particular. Tal cual los que buscan trabajo en un caballo "patria", es decir sin amo; aunque el mísero jamelgo tenga la espina dorsal roída de costras por los caranchos, se le monta en pelo para que tranquee un poco más en su ruta infinita. Bell recordó entonces que los primeros mamíferos se alimentaban de insectos; que otros eran carnívoros y roedores parecidos a los tucos tucos y cururos que salen de sus cuevas en las noches de lunas patagónicas. En cambio, los enormes dinosaurios de hasta ochenta toneladas podían aplastar con sus patas docenas de ellos sin siquiera advertirlo.

Después de otras remembranzas mister Bell reanudó su galope; todo su dinero lo había gastado en viajes inútiles: sólo había encontrado esa

A good tracker of fossil dinosaur bones, Bell carried in his pocket a vertebra he chose to inspire his work, taking it between thumb and index finger, as it were a monocle or magnifying glass, in whose inner edge there was a small orifice, window through which the spinal cord once passed towards the light of a small brain.

He restrained his "Patagonia", sounding the vast horizons from his saddle, ready and prepared. At times the dust of the western wind, blowing 80 kilometers an hour, obstructed the small dimple with grains of sand he blew between his teeth with two short whistles like lashes when sending a sheepdog in search of sheep or rams.

He hailed from Princeton and had been a member of expeditions in the deserts of Gobi, Africa and other continents, looking for signs of the dinosaur enigmas which had disappeared so mysteriously.

Galloping from Bahía Blanca to San Julián and Puerto Deseado, both steppelike and sterile as Cerro Sediento, the Thirsty Hill. From its summit there was seen the mirror of a lake reflecting the Patagonian skies on a clear day, or else when the tearing clouds make one remember the bioceanic ones rising above the Cape of Horn to impede the passing of navigators from the Atlantic to the Pacific, or viceversa. It depends on the state of mind of both mirrors: cosmic dust to devour a pack of Prometheuses among stormy clouds, or gusts of crystal rock hail, ever-pushing them above and below, immense, sinister, invincible that made the members of the crew of the "San Lesmes", captained by Francisco de Hoces exclaim that it was "An ending of Earth!".

From his sorrel filly "Patagonia" mister Bell witnessed in the lake the dancing of iridescent crystalline hexagonal bellflowers. They were but the mirage view of the marine salt settled in the lake.

Two or three vultures tried to nibble the haunches of the animal. Hard amber beaks tatooed a trefoil of blood on the rump of the filly that bucked, throwing mister Bell on the moraine in front, tumbling in the air before his head hit the shell of a fossil oyster the size of the hoofs of his horse.

Recovering from his fall, he calculated its dimension with his hands outstretched, a diameter of thirty-odd centimeters. The shards and shellbeds resemble those of the archipelagoes of Chiloé along the western seashore facing the Pacific, and beyond, in the infinite vastness, those of the Sabú and Mactán islands.

Mister Bell's brain was steeped in the age of the reptiles that covered the dome of their hemispheres with a hundred million years. During

la grande énigme de la disparition des dinosaures.

Il galopait; depuis Bahía Blanca jusqu'à San Julian et Puerto Deseado, aussi steppique et stérile l'un et l'autre que les collines du Mont Sediento. Depuis le sommet de ce dernier, on voit miroiter un lac dans lequel se reflète le ciel de Patagonie, lorsque le temps est clair, ou bien le déchirement des nuages rappelant les masses d'air biocéaniques qui s'élèvent au dessus du Cap Horn et qui empêchent le passage des navigateurs de l'Atlantique au Pacifique, ou vice versa. Tout dépend de l'humeur de ces deux miroirs: poussière cosmique dévorant Prométhée dans la tourmente des nuages ou grêles de cristaux de roche, poussés et bousculés, vers le bas, vers le haut: sinistres, immenses, invincibles, et qui firent s'exclamer ainsi l'équipage du "San Lesmes", commandé par le capitaine Francisco de Hoces: "Fin de Terre!".

Du haut de sa pouliche alezane "Patagonia", mister Bell voyait danser sur le lac des campanules hexagonales, cristallines et chatoyantes. Ce n'étaient que des mirages du sel marin déposé au fond du lac.

Deux ou trois oiseaux de proie, des caracaras, cherchèrent à picoter les hanches de l'animal; durs becs ambrés qui tatouèrent un trèfle sanglant sur la croupe de la pouliche. Celle-ci cabriola et projeta vers l'avant mister Bell qui fit la culbute, avant de tomber tête la première sur la coquille d'une huître fossile aussi grosse que le sabot de sa monture. Une fois remis de sa chute, il ouvrit les mains pour en calculer l'exacte dimension. Deux empans, trente centimètres et quelques de diamètre; écorces et coquilles ressemblant à celles des archipels de la côte occidentale de Chiloé et, au delà des étendues infinies, à celles des îles Sabú et Mactán.

Le cerveau de mister Bell se pénétrait de l'âge des reptiles qui, de ses cent millions d'années, garnissait la voûte de ses hémisphères. Durant cette époque-là, les mammifères avaient végété comme des bestioles, simples et vides. Aujourd'hui, chaque homme appartenant à ces terres lointaines en possède qui lui est propre: ainsi en va-t-il de ceux qui vont en cherchant du travail, sur la croupe d'un cheval "patrie", un cheval sans maître. Et bien que l'épine dorsale du misérable canasson soit rongée de croûtes à cause des caracaras, on monte la bête à nu pour la faire galoper un peu plus loin sur la route infinie. Bell se rappela alors que les premiers mammifères se nourissaient d'insectes; que d'autres étaient carnivores, rongeurs semblables aux tucos tucos et aux rats sauvages qui sortent de leur terrier les nuits de lunes patagoniques. Pesant jusqu'à quatre-vingt tonnes, les énormes dinosaures pouvaient écraser de leurs pattes des douzaines d'entre eux sans même s'en apercevoir.

Après s'être laissé aller à d'autres souvenirs, mister Bell reprit son galop; il avait dépensé tout son argent en voyages inutiles et n'avait trouvé que cette

Pescadores en Puerto Aguirre / *Fishermen in Puerto Aguirre* / *Pêcheurs à Puerto Aguirre*

Cambio drástico de color en lago General Carrera / *Drastic color change in General Carrera Lake* / *Brusque changement de couleur sur le Lac General Carrera.*

pequeña vértebra cervical del largo cuello de algún probable dinosaurio de veintiocho toneladas. Le gustaba escarbar osamentas tal como otros juegan a la ruleta. Sólo una vez en su vida el croupier le había gritado: -"¡Negro el veintiocho!", pasándole con la paleta un montón de fichas.

En el otro bolsillo de su faltriquera llevaba un naipe inglés cuyas cartas le semejaban vértebras de reyes magos.

Cansado de estas andanzas, mister Bell llegó hasta la bahía San Julián donde encontró cerca del puerto una casa vieja que, como para todo inglés, mientras más vieja mejor, porque ya han adquirido su carácter. Aquí se convirtió en otra clase de "cazador". La casa llamaba la atención porque una pieza parecía un huevo de tiranosaurio donde se amarraban muy bien las cabalgaduras y por cierto su "Patagonia"; otra pieza era de obsidiana casi azul, donde las huellas del glaciar que la rodó le dejaron oquedades y volúmenes armoniosos bajo la luz, escuchando los silbidos placenteros del viento del suroeste. Y una última parecía una decoración teatral, sobrepasando en altura a las otras. Tal vez pudo un cóndor haber volado desde las Torres del Paine para aterrizar en San Julián en forma de esa lechuza que los escoceses llaman "cara de gato".

Sin embargo, la ciencia tiene sus avatares imponderables. En el patio trasero de la casa había una vaquilla asándose al cuero; la cuidaban, y atendían las brasas un regador con sus salsas, y otro, con su facón, le daba puntadas y tajos a la carne al mismo tiempo que la probaba con el filo a flor de labios.

"Me miraba y lo miraba
yo al gringo le desconfiaba"

Canturreaban para sus adentros. Mister Bell les tendió la mano y ellos respondieron:

-¡Matamala y Matanegra para servirle!

Pasó al interior del galpón techado sobre gruesas vigas de roble, el nothofagus antártico. Las paredes blancas y gruesas con una mezcla de caliza de infusorios, arenisca y cancagua del terciario y cemento. En una larga mesa con bancadas, una veintena jugaba al truco con naipes españoles barajados al son de variadas versainas que provocaban la hilaridad de todos.

Bell evocó a Darwin en varias oportunidades; sin embargo los contertulios prefirieron que se incorporara al juego del truco, sin sospechar que a ellos, tan avezados, les saldría el tiro por la culata.

La partida se había iniciado con expectante silencio. Los trabajadores depositaron sobre la mesa sus facones y boleadoras, no escuchándose ni un sí ni un no mientras los billetes, verdosos, sebientos y arrugados, se fueron acumulan-

that epoch, mammals had vegetated as simple, empty little animals. Today, every man in those far-off reaches has one of his own, such as the ones who look for work mounting a "patria" horse, that is, one without an owner; even if the sorry nag shows its backbone covered with the scabs of vulture bites, it is mounted saddleless, obliging him to step a little further in his infinite route. Bell then remembered that the first mammals fed on insects, that others were carnivorous and rodents resembling the limbless glow-worms and cururos that come out of their caves in the night of Patagonian moons. But the enormous dinosaurs weighing up to eighty tons could smash dozens of them under their feet without even realizing it.

After other memories, mister Bell again galloped off. He had spent all his money on vain journeys. His only finding had been that small cervical vertebra of the long collar of some probable twenty-eight ton dinosaur. He enjoyed digging for bones just as others play roulette. Only once in his life has the croupier exclaimed "Black twenty-eight!", handing him a pile of tokens with his small shovel.

In the other pocket of his handbag he carried a deck of English playing cards that resembled the vertebrae of the Magi.

Tired after these excursions, we reached the bay of San Julián, where, near the port, he found an old house which, just like any Englishman, he appreciated better because age had improved it, having acquired a character of its own. Inside, he turned into another kind of "hunter". The house attracted his attention, because one of the rooms looked like a dinosaur egg, that housed horses well, in special his "Patagonia". Another room was of almost blue obsidian, where the tracks of the glacier that formed it left harmonious holes and volumes under the light, listening to the pleasant rustling of the southeast wind. The last room looked like a theatrical decoration, surpassing the others in height. Perhaps a condor might have soared from the Paine Towers to land in San Julián in the shape of an owl Scotsmen call "cat face".

Science, however, has its imponderable phases. In the back yard of the house a heifer was roasting whole: the man in charge of the sauces saw to the live coals, and another, with his long gaucho knife, pinched and cut the meat, which he then tasted with the edge on his lips.

"He looked at me and I looked back:
I distrusted the gringo", they said inside their heads. Mister Bell extended his hand and they said, "Matamala and Matanegra, at your service!".

petite vertèbre cervicale ayant probablement appartenu au long cou de quelque dinosaure de vingt-huit tonnes. Il aimait à déterrer des ossements comme d'autres jouent à la roulette. Et une seule fois dans sa vie il avait entendu le croupier lui crier "Noir sur le vingt-huit!", avant de pousser vers lui un tas de fiches avec sa pelle.

Au fond de son autre poche, il conservait un jeu de cartes anglaises dont chacune des figures lui faisait penser à des vertèbres de rois mages.

Fatigué de ces aventures, mister Bell arriva à la Bahía San Julian et, près du port, il avisa une vieille maison dont l'âge lui parut du meilleur augure, anglais qu'il était, la batisse ayant déjà acquis un caractère. Là, il allait se prêter à une "chasse" d'un autre genre. La maison était remarquable en ce qu'elle possédait une pièce semblable à un oeuf de tyranosaure, où les montures, et donc sa "Patagonia", pouvaient être tenues parfaitement attachées, et puis une autre pièce faite d'une obsidienne presque bleue que le glacier qui l'avait polie avait marquée de creux et d'harmonieux volumes se révélant à la lumière, au son des agréables sifflements du vent de sud-ouest. Il y avait enfin une dernière pièce qui ressemblait à un décor de théâtre et dont la hauteur dépassait celle des autres. Un condor s'était peut-être envolé depuis les Torres del Paine pour venir atterrir à San Julian, sous les traits de cette chouette que les écossais appellent "face de chat".

La science a cependant ses avatars impondérables. Dans le patio arrière, on faisait rôtir une vachette dans son cuir; s'occupaient de la surveiller et d'entretenir les braises un arroseur muni de ses sauces ainsi qu'un autre personnage qui piquait et entaillait la viande avec son poignard, tout en goûtant celle-ci, les lèvres au fil même du couteau.

"Il me regardait et je le regardais
Et moi je me méfiais du gringo"

fredonnaient-ils dans leurs barbes. Mister Bell leur tendit la main et ils répondirent:

- Matamala y Matanegra, à votre service!

Il entra dans le hangar, fait d'un toit posé sur de grosses poutres de chêne rouvre, ou nothofagus antarcticus, et dont les parois blanches et épaisses étaient faites d'un mélange de chaux d'infusoires, de grès, de pierres volcaniques du tertiaire et de ciment. Assis à une longue table entourée de bancs, une vingtaine d'hommes jouaient au truco avec des cartes espagnoles qu'ils battaient au rythme de boutades rimées provoquant l'hilarité générale.

Bell évoqua Darwin à plusieurs reprises mais les membres du groupe préférèrent l'inviter à se joindre au jeu, sans que ces petits malins pussent s'imaginer qu'ils allaient tomber dans leur propre piège.

Un épais silence pesa sur le début de la partie. Les travailleurs posèrent sur la table leurs poignards et leurs boleadoras, ou armes de jet, sans que fût

Transbordador hacia Chile Chico / *Ferry Boat to Chile Chico* / *Ferry Boat en route ver Chile Chico*

Pasajeros en Transbordador a Chile Chico / *Passengers in Ferry Boat to Chile Chico* / *Passagers à bord du Ferry vers Chile Chico*

do y los fajos crecían como la marea de San Julián. En este envite, mister Bell puso la cantidad determinada, luego otra mayor en un lance especial, lo que permitió que "desplumara" a tan diestros jugadores. Mister Bell, con un "buenas noches caballeros", salió raudo del lugar, tomó su potranca "Patagonia" y, presionándole los ijares, partió a galope tendido aupándola impetuosamente con sonoras carcajadas. La risa y el relincho de la potranca, trazaron por los coironales una ruta paralela a la del barco donde John Bell contaba ya sus billetes ganados con el sudor de las frentes de esos trabajadores de la Patagonia.

Así conocí la historia y leyenda de mister Bell a los pocos días que llegué a esa Patagonia que la sentía como mi Tierra prometida.

La ciudad de Magallanes, hoy Punta Arenas, tenía alrededor de 20 mil habitantes. Llamada la "Perla del Estrecho", más parecía una esponja blanca grandiosa que hubiera trepado hacia las estribaciones de la península de Brunswick. Por sus poros de nieve ascendían los humos de esos miles de hogares formados por inmigrantes de todas las nacionalidades, y seguramente que en sus espirales flotaban los espíritus de los que se habían ido a la "isla blanca que está dentro del cielo", como llamaban los indios Onas al lugar donde moraban sus antepasados.

Don Hernando de Magallanes bautizó la otra orilla como "Tierra de los fuegos". Si hubiera regresado ese día la hubiera llamado "tierra de los humos". Según se cuenta, el nombre de "Tierra de los fuegos" lo habría creado la visión de las luces de las fogatas de los primitivos del lugar.

Partí a mi trabajo, en una estancia que abarcaba una superficie de ciento cincuenta mil hectáreas: sus límites, desde la pampa hasta la cordillera tomando las llanadas que en forma de mesetas van descendiendo desde los Andes al Atlántico. Los miles de hectáreas de montañas rocosas y selváticas le dan sus fuentes de agua para regar esa aridez de los campos pampinos donde en esos años pastaban, plácida y holgadamente, ciento veinte mil ovejas.

Los primeros pobladores que levantaron sus tiendas en el corazón de esos campos, libraron verdaderas batallas contra los leones o pumas que diezmaban en invierno las majadas incipientes; a fuerza de trampas, bala, garrote y perros, fueron exterminando al puma lo que consolidó la gran estancia con su animalada de fina lana. Con anterioridad se habían usado métodos, algunos semejantes en barbarie, y otros peores, para el exterminio del hombre primitivo. Los selknam, hombres de elevada estatura, de más de metro ochenta el varón y cerca de metro setenta la mujer, vivían en la vastedad de estos parajes,

He entered the shed roofed over with thick oaken beams of nothofagus antarctic. The walls were white and thick with a mixture of limestone made up of one-celled animals, sandstone and tertiary remains and cement. On a long table with benches a score of men played card tricks with Spanish decks shuffled to the tune of varied verses that brought about universal hilarity.

Bell evoked Darwin on several occasions, but the men preferred him to join their tricks, without suspecting their experienced scheme would backfire.

The game had begun with an expectant silence. The workers deposited their long knives and lassos with balls on the table, and not a word was heard while the bills, greenish, greasy and wrinkled, accumulated and the piles grew like the tide of San Julián. In this invitation, mister Bell placed a determinate amount, then a larger one on a special hand that allowed him to fleece the skilful players. Mister Bell, saying "Good night, gentlemen", swiftly left the place, took his filly "Patagonia" and, pressing his spurs against her, left at a gallop, impetuously, with sonorous bursts of laughter. The laughter and the neighing of the filly left along the vegetation of coirons a route parallel to that of the ship where John Bell already counted the bills earned with the sweat of their brow by those workers in the Patagonia.

It was thus that I heard about the history and legend of mister Bell a few days after I reached that Patagonia which I felt as my Promised Land.

The city of Magallanes, now Punta Arenas (Sandy Point) had about twenty thousand inhabitants. Called "the Pearl of the Straits", it seemed more as if it were a grandiose white sponge creeping towards the foothills of the Brunswick peninsula. Through the pores in the snow there rose the smoke of thousands of homes formed by immigrants of all nationalities, and we may be sure that in its spirals floated the spirits of all those who had ascended to the "white isle within the sky", as the Ona Indians called the place where their ancestors dwelt.

Don Hernando de Magallanes christened the other shore as "The Land of Fires". If he had returned that day he would have called it "the land of smokes". It is said that the name "Land of Fires" was created by the vision of the lights of the fires of the primitive inhabitants of the place.

I set out to work in a ranch that covered a surface of one hundred and fifty thousand hectares: its limits, from the pampa to the cordillera surrounding the plains that in the shape of

proféré un seul mot, tandis que s'empilaient les billets, verts, gras et froissés, en liasses qui grossissaient comme la marée de San Julian. A ce coup-là, mister Bell joua la quantité demandée, puis une autre plus importante, lors d'un coup spécial qui lui offrit l'occasion de "déplumer" de si habiles joueurs. Avec un "bonne nuit, messieurs", mister Bell quitta brusquement les lieux, prit sa pouliche "Patagonia" et, lui pressionnant les flancs, partit au grand galop en exaltant celle-ci d'éclats de rire retentissants. Le rire et les hennissements de la pouliche traçèrent parmi les champs de coirón une route parallèle à celle suivie par le bateau à bord duquel John Bell compta les billets que ces travailleurs de Patagonie avaient gagnés à la sueur de leur front.

C'est ainsi qu'on me raconta l'histoire et la légende de mister Bell, quelques jours après mon arrivée en cette Patagonie que je sentais comme devant être ma Terre promise.

La ville de Magallanes, aujourd'hui Punta Arenas, comptait environ 20 mille habitants. Appelée la "Perle du Détroit", celle-ci avait plutôt l'air d'une grandiose éponge blanche qui se serait étendue en grimpant vers les contreforts de la péninsule de Brunswick. Par les pores de sa peau neigeuse montaient la fumée de ces milliers de foyers qu'avaient formés des immigrants de toutes nationalités et, au sein de ses spirales, flottaient certainement les esprits de ceux qui étaient partis vers "l'île blanche qui se trouve dans le ciel", nom que les indiens Onas donnaient au séjour de leurs ancêtres.

Don Hernando de Magallanes, Fernand de Magellan, baptisa la rive d'en face "Terre des feux". S'il était revenu ce jour-là, il l'aurait appelée "terre des fumées". On raconte que les lueurs provenant des feux allumés par les primitifs de la région auraient été à l'origine de ce nom de "Terre des feux".

Je partis travailler dans une estancia qui couvrait une superficie de cent cinquante mille hectares: depuis la pampa jusqu'à la cordillère, les limites de celle-ci embrassaient ces petites plaines en forme de mesetas qui descendent depuis les Andes jusqu'à l'Atlantique. Les milliers d'hectares de montagnes rocheuses et boisées contenaient l'eau nécessaire à l'irrigation des champs arides de la pampa, sur lesquels, à l'époque, paissaient à leur aise cent vingt mille brebis.

Les premiers occupants qui levèrent leurs tentes au coeur de ces contrées durent livrer de véritables batailles contre les lions et les pumas qui, en hiver, décimaient les troupeaux naissants; pièges, balles, bâtons et chiens servirent à exterminer les pumas, ce qui permit de consolider la grande estancia et son cheptel porteur de fins lainages. De semblables méthodes, tout aussi barbares, sinon plus, avaient été utilisées auparavant pour exterminer les primitifs. Les selknam, dont la grande taille pouvait dépasser

cuyo alimento principal eran el guanaco y algunos roedores. Por vestuario usaban, el hombre, la piel del animal como una gran capa, la mujer llevaba sólo una especie de delantal, también de piel, anudado a la cintura. Tribus tranquilas, compartiendo territorios dentro de esa inmensidad y que convivían en cierta armonía con sus costumbres, ceremonias, ritos y creencias. Estas tribus y otras se fueron diezmando paulatinamente, víctimas del desprecio, la desconfianza, el engaño y de cobardes asesinatos. Hoy a mi llegada sólo quedaban algunos pocos indígenas distribuidos en algunas islas.

Como autor de novelas, pero preferentemente cuentista, tengo derecho a incursionar entre mis propios recuerdos para narrar esa realidad que es el trampolín donde hacen piruetas los héroes y payasos de la aventura humana, muy especialmente en estos confines del mundo, donde suceden conflictos "bajo las nubecillas de Magallanes."

Los hubo, y muy serios, entre otros el almirante Fitzroy y el sabio naturalista Carlos Darwin que compartieron cabina a bordo del bergantín "Beagle", por allá en 1831. Ya se había equivocado Fitzroy al atribuir a nuestros indios alacalufes la palabra "willi-waw", jerga marinera para expresar el ulular del viento encajonado entre paredones.

Sin embargo, en Oxford. en medio de académicos de ciencia y autoridades de la iglesia, el almirante Fitzroy se condenó a sí mismo por haber compartido su cabina en el "Beagle", por largo período, con un sujeto tan perverso como Carlos Darwin. El almirante comandaba dicha nave por orden de la Real Armada Británica que hacía exploraciones geográficas de las costas de la Patagonia y de la Tierra del Fuego. Grandes personajes, con distintas concepciones filosóficas y religiosas, tuvieron serias dificultades con el almirante por sus apreciaciones de la vida. Tal vez Fitzroy no le perdonó a su compañero de cabina ser el autor de "El Origen de las Especies" y de nuestro propio ser terrenal.

Volviendo a la estancia de mi primer empleo, recuerdo que se dividía en dos secciones y varios puestos. La administración estaba en plena pampa con sus casas escondidas en una leve hondonada por donde pasaba un arroyuelo fertilizante de gran valor en esos suelos. Las casas de techos rojos y paredes amarillas como el pasto coirón maduro, formaban una pintoresca aldea. Una calle alambrada separaba las casas de los obreros y de los empleados. Más allá, el gran galpón de esquila, la casa de máquinas, pesebreras, lavadero y matanza.

En efecto, la vida invernal es monótona en

tables descend from the Andes to the Atlantic. The thousands of hectares of rocky treelined mountains give it its sources of water to water the dryness of the pampa fields where at the time there pastured easily and placidly a hundred and twenty thousand sheep.

The first settlers who raised their tents in the heart of those fields fought real battles against the so-called lions, the pumas that decimated the incipient flocks: with traps, bullets, clubs and dogs the pumas were largely exterminated, allowing the strengthening of the large ranch with its animals of fine wool. Other methods had been used previously, some of them alike in savagery, and other worse ones, to exterminate primitive man. The selknam, tall men of over one meter eighty in height, and women about one meter seventy, inhabited the vastness of these landscapes, and whose main source of food were the guanaco and some rodents- As clothing, the men wore the skin of the animal as a large cape. Their women wore only a kind of apron, also of skin, tied to their waist. These were tranquil tribes sharing territories within that immensity, living in a kind of harmony with their customs, ceremonies, rites and beliefs. These and other tribes were reduced little by little, victims of contempt, distrust, deceit and cowardly murders. When I got there only a few natives were to be found distributed in some isles.

As a writer of novels, but preferently a storywriter, I have a right to forage among my own memories to relate that reality that is the springboard where we find the doings of the heroes and clowns of the human adventure, very specially in these ends of the world, where conflicts take place "under the little clouds of Magallanes".

There were some, quite serious, Admiral Fitzroy among others, and the savant naturalist Charles Darwin, who shared a cabin aboard the schooner "Beagle" back in 1831. Fitzroy had already made the mistake of attributing to our alacalufe indians the word "willi-waw", sailor slang term to express the shriek of the wind imprisoned between narrows.

At Oxford, however, amid academicians of science and Church authorities, Admiral Fitzroy blamed himself for having shared his cabin in the "Beagle" for a long time with a man as perverse as Charles Darwin. The admiral was in command of the ship under orders of the British Royal Navy, that carried out geographical explorations of the Patagonia and Tierra del Fuego. Great characters holding different philosophical and religious conceptions clashed with the admiral because of his views on life. Perhaps Fitzroy did

un mètre quatre-vingt chez l'homme et approchait un mètre soixante chez la femme, vivaient dans l'immensité de ces régions et se nourrissaient principalement de viande de guanaco et de rongeurs. Comme vêtements, les hommes portaient une grande cape de peau d'animal et les femmes une sorte de tablier noué à la ceinture, fait de peau également. Tribus tranquilles qui partageaient ces immenses territoires et cohabitaient en une relative harmonie, avec leurs coutumes, leurs cérémonies, leurs rites et leurs croyances. Toutes ces tribus furent peu à peu décimées, victimes du mépris, de la méfiance, de la duperie et des lâches assassinats. Au jour de mon arrivée, il ne restait qu'une poignée d'indigènes répartis sur quelques îles.

En tant que romancier, mais avant tout en tant que conteur, le droit me revient de fouiller dans mes souvenirs afin de narrer cette réalité, tremplin sur lequel rebondissent en pirouettant les héros et les clowns de l'aventure humaine, plus particulièrement en ces confins du monde; confins témoins des conflits qui surgissent sous les "nuées flottant sur Magellan".

C'est ainsi que, par exemple, de sérieux conflits surgirent entre l'amiral Fitzroy et le savant naturaliste Charles Darwin, lesquels partagèrent une cabine à bord du brick "Beagle" , au cours de l'année 1831. Fitzroy avait commis une première erreur en attribuant à nos indiens alacalufes le mot "willi-waw", jargon marin décrivant le hululement du vent pris entre deux parois.

A Oxford, ensuite, entouré de scientifiques universitaires et d'autorités ecclésiastiques, l'amiral se condamna lui-même pour avoir partagé sa cabine sur le "Beagle" avec un sujet aussi pervers que Charles Darwin. L'amiral commandait le navire en question pour le compte de la Navire Royale britannique qui menait des explorations géographiques le long des côtes de Patagonie et de la Terre de Feu. De grands personnages, dont les conceptions philosophiques et religieuses différaient des siennes, connurent de sérieuses difficultés dans leurs relations avec l'amiral, en raison de la conception que ce dernier avait de la vie. Fitzroy n'a peut-être pas pardonné à son compagnon de cabine d'avoir été l'auteur de "L'origine des espèces", des espèces et donc de la nôtre et de notre condition terrestre.

Pour revenir à l'estancia de mon premier emploi, je me souviens que celle-ci était divisée en deux sections et plusieurs postes. L'administration était installée en pleine pampa, avec ses maisons abritées au creux d'une légère dépression, au fond de laquelle passait un petit ruisseau qui possédait une grande valeur parce qu'il rendait fertiles les sols alentours. Avec leurs toits rouges et leurs parois d'un jaune semblable aux paturages de coirón mûr, les maisons formaient une pittoresque bourgade. Une rue clôtu-

Canal de Moraleda / *Moraleda Canal* / *Canal de Moraleda*

las estancias, es decir en la Patagonia. La gente hace algunos menesteres dentro de los puestos o las casas, con excepción de los ovejeros y recorredores de campo que activan la vida especialmente después de las nevadas y durante las pariciones. Entretenciones, muy pocas: tomar un caballo y salir a rumiar la soledad o irse donde el amigo que tiene una victrola vieja y escuchar una vidalita mientras se juega brisca. Ciertas celebraciones logran tener algún impacto; puede ser la Navidad o el Año Nuevo, donde los que tienen familia se van a sus hogares, y los que no, las festejan en la misma estancia o se van a buscar la "vida" al poblado que está cerca y encontrar lo que hace falta en el campo.

Lo importante en estas soledades es el vínculo de la amistad que se arraiga tan fuerte como el coirón a la tierra, y así fue la mía con dos hombres de mi Patagonia.

Ellos fueron: Perico Arentsen y Andrés Nicol, algo mayores que yo y que partieron antes.

En el Páramo, allí donde salían las ballenas azules o las orcas asesinas, una noche se perdió el amigo Nicol al no encontrar su rancho de zinc acanalado y sin pintar, que se mimetizaba con los coironales tan altos en primavera. El viento del oeste pasaba galopando y el caballo maneado junto a su jinete esperó hasta que el primer rayo de sol abrió su abanico tornasolado, despertándolo.

Arentsen y yo habíamos salido en su búsqueda para toparnos en el camino; allí nos ensimismamos con la visión de la laguna en medio de los islotes del Páramo donde anidan las gaviotas salteadoras -catharacta skua chilensis- que se lanzan en piquero para arrancar los ojos de los corderos recién nacidos, junto a los patos barreros en el lomo pedregoso de su larga escollera, que parece otra isla cuando su base se hunde más de siete metros en la pleamar.

Otras veces, en primavera, tomábamos nuestros caballos para ir a mariscar algunos caracoles o coger pececillos, lo que nos ayudaba a mejorar la variedad de nuestras comidas. Nos entreteníamos en estas jineteadas pisoteando los millares de nidos de gaviotas -hacedoras de daños- con sus dos o tres huevos jaspeados de verde pardo en los huecos prefabricados por la eterna erosión del viento que corroe el cascajo de esa plataforma costera. Allí también están los cisnes de cuello negro -vestigio, según algunos, de sus antepasados australianos- anidando en la gran laguna de la estancia.

Con Perico, bajo las órdenes de un ingeniero canalista, que no era tal, teníamos que hacer un tramo hacia el mar, pero entramos en la laguna Sinaí convertida en una isla fantasmal

not forgive his cabin companion for being the author of "The Origin of Species".

Returning to the ranch of my first job, I remember that it was divided into two sections and several posts. Administration was in the heart of the pampa with its houses hidden in a small depression crossed by a fertilizing brook of great value in those places. The red-roofed houses with walls as yellow as the mature coiron grass constituted a picturesque village. A wired street separated the houses of the workers from those of the employees. Farther on, the large shearing shed, the machine house, stables, washing and slaughter places.

In effect, winter life is monotonous in the ranches, that is, in the Patagonia, People carry out some activities in their posts or homes, with the exception of shepherds and those that move about the fields, in special after snowfalls and during parturition. Entertainments, very few, were to take a horse and to brood a solitude or else go to see a friend who owns an old victrola and listen to a song while playing cards. Certain celebrations manage to produce some impact. It might be Christmas or New Year, when those who have a family go to their homes, and those who do not have one, celebrate in the ranch itself or else go to look for "life" in the nearby settlement, finding what they lack in the fields.

What is important in these solitudes is the link of friendship that acquires the strength of the coiron grasping the earth, and thus it turned out that I found mine with two men of my Patagonia.

They were Perico Arentsen and Andrés Nicol, somewhat older than me and who set out before.

In the waste land, from where there came blue whales or killer whales, my friend Nicol was lost one night when he was unable to find his zinc-roofed, unpainted hut hidden behind the tall coiron grass in spring. The western wind galloped past and the horse shackled close to its rider waited until the first ray of sunlight opened its iridescent fan, waking him.

Arentsen and I had set out looking for him, meeting along the road, and there we were spellbound by the vision of the lake in the middle of the islets of the Páramo where jumping seagulls – catharacta skua chilensis – that swoop down to deprive newborn lambs of their eyes, together with the salt marsh ducks atop the stony surface of their breakwaters that resemble another isle when their base sinks over seven meters in the high tide.

On other occasions, in spring, we used to take our horses to go to gather shellfish, some

rée de barbelés séparait les maisons des ouvriers de celles des employés. Plus loin, se tenaient le grand hangar de tonte, celui des machines, les mangeoires, le lavoir et l'aire d'abattage.

En fait, durant l'hiver, la vie est monotone dans les estancias, c'est-à-dire en Patagonie. Les gens remplissent quelques tâches à l'intérieur des postes ou des maisons et seules les activités des bergers et des hommes du domaine apportent un peu de vie, en particulier après les chutes de neige et lors des mises bas. Il existe peu d'occasions de s'amuser: prendre un cheval et sortir ruminer sa solitude ou s'en en aller chez l'ami qui possède un vieux tourne-disque pour y écouter un refrain populaire tout en jouant au mariage. Certaines fêtes parviennent à chambouler le quotidien; ce peut-être Noël ou le Nouvel An, lorsque ceux qui ont de la famille s'en retournent chez eux alors que les autres restent sur place pour les célébrations ou bien s'en vont "faire la vie" au village d'à-côté, allant y chercher ce qui n'existe pas à la campagne.

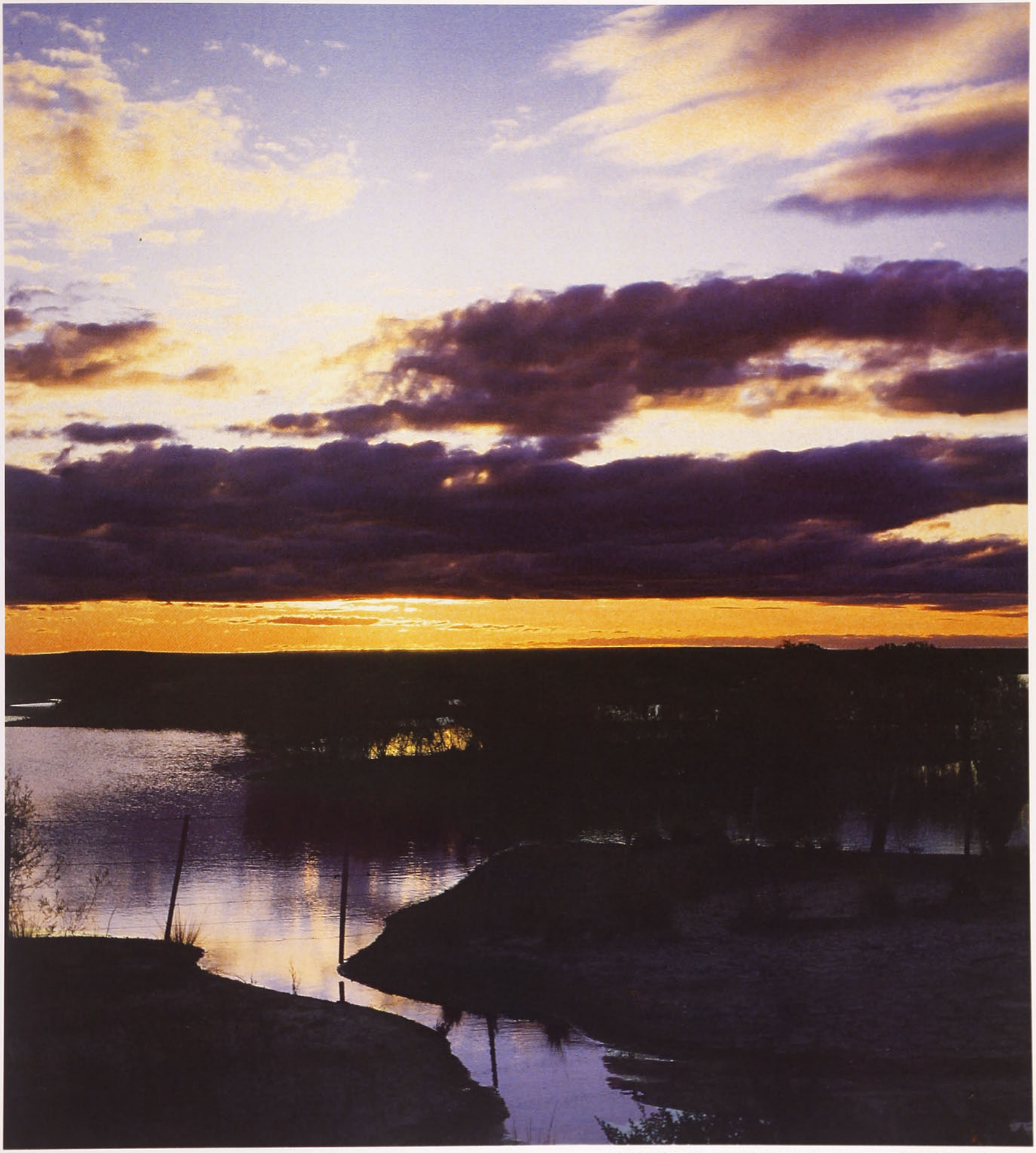
Dans ces contrées de solitude, l'amitié est une chose essentielle, amitié qui s'enracine aussi fort que le coirón dans la terre, aussi fortement que celle qui me lia à deux hommes de ma Patagonie.

Ils avaient pour nom Perico Arentsen et Andrés Nicol et, un peu plus âgés que moi, ils sont partis avant moi.

Une nuit, dans le Páramo, là où surgissaient baleines bleues et orques assassines, l'ami Nicol s'égara sans pouvoir retrouver son ranch de zinc cannelé et de couleur brute qui se confondait parmi les champs de coirons, si haut poussés en cette époque printannière. Le vent de l'ouest passait en galopant et le cheval, piégé avec son cavalier, attendit jusqu'à ce que le premier rayon de soleil réveillât celui-ci en ouvrant son éventail chatoyant.

Arentsen et moi étions sortis à sa recherche pour finalement nous croiser sur le chemin; là, nous restâmes absorbés dans la contemplation de la lagune, parmi les îlots du Páramo sur lesquels nichent les mouettes sauteuses -catharacta skua chilensis- , qui se lancent en vrille pour arracher les yeux des agneaux nouveaux-nés, ainsi que les canards glaiseux, sur le flanc rocailleux de cette sorte de longue langue de terre qu'on croirait elle aussi être une île, lorsqu'à marée haute sa base disparaît sous plus de sept mètres d'eau.

Parfois aussi, au printemps, nous prenions nos chevaux pour aller pêcher quelques escargots de mer ou attraper de petits poissons, ce qui nous permettait de varier nos menus. Lors de ces chevauchées, nous nous amusions à écraser les milliers de nids de mouettes -à l'origine de bien des maux- et leurs deux ou trois oeufs marbrés de vert foncé, logés dans les creux façonnés par l'éternelle érosion du vent qui ronge l'écorce de cette plate-



Lago en la Pampa Patagónica / *Lake on Patagonian Pampa* / *Lac de la Pampa Patagonique*

Pampa Patagónica / *Patagonian Pampa* / *Pampa Patagonique*

que aparece y desaparece, se estira y se encoge entre quince y veinte kilómetros, similar a la escollera del Páramo. Más tarde, la laguna se transformó en un estero donde empezaron a rondar los flamencos con sus banderas rosadas. Llegado el invierno, la laguna o estero quedaba helado; nos poníamos los patines, abríamos nuestros impermeables "trinchera" a manera de velas cuadradas y con el viento corríamos hacia los flamencos que no podían emprender el vuelo con sus grandes zancos rojo sangre, y se resbalaban porque no habían aprendido a patinar con ellos sobre el hielo. Amistad y juegos nos ayudaban a aguantar las largas noches, el tedio y tanto más.

Mi estancia en la Patagonia, mi diversidad en los trabajos de los años de juventud, me llevaron a la Sierra de Contreras, antesala legendaria de la Cordillera de los Baguales, en una de cuyas cuevas se escondió el famoso Pedro Soldado, desertor del "motín de los artilleros", presumiblemente condenado a muerte. Allí vivió con una vieja india tehuelche, Susana Calafate, cuyos labios retenían todavía la hermosura de la baya del espino, a pesar de su flacura y mirada severa. Su historia me fascinaba, pues de verdadero personaje se convirtió en leyenda. Pedro Soldado tuvo hijos con Susana y a su muerte los tuvo con sus propias hijas y sus nietas. Según se decía, trataba de hacer perdurar la especie. Su descendencia mantuvo el apellido Calafate, ya que su progenitora siempre había dicho: -"me gusta porque quien lo ha comido sabe hacer frente a la desgracia".

Los tehuelches tomaron contacto con diferentes navegantes que incursionaron por lo que hoy -a partir de 1520- se llama Estrecho de Magallanes. En San Julián debió invernar don Hernando, para posteriormente descubrir y navegar el Estrecho de su nombre. El los llamó patagones porque confundió las huellas de sus mocasines de cuero de guanaco rellenos con coirón, con las de sus pies en la arena. Estos indios aseguraban haber visto el fabuloso "tigre de aguas" al que durante muchos años el sabio Florentino Ameghino dedicó su investigación. Al "tigre de aguas" lo describen los tehuelches como una especie de nutria enorme que sacaba sus colmillos rompiendo los hielos y bramaba espantándoles sus caballadas de baguales que huían de los bosques cordilleranos hacia las llanuras pampeanas.

En gajes de mi oficio llegué hasta el mismo Cabo de Hornos, donde dicen que está la "Sepultura del Diablo", después de atravesar el Estrecho, para alcanzar la isla Sunstar que, por esa época, era famosa por tener gran lobería y nutrias. Solamente avezados cazadores se arriesgasnails, or to catch some fish that helped us to improve the variety of our meals. We amused ourselves in these rides stepping on thousands of seagull nests – harmful – with their two or three eggs, speckled with brownish green, in the holes prefabricated by the endless erosion of the wind that erodes the gravel of that coastal platform. Also found there are black-necked swans – according to some, a vestige of their Australian ancestors – nesting in the great ranch lake.

Together with Perico, under orders of a channel engineer, who was no such thing, we had to prepare a stretch towards the sea, but we entered the Sinaí lake turned into a ghostly isle that appears and disappears, stretches and shrinks, between fifteen and twenty kilometers, similar to the breakwater of the Páramo. Later, the lake became a rivulet where flamingoes began to gather with their rosy flags. With the coming of winter, rivulet and lake were frozen over; we put on our skates, opened our trench waterproof coats in the manner of square sails, letting the wind take us swiftly towards the flamingoes, who could not take flight with their large blood-red stilts, and they slipped because they had not learned to skate with them on the ice. Friendship and games helped us to bear the long nights, boredom and so much more.

My stay in the Patagonia, the many jobs I undertook in the years of my youth, took me to the Sierra de Contreras, legendary antechamber of the Baguales Cordillera, in one of whose caves there hid Pedro Soldado, deserter of the gunners mutiny, presumably condemned to death. He lived there with an old tehuelche indian woman, Susana Calafate, whose lips still retained the beauty of the spine berry, despite her thinness and severe look. Her story fascinated me because the actual character became a legend. Pedro Soldado had children with Susana and at her death he had them with his own daughters and their grandchildren. It is said that he was trying to continue with the species. His descendants kept the same Calafate, as their mother had always said," I like it, because whoever has eaten it knows how to face disgrace".

The tehuelches established contact with different sailors who explored what is called today –starting in 1520– the Straits of Magellan. Don Hernando must have wintered in San Julian, later discovering and navigating through the straits that bear his name. He called them "patagones" (big-footed) because he was confused by the tracks of their guanaco skin moccasins filled with coiron grass, with those of their feet on the sand. These indians asserted

forme côtière. Sont également familiers des lieux les cygnes au cou noir - selon certains, celui-ci serait un legs de leurs lointains ancêtres australiens- qui nichent sur la grande lagune de l'estancia.

Sous les ordres d'un pseudo ingénieur des canaux, Perico et moi devions ouvrir un chenal vers la mer; mais nous arrivâmes sur la lagune Sinaï, devenue île fantôme, qui apparaissait et disparaissait, s'étirant et rétrécissant sur une distance de quinze à vingt kilomètres, et qui ressemblait à la langue de terre du Páramo. Plus tard, la lagune devint un marais au dessus duquel les flamands roses commencèrent à planer avec leurs insignes colorés. L'hiver installé, la lagune -ou le marais- se figeait sous la glace; nous chaussions nos patins, ouvrions nos imperméables "trench-coat" qui nous faisaient des voiles carrées et courions avec le vent vers les flamands qui dérapaient, n'ayant pas appris à patiner et incapables qu'ils étaient de s'envoler avec leurs grandes béquilles rouge sang. L'amitié et les jeux nous aidaient ainsi à supporter les longues nuits, l'ennui et tout le reste.

Mon séjour en Patagonie, la diversité des emplois que j'occupais dans ma jeunesse, tout cela m'amena à la Sierra de Contreras, antichambre légendaire de la cordillère des Baguales, dans l'une des grottes de laquelle se cacha le célèbre Pedro Soldado, déserteur de la "mutinerie des artilleurs", probablement condamné à mort. Il y vécut avec une vieille indienne tehuelche, Susana Calafate, dont les lèvres avaient conservé, malgré sa maigreur et la sévérité de son regard, la merveilleuse couleur de la baie de cet épineux. Son histoire me fascinait car il s'agissait là d'un personnage réel devenu légendaire. Pedro Soldado eut des enfants avec Susana et, après la mort de celle-ci, il en eut aussi avec ses propres filles et petites-filles. Il essayait, dit-on, d'assurer la continuation de l'espèce. La descendance conserva le nom de Calafate, la génitrice ayant toujours affirmé: "il me plaît parce que quiconque y a goûté sait faire face à l'adversité".

Les tehuelches étaient entrés en contact avec différents navigateurs venus explorer ce qui est connu aujourd'hui -et depuis 1520- comme le détroit de Magellan. Don Hernando dut hiverner à San Julian pour ensuite naviguer par le détroit qu'il allait découvrir et qui porterait son nom. Il donna aux autochtones le nom de patagons, ou "grandes pattes", parce qu'il prit les traces laissées dans le sable par leurs mocassins, fabriqués en cuir de guanaco et fourrés de coirón, pour celles de leurs pieds. Ces indiens assuraient avoir vu le fabuleux "tigre des eaux", auquel le savant Florentino Ameghino consacra ses recherches durant des années. Les tehuelches décrivaient le tigre des eaux comme une énorme loutre utilisant ses défenses pour rompre la glace et dont les mugissements effrayaient leurs troupeaux

ban por esas tierras de islas y canales, sin embargo, la codicia y la aventura han llevado al hombre a insospechadas empresas.

Así fue como conocí, en ese mundo tan lejano, una lobería, y los ataques despiadados del hombre para exterminar centenares de lobitos recién nacidos, ya que esa es la piel codiciada por los adiestrados peleteros. Tuve la impresión de que la isla estaba pariendo, y sentí como un desgarro el gemido de esa naturaleza creadora.

Tierra para mí sobrecogedora, inolvidable y amada; el hombre que se ha estremecido en sus misterios quedará amarrado para siempre a sus recuerdos.

Fin de año 1967

En vísperas de la Navidad de 1967, partimos con el poeta ruso Eugenio Evtuchenko en un viaje al sur de Chile. Ante la nombradía y amistad con el personaje, más la nostalgia de una tierra siempre querida, dejé las fiestas familiares de fin de año y me embarqué en la aventura sin pensarlo dos veces.

Partimos en la mañana del 23 de diciembre en un avión DC 6 de LAN, comandado por Sergio Dakanel Chirkoff, joven aviador de origen ruso, quien desde la cabina de mando saludó al poeta en su propio idioma. Esa fue mi primera sorpresa, y el poeta me la remató con humor: -"es un espía ruso y el avión va a virar luego hacia la Unión Soviética".

Dakanel vino luego a conversar con Eugenio ya que se habían conocido en un vuelo anterior al norte del país.

Al ver que saco mi libreta y anoto, exclama: -"Yo creía que venía con un amigo y ahora veo a un periodista". El poeta volvió la vista hacia la ventanilla que daba paso a la vastedad del espacio.

Abajo estaba nublado, no se veía la tierra. Arriba el sol rutilaba sobre los dos motores izquierdos como si fueran dos pequeños aviones que nos acompañaran.

Eugenio se durmió y despertó sólo cuando atravesábamos el lago José Miguel Carrera, que en su parte argentina se llama Buenos Aires. Le expliqué que el frágil paso de nuestra frontera, camina cual Jesús sobre las aguas.

La Patagonia estaba despejada y su pampa gris ocre se perdía por el horizonte del Este en una bruma azulenca. De cuando en cuando, una laguna o un ojo de agua verdoso o amarillo, semejante a grandes ágatas, se diseminaba entre los turbales. Después la recta infinita de un camino, y más allá un cruce que me recuerda un

they had seen the fabulous "water tiger" to which the savant Florentino Ameghino devoted many years of investigation. The tehuelche indians described the "water tiger" as a kind of enormous otter that showed its tusks while breaking the ice and whose bellows frightened their untamed horses, which fled from the mountain forests towards the pampa plains.

My occupational needs led me to the Cabo de Hornos itself, where it is said is the "Devil's Grave", after crossing the Straits to reach the Sunstar isle which was, at the time, famous for having a large seal breeding ground and otters. Only experienced hunters risked going to that territory of isles and canals; however, greed and the spirit of adventure have led man to unsuspected enterprises.

Thus it was that I got to know, in that far-off world, a seal breeding ground, as well as the ruthless attack of man to exterminate hundreds of newborn seals, whose skin is coveted by good furriers. I had the impression that the isle was giving birth and I felt as a wrench the groans of that creative nature.

This land was to me overwhelming, unforgettable and loved; any man who has trembled with its mysteries will remain forever linked to his memories.

End of the year 1967

Just before Christmas, 1967, we set out together with the Russian poet Eugene Evtuchenko on a trip to the south of Chile. In view of the fame and friendship with the character, plus the nostalgia of an ever-beloved land, I left the family end-of-the-year feasts and began the adventure without thinking it twice.

We left on the morning of December 23 in a LAN DC 6 plane, flown by Serge Dakanel Chirkoff, a young aviator of Russian origin, who from his cabin greeted the poet in his own language. That was my first surprise, and the poet increased it with humor: "He is a Russian spy and the plane will soon change its course and fly to the Soviet Union".

Dakanel came back later to chat with Eugene as they had already met on a previous trip to the north of the country.

When he saw me taking down notes in my notebook he exclaimed, "I thought I was coming with a friend and now I see a newspaperman". The poet turned towards the window that opened upon the vastness of space.

It was cloudy underneath, and the land could not be seen. Above, the sun shone on the

de chevaux sauvages, qui s'enfuyaient alors des forêts montagneuses vers les plaines de la pampa.

Les aléas du travail m'amenèrent jusqu'au Cap Horn lui-même, là où, dit-on, se trouve la Sepultura del Diablo, le "Tombeau du Diable", et de l'autre côté du détroit, jusque vers l'île Sunstar, célèbre à l'époque pour ses importantes colonies de loutres et de loups de mer. Il n'y avait que des chasseurs chevronnés pour se risquer sur ces étendues d'îles et de canaux, la convoitise et le goût de l'aventure étant pourtant capables de pousser l'homme aux entreprises les plus impensables.

C'est ainsi que sur ces terres perdues je connus un repère de loups de mer et que je vis les hommes attaquer impitoyablement puis exterminer des centaines de louveteaux nouveaux-nés, la peau de ces derniers étant la plus prisée des mains des habiles fourreurs. J'eus l'impression que l'île elle-même mettait bas et les gémissements de cette nature si féconde provoquèrent en moi comme un déchirement.

Terre pour moi saisissante, inoubliable, aimée; tout homme qui a frémi aux mystères de celle-ci lui restera à jamais lié par les souvenirs.

Fêtes de fin d'annee, 1967

Peu avant la Noël 1967, le poète russe Ievgueni Evtouchenko et moi-même partîmes en voyage pour le sud du Chili. Le renom du personnage et mon amitié pour lui, ajoutés à la nostalgie d'une terre que je n'avais cessé d'aimer, m'amenèrent à délaisser les réjouissances familiales de fin d'année et je m'embarquai dans l'aventure sans hésiter un instant.

Nous partîmes dans la matinée du 23 décembre, à bord d'un DC 6 de la compagnie LAN commandé par Sergio Dakanel Chirkoff, jeune aviateur d'origine russe, qui, depuis la cabine, salua le poète dans sa propre langue. Ce fut là ma première surprise, le poète revenant à la charge avec humour: "c'est un espion russe et l'avion va bientôt mettre le cap sur l'Union Soviétique".

Dakanel vint ensuite discuter avec Ievgueni, dont il avait fait la connaissance lors d'un vol dans le nord du pays.

Lorsqu'il me vit sortir mon carnet et commencer à prendre des notes, il s'exclama: "je croyais être accompagné par un ami mais, en fait, c'est un journaliste". Le poète tourna les yeux pour regarder à travers le hublot vers l'immensité de l'espace.

Plus bas, le ciel était couvert et cachait la terre au regard. Du haut du ciel, le soleil faisait rutiler les deux moteurs gauches, pareils à deux petits avions qui nous auraient accompagnés.

Ievgueni s'endormit et ne se réveilla qu'au moment où nous survolions le Lac José Miguel Ca-

Tempestad en Fitz Roy / *Storm in Fitz Roy Village* / *Tempête sur le Fitz Roy*

lugar de triste nombre: "Lorenzo Desgracia". Se lo digo al poeta, sin embargo parece que no me escucha. Comprendo, prefiere el lenguaje silencioso de la infinidad patagónica.

La señora del asiento contiguo le pregunta por la pulsera que lleva en la mano izquierda. Le dice que es regalo de un jefe esquimal y se la muestra. Está hecha de marfil de dientes de morsa. Son osos blancos que descansan sobre témpanos cuadrados; la talla es tan fina que se notan las garras negras de los osos sobre la blancura marfileña.

Cuando avistamos el Estrecho de Magallanes me dice: "estamos a 30 mil kilómetros del lago Baikal". A las 13:25 sobrevolamos Cabeza del Mar, luego una de las angosturas del Estrecho. Le señalo Tierra del Fuego, Isla Magdalena con su faro en un extremo y aterrizamos después de cinco y media horas de vuelo en el aeródromo de Chabunco. A la salida del avión tuvimos que agarrarnos de la barandilla porque el viento era de 85 kilómetros por hora. "Esta es la Patagonia", le dije.

Punta Arenas lucía sonrosada, como siempre en verano, sonriendo con el milagro de la civilización y de la vida en la ciudad más austral del mundo, con sus 65 mil habitantes, cerca del lugar donde en el siglo XVI murieron de hambre 400 españoles en el intento primero de colonización del Estrecho por Pedro Sarmiento de Gamboa.

Nos esperaban amigos magallánicos, los que empezaron a festejarnos desde temprano con centollas, cholgas y róbalos. En la noche repechamos en la calle Errázuriz, en el faldeo del cerro de La Cruz, hacia el tradicional barrio de vida nocturna. Al alba, que en el mes de diciembre ocurre luego de la medianoche, nos fuimos hasta la margen del Estrecho donde Eugenio mojó sus manos en el mar y se las llevó a los labios: -"Diez grados, vámonos, tengo frío".

Un resplandor violáceo se hizo patente sobre las aguas, y allá, detrás del lomo de la Tierra del Fuego, que se perdía enroscándose como el de una serpiente hacia el Atlántico, aparecieron un montón de chispitas de oro. Una gaviota solitaria pasó volando pausadamente hacia la aurora. Visitamos a la ligera el museo regional de los salesianos antes de partir para Ultima Esperanza, invitados por la Sociedad Ganadera de Magallanes, a petición de la Universidad de Chile.

Le muestro el famoso pedazo de la piel del milodón cuyas cerdas rojizas todavía están enhiestas y vivas entre los gránulos amarillos del fósil que vivió en la Patagonia hace 10 mil años. Hay también un oscuro trozo de su lengua petrificada. De la fauna marina, llama la atención

two left engines as if they were two small planes accompanying us.

Eugene fell asleep and only woke up when we were crossing the José Miguel Carrera lake, which in its Argentine part is called Buenos Aires. I explained to him that the fragile passing of our frontier is" like Jesus walking on water".

The Patagonian skies were clear and its gray ochre pampa was lost along the eastern horizon in a bluish mist. From time to time a lake, or a greenish or yellow waterhole, very much like enormous agates, were disseminated among the peat bogs. Then came the straight infinity of a road, and beyond that a crossing that reminds me of a place that bears a sad name, "Lorenzo Desgracia". I mention this to the poet; however, it does not seem that he is listening. I understand, he prefers the silent language of the Patagonian infinity.

The lady occupying the seat next to us asks him about a bracelet he wears in his left hand. He says it is a gift of an Eskimo chief and shows it to her. It is made out of the ivory of walrus teeth. It depicts white bears resting on square ice floes; the carving is so delicate that the black claws of the bears are seen against the ivory whiteness.

When we see the Straits of Magellan he tells me "we are thirty thousand kilometers away from lake Baikal". At 13.35 we flew over Cabeza del Mar, then over one of the narrows of the Straits. I point out Tierra del Fuego, Magdalene isle with its lighthouse at one of its ends, and we land after five and a half hours of flight at the airfield of Chabunco. When leaving the plane we had to hang on to the handrail because the wind was blowing at 85 kilometers an hour. "This is Patagonia", I told him.

Punta Arenas looked blushing red, as it always did in summer, smiling with the miracle of civilization and of life in the southernmost city in the world, with its 65 thousand inhabitants, near the place where in the XVI century 400 Spaniards starved to death in the first attempt to colonize the Straits by Pedro Sarmiento de Gamboa.

Friends from Magallanes were expecting us, and they early began to feast us with king crab, mussels and sea bass. In the evening we climbed the steep ascent of Errázuriz Street, on the slopes of the hill of La Cruz, towards the traditional quarter of night life. At dawn, which takes place soon after midnight in the month of December, we crossed over to the shore of the Straits, where Eugene wet his hands in the sea and then touched his lips, saying "Ten degrees; let's go, I'm cold".

rrera, appelé Lac Buenos Aires du côté argentin. Je lui expliquai que le tracé de notre frontière avançait fragilement, pareil à Jésus marchant sur les eaux.

Le ciel de Patagonie était dégagé et la pampa d'un gris ocre se perdait vers l'horizon oriental dans une brume bleutée. De temps à autre, apparaissaient disséminés sur les landes un lac ou une mare, grandes agathes verdâtres ou jaunes. Ce fut ensuite l'infinie ligne droite d'un chemin et, plus loin encore, un carrefour qui me rappela un lieu tristement appelé "Lorenzo Desgracia". J'en fis part au poète mais celui-ci semblait ne pas m'écouter. Je compris: il préférait le silencieux langage de l'infinité patagonique.

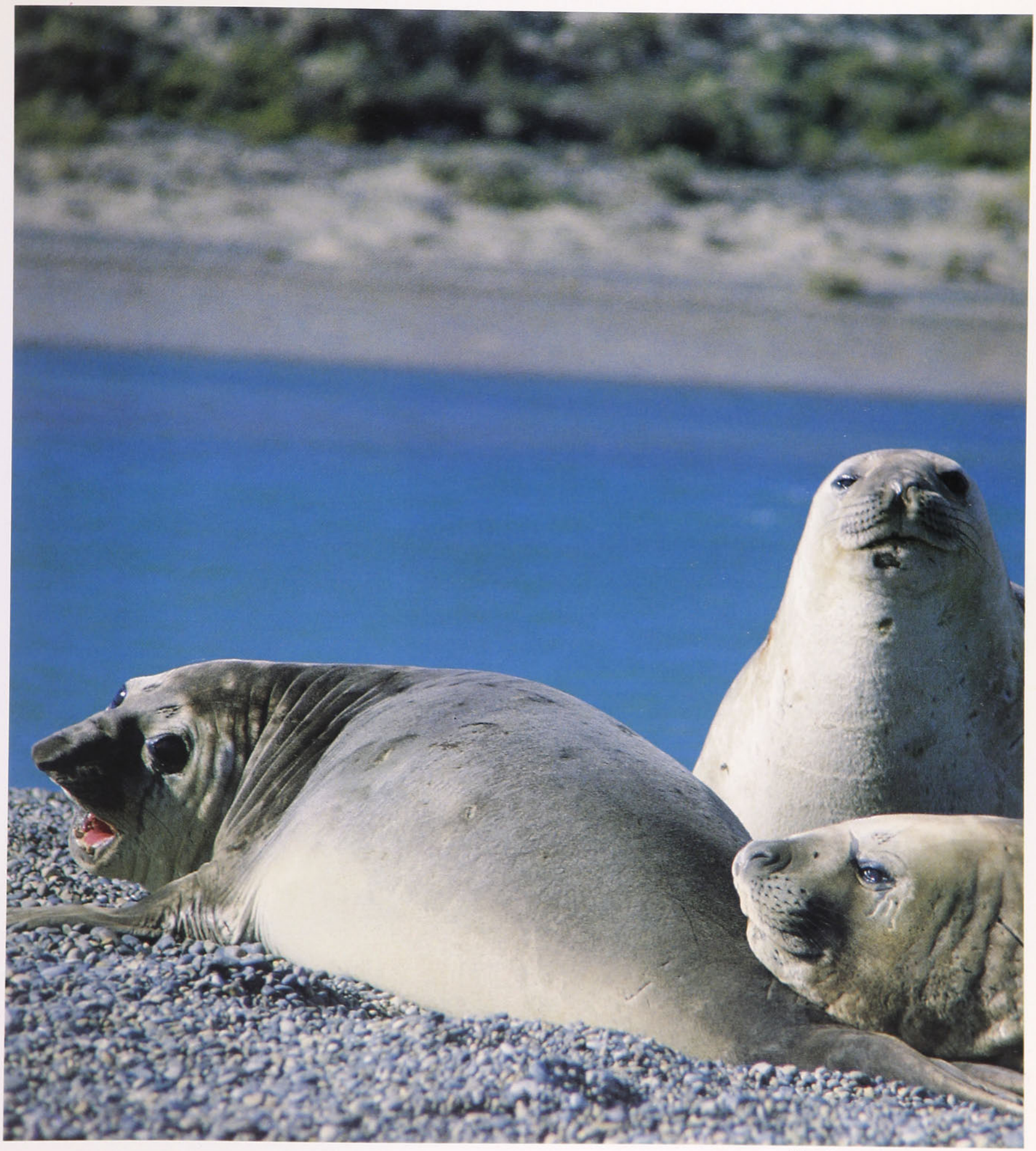
Une dame assise à coté de lui s'enquit au sujet du bracelet qu'il portait au poignet gauche. C'est un cadeau d'un chef esquimau, répondit -il en le lui montrant. Il était fait en ivoire de morse. S'y dessinaient des ours blancs, se reposant sur des blocs de glace; la taille en était si fine qu'on pouvait y voir les griffes noires des ours sur la blancheur de l'ivoire.

Lorsque nous aperçûmes le détroit de Magellan, il me dit : "nous nous trouvons à 30 mille kilomètres du Lac Baïkal". A treize heures vingt-cinq, nous survolâmes Cabeza del Mar et, ensuite, l'un des défilés du détroit. Je lui signalai la Terre de Feu, l'île Magdalena avec son phare construit sur l'une de ses extrémités et, après cinq heures et demie de vol, nous finîmes par atterrir sur l'aérodrome de Chabunco. En sortant de l'avion, nous dûmes nous agripper à la rampe car le vent soufflait à 85 kilomètres-heure. "Ça, c'est la Patagonie", lui dis-je.

Comme toujours en été, Punta Arenas luisait toute rose, souriante miraculée de la civilisation et de la vie, ville la plus australe du monde, avec ses 65 mille habitants, tout près du lieu où, au XVIe siècle, 400 espagnols périrent de faim, lors de la première tentative de colonisation du détroit par Pedro Sarmiento de Gamboa.

Des amis magellans nous attendaient et ils s'empressèrent de nous fêter, en servant des centollas, des cholgas et des bars. La nuit venue, nous remontâmes la rue Errazuriz, au flanc de la colline de La Cruz, vers le traditionnel quartier de la vie nocturne. A l'aube, qui, en décembre, point peu après minuit, nous nous rendîmes jusqu'au bord du détroit où levgueni trempa ses mains dans la mer pour ensuite les porter à ses lèvres: "dix degrés, allons-nous en, j'ai froid".

Un flamboiement violacée se leva sur les eaux et, au loin, derrière l'échine de la Terre de Feu qui, telle la queue d'un serpent, se perdait en se déroulant vers l'Atlantique, apparut un foisonnement de petites étincelles dorées. Une mouette solitaire passa, volant posément vers l'aurore. Nous poussâmes une courte visite au musée des salésiens, avant de partir



Elefante Marino / *Sea Elephant* / *Eléphant de mer.*

Glaciar Perito Moreno / *Perito Moreno Glacier* / *Glacier Perito Moreno.*

un albatros gigante, cuyas blancas alas abarcan varios metros del techo. Vemos la reconstitución de los toldos de los indios patagónicos y fueguinos, los arcos, las flechas, las trampas de caza y los utensilios domésticos de una civilización primitiva alcanzada alrededor de un animal, el guanaco, y de una gramínea, el pasto coirón. Este pasto hoy alimenta al "guanaco blanco", nombre que dio el aborigen a la oveja llevada por el extranjero que exterminara a punta de Winchester y estricnina al indio y su civilización.

-"¿Sabes por qué mataron a estos indios?" me pregunta Evtuschenko, y él mismo se responde: -"¡Porque eran demasiado altos!". El mide 1.92 mt. Los antiguos viajeros cuentan que los patagones medían más de dos metros.

Dejamos la ciudad el sábado 24 de diciembre, acompañados por Jorge Babarovic, del poeta Marino Muñoz Lago y del chofer. Nos detuvimos unos momentos en el hotel Cabeza del Mar, donde el poeta pregunta al dueño, un español, si hay allí pingüinos. -"Vienen de vez en cuando", le responde y luego nos cuenta: -"Crié una pareja en un cajón. Salían al mar a menudo, pero siempre volvían a dormir en el patio de la casa hasta que una vez no regresaron más; sin embargo, después de un año, llegaron. Volvieron a partir, y nuevamente vino sólo uno, esta vez con una cría. Me quedé pensando..."

El camino de Punta Arenas a Puerto Natales tiene 254 kilómetros, y su naturaleza esteparia cambia a la altura del Morro Chico, desde donde empiezan a surgir las puntas de monte que hacen bosque alto al llegar al río Rubens. En el portezuelo del cordón Arauco bajamos de la camioneta. Allí el poeta abrió sus ojos y los paseó como el fanal de un faro sobre la grandeza de un paisaje que para mí es uno de los más extraordinarios del mundo. Desde ese umbral se columbra toda la inmensidad geográfica del Seno de Ultima Esperanza, una especie de Estrecho de Magallanes frustrado, que no alcanzó a salir del Atlántico detenido por el monte Balmaceda, cuyas laderas están acuchilladas por dos grandes glaciares milenarios. Después de un rato el poeta me dice con su acento ruso: -"¡Estupendo!".

La Cueva del Milodón

Al noreste a 29 kilómetros de Puerto Natales está la Cueva del Milodón. Subimos a la Silla del Diablo, unas rocas de extraña arquitectura. Verdaderos bloques cuadrados, superpuestos en un claro de pampa boscosa, donde los robles retorcidos por el viento dan una misteriosa sugestión al paisaje. Trepamos a la cumbre de

A violet radiance appeared above the waters, and over there, behind the backbone of Tierra del Fuego, that lost itself coiling upon itself as if a snake towards the Atlantic, there appeared a mass of golden sparks. A solitary seagull passed flying steadily towards the dawn. We hurriedly visited the regional museum of the Salinas before setting out for Ultima Esperanza – Last Hope – invited by the Sociedad Ganadera de Magallanes, at the request of the University of Chile.

I show him the famous piece of milodon skin, whose reddish bristles stand out live among the yellow grains of the fossil that lived in Patagonia some 10 thousand years ago. There is also a dark piece of his petrified tongue. Among the marine animal life there stands out a giant albatross, whose white wings embrace several meters of the roof. We see the reconstruction of the tents of the Patagonian and Fueguian indians, the bows, arrows, the hunting traps and the domestic utensils of a primitive civilization centered around an animal, the guanaco, and a pulse grass, the coiron. This grass now feeds the "white guanaco", name given by the natives to the sheep brought by the foreigners, and that exterminated the Indian and his civilization with Winchester guns and strychnine.

Evtuchenko asks me why they killed those indians, and answers himself: "Because they were too tall!" He is 1.92 meters tall. Ancient travelers say that the Patagonians had a height of over two meters.

We left the city on Saturday December 24, together with Jorge Babarovic, the poet Marino Muñoz Lago and the driver. We stopped for a few moments at the Cabeza del Mar hotel, where the poet asks the owner, a Spaniard, whether there are any penguins. They come from time to time, he answers, and then tells us, "I raised a couple in a box. They often went out into the sea, but they always returned to sleep in the yard of the house, until once they did not return any more; however, they arrived after a year. They left again, and again only one came back, this time with a young one. I thought about it...".

There are 254 kilometers of road between Punta Arenas and Puerto Natales, and the steppe changes at the height of Morro Chico, after which there begin to appear the mount points that become a tall forest when reaching the Rubens river. In the pass across the Arauco chain of hills we got off the pickup. There the poet opened his eyes and he moved them like the eye of a lighthouse on the grandeur of a landscape which to me is one of the most extraordinary in the

vers Ultima Esperanza, invités par la Société d'Elevage de Magellan, à la demande de l'Université du Chili.

Je lui montrai le célèbre morceau de peau du milodón, dont les soies rougeâtres se dressent encore vivantes, entre les granules jaunes de cet animal fossilisé qui vécut en Patagonie il y a dix mille ans. Et puis aussi un obscure morceau de langue pétrifié. La faune marine y est représentée, en particulier, par un albatros géant dont les blanches ailes couvrent plusieurs mètres de plafond. Nous vîmes la reconstitution des tentes des indiens patagons et fuégiens, les arcs, les flèches, les pièges de chasse et les ustensiles domestiques, vestiges d'une civilisation primitive construite autour d'un animal, le guanaco, et d'une graminée, le coirón. Cette herbe est aujourd'hui l'aliment du "guanaco blanc", nom que les arborigènes donnèrent à la brebis, introduite par l'étranger qui allait exterminer à coups de Winchester et de strychnine l'indien et sa civilisation.

"Sais-tu pourquoi ils ont tué tous ces indiens?" me demanda Evtouchenko et lui-même, qui mesurait 1,92 mètre, me répondit: "Parce qu'ils étaient trop grands"! Les anciens voyageurs racontaient que les patagons mesuraient plus de deux mètres.

Nous quittâmes la ville le samedi 24 décembre, accompagnés de Jorge Babarovic, du poète Marino Muñoz Lago et du chauffeur. Nous nous arrêtâmes quelques instants à l'hôtel Cabeza del Mar, où le poète demanda au patron, un espagnol, s'il y avait des pingouins dans le coin. Ils viennent de temps à autre, lui répondit ce dernier, avant de nous raconter: "j'en ai élevé un couple dans une caisse. Ils sortaient souvent à la mer mais ils rentraient toujours dormir dans le patio de la maison et puis, un jour, ils ne sont pas revenus. Mais, un an plus tard, les voilà qui reviennent. Ils sont repartis et, une fois encore, il y en a un qui est revenu, cette fois-ci avec un petit. Je me suis demandé..."

Le chemin qui mène de Punta Arenas à Puerto Natales est long de 254 kilomètres et la nature steppique qu'il traverse change à la hauteur de Morro Chico, lorsque commencent à surgir des terrains boisés qui se transforment en haute forêt à l'approche du Rio Rubens. Au col de la chaîne Arauco, nous descendîmes de la camionette. Là, le poète ouvrit les yeux et promena son regard comme un phare son fanal sur un paysage grandiose, paysage qui reste pour moi l'un des plus extraordinaires qui soient au monde. De ce seuil, on distingue toute l'immensité géographique de l'Anse de Ultima Esperanza, sorte de détroit de Magellan avorté n'ayant pu sortir de l'Atlantique, arrêté par le Mont Balmaceda, aux pentes duquel s'accrochent deux grands glaciers millénaires. Au bout de quelques instants, le poète me dit avec son accent russe "Formidable!".

Extracción de petróleo en la Pampa Argentina (YPF) / *Petroleum extracting in Argentina Pampa (YPF) / Extraction de pétrole dans la Pampa Argentine (YPF)*

Criadero de salmones frente a Puerto Chacabuco ▶
Salmons Hatchery near Puerto Chacabuco
Elevage de saumons en face de Puerto Chacabuco

la roca mayor, la mismísima Silla del Diablo, que termina en una meseta; no pudimos mantenernos en pie en su superficie; el viento era tan fuerte que nos volteaba y debimos caminar a gatas en busca de un refugio.

La selva ha sido quemada y talada con una irresponsabilidad inconcebible; afortunadamente los robles vuelven a retoñar, imponiendo, a pe-

world. From that threshold there may be seen the whole immensity of the Seno de Ultima Esperanza, a kind of frustrated Straits of Magellan, that was unable to reach the Atlantic, stopped by Mount Balmaceda, whose slopes bear the cutting of two large millenary glaciers. After a while, the poet says with his Russian accent, "Fabulous!".

La grotte du Milodón

La grotte du Milodón se trouve à 29 kilomètres au nord de Puerto Natales. Nous montâmes à la Silla del Diablo, la Chaise du Diable, ensemble de roches à l'étrange architecture. Véritables cubes superposés dans une clairière d'une forêt de pampa, dont les chênes rouvres tordus par le vent donnent

sar de todo, la voluntad de la vida sobre la acción destructora del hombre.

Estamos al pie del cantil del cerro Benítez, de 550 metros de altura sobre el nivel del mar. Allí se abre la bocaza de la famosa Cueva del Milodón, excavada en su interior a 155 metros sobre el nivel marino. Tiene 40 metros de alto, 1,70 de ancho y aproximadamente 270 metros de lar-

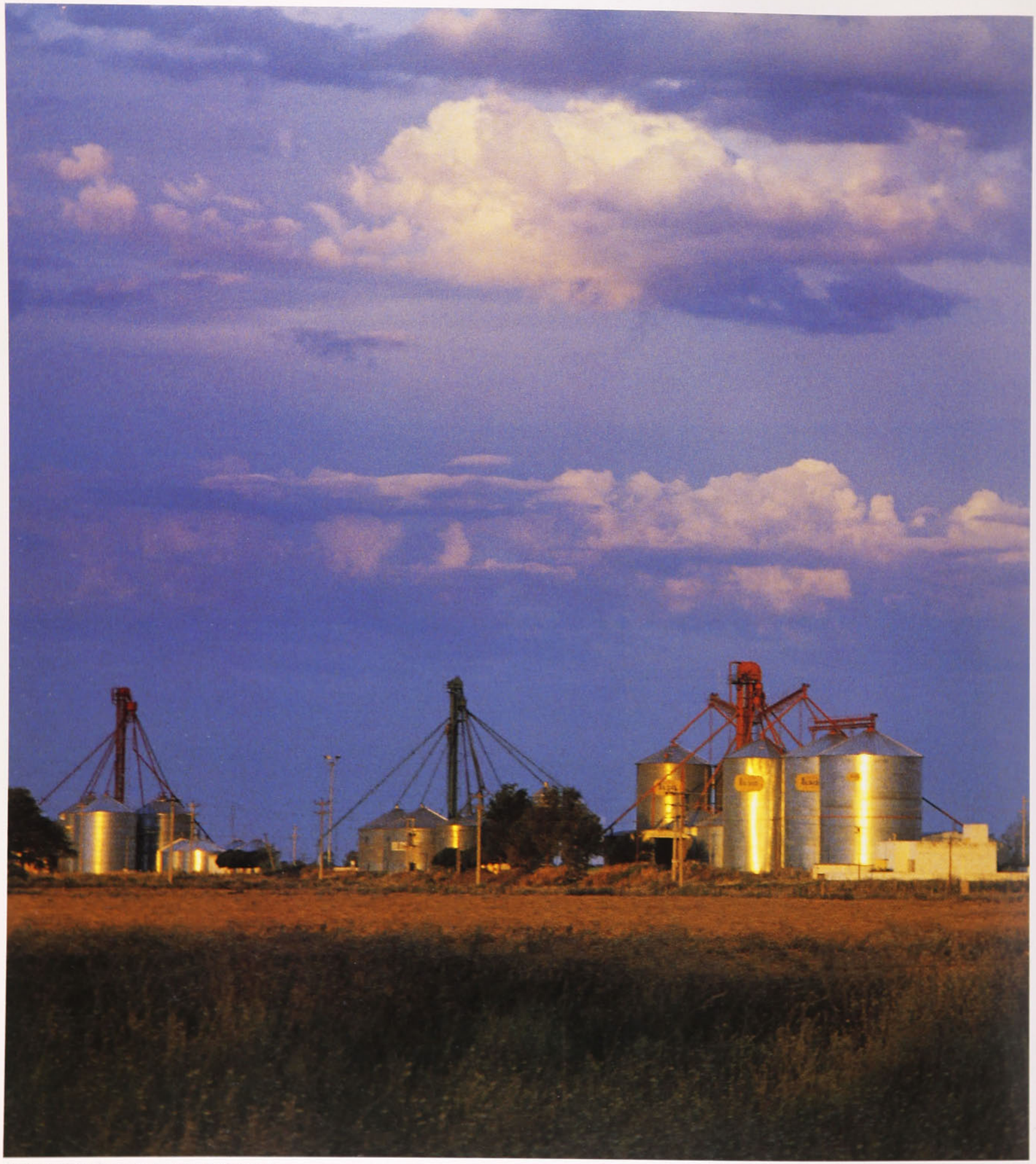
The Milodon Cave

At north 29 kilometers of Puerto Natales is the Milodon Cave. We ascended to the Silla del Diablo –the Devil's Chair– a strange formation of rocks. Veritable square blocks, superposed in a glade of the wooded pampa, where the oaks twisted by the wind offer a

au paysage un aspect mystérieux. Nous grimpâmes au sommet du rocher le plus important, rien de moins que la Chaise du Diable elle-même, qui se termine en meseta; nous ne pûmes rester debout car le vent était tel qu'il nous auraient renversés et nous dûmes cheminer à quatre pattes à la recherche d'un refuge.

La forêt a été brûlée et taillée avec une irres-

Lago Nordhenskjold y Cordillera del Paine



Estancia moderna / *Modern cattle ranch* / *Ranch moderne*

go. Los descubridores: Herr von Heinz y Hermann Eberhard, ex capitán de la marina mercante alemana. Este último fue autorizado en 1893 por el gobierno chileno para ocupar terrenos con miras a la colonización. Penetramos en la umbría, de cuyo techo penden las estalactitas que hacen exclamar a Evtushenko: -"Esto es una fábula. No puedo creer lo que estoy viendo". En efecto, los ámbitos son de una impresionante sugestión misteriosa. Las paredes combadas semejan un gran hangar bajo tierra, una extraña catedral o un refugio antiaéreo. A una veintena de metros del amplio dintel se levanta un muro de rocas que, según la teoría de Hauthal, el primer paleontólogo que hizo excavaciones a fines del siglo XIX, servía de corral para encerrar el gripotherium domesticum o neomilodón, un megatérido gigantesco del cual se alimentaba el hombre interglacial de la Patagonia. En sus excrementos hallados a dos metros de profundidad, el carbono 14 ha determinado 10 mil años de antigüedad. Junto a los restos del milodón se ubicaban huesos de un gran tigre, un cánido, un camélido, un oso y un pequeño caballo alazán, antepasado del actual que provino del Asia.

El muro divide a la caverna en dos cuerpos: el del interior tiene una gran armonía arquitectónica, una especie de medio punto romano que desciende con gran solemnidad y amplitud.

El viento sigue soplando a la entrada, sin traspasar el muro; se revuelve retorciendo ramajes de los robles y haciendo crujir sus troncos.

"Patagoniense" debería llamarse este viento, ya que se trata de un piso geológico de 100 a 300 metros de espesor que se ha establecido entre el eoceno inferior y el oligoceno de la Patagonia. Entre los animales terrestres fósiles de este terreno se encuentran los dinocerátidos, corifodóntidos, y entre los marinos, diversos géneros de moluscos lamelibranquios y gasterópodos. Todo lleva a un pasado inquietante.

Adentro, en la semipenumbra del fondo, hay tranquilidad y silencio. -"Pancho, ¿no tienes miedo de algo?", me dice de pronto Eugenio. Le contesto que no. -"Yo sí", me replica. Lo dejo solo por unos instantes, son alrededor de las 20 horas. Afuera, el día es extremadamente claro. Nuestros acompañantes se han perdido por otros lugares de la caverna. Salgo al umbral prehistórico y el cielo está cargado de grandes nubes negras que pasan desgarrándose por el viento. En la pared de la derecha veo empotrada una estatuilla de la Virgen María en una pequeña gruta guarnecida por una rejilla de hierro, tal vez para que no se la lleve el viento.

A cinco kilómetros de la Cueva, se extiende el espejeante lago Sofía, y a quince está la hostería

mysterious suggestion to the landscape. We climb to the top of the largest rock, the Silla del Diablo itself, that ends in a plateau. We were unable to stand on it, as the wind was so strong that it bore us down and we had to crawl on hands and knees in search of refuge.

The forest had been burned down and felled with inconceivable irresponsibility; fortunately, the oaks grow again, imposing, despite everything, the will of life on the destructive action of man.

We are at the foot of the cliff of the Benítez hill, 550 meters above sea level. There we find the large mouth of the famous Cueva del Milodón, excavated inside to a height of 155 meters above sea level. It has a height of 40 meters, 1.70 meters wide and with a length of about 270 meters. Its discoverers were Herr von Heinz and Hermann Eberhard, a former captain of the German merchant navy. This last was authorized in 1893 by the Chilean government to occupy lands with the intention of colonizing. We entered the shade from whose roof there hang the stalactites that made Evtuchenko exclaim: "This is a myth. I cannot believe what I am seeing". In effect, the surroundings have an impressive mysterious suggestion. The curved walls resemble a large underground hangar, a strange cathedral or an antiaircraft refuge.. At about twenty meters from the ample opening there is a wall of rocks which, according to Hauthal's theory, the first paleontologist who carried out excavations at the end of the XIX century, served as a corral to lock in the gripotherium domesticum or neomilodon, a gigantic megaterid that the Patagonian interglacial man fed upon. Through its excrements, found at a depth of about two meters, it has been determined on the basis of carbon 14 that they have been there for about ten thousand years. Together with the remains of the milodon there were bones of a large tiger, a canine, a camelid, a bear and a small sorrel horse, that came from Asia, ancestor of our present one.

The wall divides the cave into two parts: the inner part has a great architectural harmony, a kind of Roman half point that descends with great solemnity and space.

The wind continues to blow at the entrance; without crossing the wall, it twists the branches of the oaks, making their trunks creak.

This wind should be called "Patagonian" as it is a geological floor of a thickness between 100 to 300 meters, that has established itself between the inferior Eocene and the Patagonia Oligocene. Among the fossil land animals in this land there are dinoteratids, chorifodontids and among the marine ones, diverse genres of lame-

ponsabilité difficile à concevoir; les rouvres repoussent, heureusement, la volonté de la vie s'imposant malgré tout à l'action destructrice de l'homme.

Nous nous trouvions au pied de la falaise du Mont Benitez, dont l'altitude est de 550 mètres au dessus du niveau de la mer. C'est là que s'ouvre la gueule de la célèbre grotte du Milodón, dont l'intérieur est creusé à 155 mètres d'altitude. D'une hauteur de 40 mètres, celle-ci mesure 1,70 mètre de large et environ 270 mètres de long. Elle fut découverte par Herr von Heinz et Hermann Eberhard, ex capitaine de la marine marchande allemande. En 1893, ce dernier fut autorisé par le gouvernement chilien à occuper des terrains, dans le cadre de la colonisation. Nous pénétrâmes dans l'ombre de ce ciel intérieur d'où pendaient les stalactites qui firent s'exclamer Evouchenko: "C'est une vision, tout ça est impossible!" L'ensemble dégage en effet une atmosphère impressionante et mystérieuse. Les parois courbées font penser à quelque grand hangar enterré, sorte d'étrange cathédrale ou de refuge antiaérien. A une vingtaine de mètres du vaste linteau, s'élève un mur de roches qui, selon la théorie de Hauthal, le premier paléontologue à effectuer des fouilles à la fin du XIXe siècle, servait d'enclos pour enserrer le gripotherium domesticum ou neomilodón, un gigantesque mégathérium dont s'alimentait l'homme qui vivait en Patagonie au cours de la période interglaciaire. L'analyse au carbone 14 de ses excréments, découverts à deux mètres de profondeur, a déterminé que l'ensemble remonte à 10 mille ans en arrière. A côté des restes du milodón, se trouvaient les os d'un grand tigre, d'un canidé, d'un camélidé, d'un ours et d'un petit cheval alezan, ancêtre du cheval actuel originaire d'Asie.

Le mur divise la caverne en deux espaces: la partie intérieure est caractérisée par une grande harmonie sur le plan architectonique, sorte de plein cintre romain descendant en un mouvement ample et solennel.

A l'entrée, le vent souffle continûment sans pouvoir franchir le mur; il fouette le feuillage des rouvres aux troncs grinçants.

Ce vent devrait s'appeler "patagonien"; tout cela correspond à un âge géologique de 100 à 300 mètres d'épaisseur, qui s'est déroulé entre l'éocène inférieur et l'oligocène de la Patagonie. Parmi les animaux terrestres fossiles de ce terrain, figurent les dinocératides, les coriphodontides et parmi les animaux marins, diverses espèces de molusques lamellibranches et gastéropodes. Tout nous ramène vers un inquiétant passé.

A l'intérieur, dans la demi-pénombre du fond, régnait le calme et le silence. "Pancho, ne sens-tu pas de la crainte? me demanda soudain Ievgueni. Je lui répondis que non. "Moi, si" me répliqua-t-il. Je le laissai seul quelques instants, il était à peu près 20

de la Sociedad Ganadera, donde tenemos nuestras habitaciones. Confortables casas rodeadas de robledales salvajes; en su interior, la hostería nos recibe con un roble tronchado que imita un pino europeo cual árbol navideño. Copos de algodón semejan la nieve; estrellitas de metal y ampolletas de colores nos saludan parpadeando. En la alta noche, le señalo a Eugenio, la Cruz del Sur y las Nebulosas de Magallanes; pero él me habla de las estrellas rusas y de los ojos de Gala. Lo entiendo, estamos en Navidad.

Parque Nacional Torres del Paine

Atravesamos las praderas de la estancia Cerro Castillo, que son una transición entre la abrupta naturaleza de la Patagonia Occidental y la pampeana Oriental, tan favorecida por sus condiciones climáticas. Los coironales sacudidos por el viento semejan el oleaje de un mar de acero verde; el poeta quiere sentir el viento y en plena pampa levanta los brazos con alegría y los mueve como si galopara en un caballo invisible.

Dejamos la cordillera Baguales a la derecha y penetramos de nuevo en las escarpadas ondulaciones precordilleranas que llevan al macizo del Paine, cuyas tres torres características dominan los contornos.

Las rocas del camino nos hablan con elocuencia dramática de los cataclismos volcánicos que les dieron origen. En el puente colgante sobre la catarata por la que desemboca el lago Nordeskjold al Pehoe, me encuentro con una sorpresa que me toca íntimamente: una placa de bronce dice: "Werner Gromsch, en homenaje a la afición de este profesor por las exploraciones". Lo tuve de maestro de inglés en el Liceo de Punta Arenas allá por 1924.

El viento corre a 80 kilómetros por hora con rachas de mayor o menor intensidad, arrancando de la cascada cortinas de agua que se esparcen al aire con tornasolada belleza. En el lago Pehoe se levantan trombas de agua que pasan rugiendo como el "lemish", el legendario tigre de los lagos que se les aparecía a los indios tehuelches.

Estamos ya en el Parque Nacional Torres del Paine. Es el corazón mismo de la Patagonia chilena, ubicado al norte de la ciudad de Punta Arenas, provincia de Magallanes, una reserva de 250.000 hectáreas.

Las Torres del Paine, dentro de este parque, constituyen un poema geológico que la naturaleza empezó a escribir en granito hace doce millibranquial mollusks and gasteropods. Everything takes us back to a disturbing past.

Inside, in the semidarkness at the back, there is tranquility and silence. Eugene suddenly exclaims, "Pancho, do you feel any fear?" I answered that I did not. "I do", he replied. I leave him alone for a moment; it was about 20 hours. Outside, the day is quite clear. Our companions are lost in other parts of the cave. I go out into the prehistoric threshold and the sky is covered with large black clouds that pass torn apart by the wind. On the wall to the right I see embedded a small statue of the virgin Mary in a little grotto behind an iron grating, perhaps to protect it from being blown away by the wind.

Five kilometers away from the cave there extends the gleaming lake Sofia, and fifteen kilometers away is the inn of the Sociedad Ganadera, where we have our rooms. Comfortable houses, surrounded by wild oak; inside, the inn receives us with a chopped down oak that imitates a European pine as if it were a pine tree. Cottonwool snow, little metal stars and colored light bulbs greet us with their flicker. In the deep dark I point out the Southern Cross to Eugene and the Magellan nebulae, but he talks to me about Russian stars and the eyes of Gala. I understand; it is Christmas.

Torres del Paine National Park

We crossed the prairie fields of the Cerro Castillo ranch, which are a transition between the abrupt nature of the western Patagonia and the eastern pampa, much favored by its climate conditions. The coiron grasses swept by the wind resemble the waves of a sea of green steel, The poet wishes to feel the wind and in the open pampa he raises his arms with joy and moves them as if he were galloping on an invisible horse.

We left the Baguales cordillera to the right and again penetrated the sharp precordillera undulations that lead to the Paine massif, whose three characteristic towers dominate their surroundings.

The rocks along the road speak to us with dramatic eloquence about the volcanic cataclysms that originated them. In the hanging bridge above the cataract through which the Nordeskjold lake pours into the Pahoe I find a surprise that touches me intimately: a bronze plaque that says, "Werner Gromsch, as a homage to the interest of this teacher in explorations". He was my English teacher at the Punta Arenas Lyceum back in 1924.

heures. Au dehors, le jour était resplendissant. Nos compagnons étaient allés se perdre dans d'autres recoins de la caverne. Je sortis sur le seuil préhistorique: dans le ciel chargé passaient de lourds nuages noirs effilochés par le vent. Encastrée dans la paroi de droite, je vis une statuette de la vierge Marie au fond d'une grotte protégée par un grillage en fer, peut-être pour empêcher que le vent l'emportât.

A cinq kilomètres de la grotte, miroitait le Lac Sofia et à quinze kilomètres se trouvait l'hôtellerie de la Société d'Elevage, et nos chambres. C'était de confortables maisons entourées de rouvraies sauvages; à l'intérieur, nous accueillit un rouvre découpé en forme de pin européen, à la manière d'un arbre de Noël. Des morceaux de coton imitaient les flocons de neige; de petites étoiles métalliques et des ampoules colorées saluaient en clignotant. Au milieu de la nuit, je montrai la Croix du Sud à levgueni et puis les nébuleuses de Magellan; mais lui me parlait des étoiles russes et des yeux de Gala. Je compris: c'était Noël.

Parc National Torres del Paine

Nous traversâmes les prairies de l'estancia Cerro Castillo, transition entre la nature revêche de l'ouest de la Patagonie et la pampa orientale, grandement privilégiée par les conditions climatiques. Les champs de coirón balancés par le vent rappelaient la houle d'une mer vert acier; le poète voulut sentir ce vent et, en pleine pampa, plein d'allégresse, il leva les bras et les remua, comme galopant au dos d'un invisible cheval.

Nous laissâmes sur notre droite la cordillère des Baguales et nous engageâmes une nouvelle fois sur les ondulations escarpées de la précordillère qui mènent au massif du Paine, dont les trois tours caractéristiques dominent les environs.

Les roches présentes sur le chemin constituent un témoignage des cataclysmes volcaniques qui les ont laissées là. Sur le pont suspendu au dessus de la chute par laquelle le Lac Nordeskjold débouche sur le Pehoe, une surprise m'attendait qui me toucha intimement; une plaque de bronze disait: "A Werner Gromsch, en hommage au goût de ce professeur pour les explorations". Je l'avais eu comme professeur d'anglais au lycée de Punta Arenas, vers 1924.

Le vent soufflait à 80 kilomètres-heure, en rafales plus ou moins violentes, arrachant de la cascade des pans de liquide qui se dispersaient dans l'air en chatoyances magnifiques. Sur le Lac Pehoe surgissaient des trombes d'eau, qui rugissaient comme le "lemish", le légendaire tigre des lacs apparu aux indiens tehuelches.

Déjà, nous arrivions au Parc national de Torres

Estancia frente al Estrecho de Magallanes / *Cattle ranch near Strait of Magallanes* / *Ranche face au détroit de Magellan.*

llones de años. Sus cimientos básicos rocosos, con micasquistos espejeantes, lengüetean ese lejano pasado remoto, en que destacan sus tres agujas conquistadas por el hombre.

Al pie de este macizo se distinguen por su rara belleza los lagos Pehoe, Nordernskjold y Toro entre otros, así como la "laguna azul" y los glaciares y témpanos del Seno de Ultima Esperanza. Puede decirse que el monte Balmaceda es otra maravilla junto al ventisquero Serrano, en medio del coigüe magallánico y los bosques de turba.

Las islas Marta y Magdalena constituyen el monumento más importante de la colonia de pingüinos en Chile continental donde conviven más de cincuenta mil parejas junto a otras especies.

Este Parque Nacional será una de las preocupaciones de la UNESCO, organismo que, entre otras finalidades, vela por la preservación de la flora y la fauna más interesante de estas latitudes.

Aquí se enseñorea el hermoso guanaco de piel dorada con vientre blanco como la nieve, mimetizándose así para escapar del acoso del puma. De 100 chulengos o guanaquitos que nacen sobreviven difícilmente unos 20 dada la voracidad del león. Nos cuenta el guardaparques que a los cuatro años el adulto toma posesión de un terreno que defiende a escupitazos y así queda en condiciones de tomar 4 ó 5 hembras por esposas, a las que fecunda tendidas en el coirón, en una cópula maravillosa que también tiene los visos de la inocencia cósmica.

Podría decirse que símbolo del Parque es este guanaco, ya que un camélido primitivo se extinguió en una época remota. En la actualidad viven allí alrededor de unos dos mil animales.

Los flamencos, con sus extremidades interrogantes a veces horizontales, y otras verticales mirando por los ojos de agua de la corteza terrestre, con sus polluelos emergiendo de esos espejos, repiten la eterna belleza de la naturaleza. Al emprender el vuelo con su plumaje rosado parecen las banderolas del amanecer.

También están las avestruces, la gaviota andina, el pato correntino, formando parte de esta milagrosa fauna patagónica.

Quedamos absortos ante el espectáculo del viento y las aguas en su loca creación artística. El río que sigue a la cascada se convierte a ratos en un rosal estremecido, donde el viento deshoja pétalos, los pulveriza en una bruma blanquecina que va cambiando de tonos según los verdes del agua o los azules del cielo, desgarrados por nubes tempestuosas, lluvia y sol. Se oye el trino de un pajarillo, y las florecillas rojas y amarillas se sostienen con una ternura temblante al borde de

The wind blows at 80 kilometers an hour, with gusts of greater or lesser intensity, wrenching from the waterfall curtains of water that spread in the air with iridescent beauty. In lake Pehoe there rise waterspouts that pass roaring like the "lemish", the legendary tiger of the lakes that the tehuelche indians saw.

We are already in the Torres del Paine National Park. It is the heart itself of the Chilean Patagonia, located north of the city of Punta Arenas, province of Magallanes, a reserve of 250.000 hectares.

The Torres del Paine, in this park, constitutes a geological poem that nature began to write on granite about 12 million years ago. Its basic rock foundations are gleaming micaschists that stick their tongue out of that far-off remote past in which there stand out its tree needles conquered by man.

At the foot of this massif the rare beauty of lakes Pehoe, Nordenskjold and Toro distinguishes them, among others, as well as the "blue lake" and glaciers and icefloes of the Seno de Ultima Esperanza. It may be said that Mount Balmaceda is another marvel, together with the Serrano gully, in the middle of the coigue of Magallanes and the forests of peat bogs.

The Marta and Magdalene isles constitute the most important monument of the continental colony of penguins in Chile, and which harbor more than fifty thousand couples, together with other species.

This National Park will be one of the concerns of UNESCO, organization which, among other goals, watches over the preservation of the flora and fauna in these latitudes.

This is the land of the beautiful guanaco with a golden skin and belly as white as snow, camouflaging itself to escape the attack of the puma. Out of 100 chulengos or little guanacos born, scarcely twenty survive with difficulty due to the voracity of the lion. The park guard tells us that at the age of four the adult takes possession of a territory that he defends with his spit, thus being in condition to take 4 or 5 females as wives, which he impregnates lying on the coiron grass in a wonder copula that also has the appearance of the cosmic innocence.

It may be said that this guanaco is a symbol of the Park, as a primitive camelid became extinct in a remote epoch. At present there are about two thousand animals living there.

The flamingoes, with their questioning extremities at times horizontal and others vertical, looking for the waterholes of the terrestrial crust, with their chicks emerging out of those mirrors, repeat the eternal beauty of nature. When

del Paine, réserve de 250 000 hectares au nord de la ville de Punta Arenas, dans la province de Magallanes, au coeur même de la Patagonie chilienne.

Situées à l'intérieur du parc, les Tours du Paine sont un poème que la nature commença à écrire dans le granit il y a douze millions d'années. Leurs fondations rocheuses aux micaschistes miroitants caressent ce lointain passé, passé d'où surgissent ces trois aiguilles que l'homme a conquises.

Au pied de ce massif, les Lacs Pehoe, Nordernskjold et Tora, entre autres, frappent par leur beauté, tout comme la "lagune bleue" ou les glaciers et les blocs de glace de l'Anse de Ultima Esperanza. Avec le glacier Serrano, entouré de hêtres magellans et de landes boisées, le Mont Balmaceda constitue une autre de ces merveilles.

Avec leur colonie de pingouins, les îles Marta et Magdelena constituent le principal monument vivant du Chili continental: outre d'autres espèces, elles en abritent plus de cinquante mille couples.

Ce parc national devrait attirer dans le futur l'attention de l'UNESCO, organisme chargé, entre autres, de veiller sur la faune et la flore les plus intéressantes de ces latitudes.

Ici, règne le superbe guanaco à la fourrure dorée et au ventre blanc comme neige, qui lui permettent de se camoufler pour échapper aux harcèlements du puma. Sur 100 chulengos, ou guanacos nouveaux-nés, 20 au plus survivent à la voracité de celui-ci. Le garde du parc nous raconta qu'à l'âge de quatre ans, l'adulte prend possession d'un territoire, qu'il défend au moyen de ses crachats, pour ensuite prendre en épousailles 4 ou 5 femelles qu'il féconde allongées dans le coirón, lors d'une étreinte merveilleuse symbolisant, elle aussi, l'innocence cosmique.

Ce guanaco pourrait être désigné comme le symbole de ce parc, à l'endroit même où s'est éteint, à une époque reculée, un camélidé primitif, et où vivent aujourd'hui quelque deux mille animaux.

Avec leurs extrémités interrogatives, parfois horizontales et parfois verticales, regardant les étangs, les yeux de l'écorce terrestre, accompagnés de leurs petits qui émergent de ces miroirs, les flamands redisent l'éternelle beauté de la nature lorsqu'ils s'envolent avec leur livrée rose grande ouverte, véritables banderoles de l'aurore.

Les autruches, la mouette andine et le canard de Corrientes appartiennent également à cette faune miraculeuse de Patagonie.

Nous restâmes absorbés par le spectacle du vent et des eaux et leurs folles créations artistiques. La rivière issue de la cascade se transformait par moments en un rosier frissonnant dont le vent aurait fait choir les pétales, les pulvérisant en une brume blafarde aux tons changeants, selon les verts de l'eau et les bleus du ciel, morcelés par d'impétueux nuages, par la pluie et le soleil. On entendait le tri-

Ovejero patagónico / *Patagonian shepherd* / *Berger de patagonie.*

los abismos. ¿De qué hablar si esta naturaleza salvaje lo dice todo? ¿Qué poema extraño estará surgiendo de este poeta que se bambolea como un tallo al pie de la majestad del Macizo del Paine?, "el más soberbio y uno de los más bellos del mundo", al decir del glaciólogo francés Luis Lliboutry. Las banderas chilena y británica nos esperaban en la arcada del otro extremo del puente, y en los ranchos de zinc del puesto ovejero Pudeto, un grupo de chilenos y británicos se preparaban para escalar el Paine. Mientras Evtushenko hablaba con los ingleses, yo lo hacía con el teniente José Orellana, de la Escuela de Montaña del Ejército en Río Blanco. Se trataba de una expedición deportiva auspiciada por una institución inglesa. Estaba interrumpida por días en su escalamiento debido al mal tiempo. El anemómetro había registrado vientos de 120 kilómetros por hora. El objetivo era llegar a la cumbre del cerro Fortaleza, detrás de los cuernos del Paine.

El 9 de enero de 1968 lo lograron, después de cinco semanas de bregar en un día de sol, siempre con viento. La cima del cerro Fortaleza fue conquistada desde un alto vivac, usándose para ello seis cordeles que se habían colocado previamente. La cumbre era una enorme meseta de nieve y hielo.

El escalamiento del Paine es uno de los más difíciles, según se sabe. Esos cables o cordeles corresponden a los que tienen que amarrarse los escaladores para poder dormir durante una noche antes de la última repechada.

En 1955 Heriberto Schmoll y Roncek Pangerc fueron sepultados por una avalancha al tratar de escalar el Paine Grande, por el Glaciar Colgante Sur.

-"La Patagonia tiene algo de mi Siberia"-reflexiona Eugenio y continúa: -"El mismo olor a espacio; unos lagos tienen algo del Baikal, sólo que allá hay más bosques de pino. Escribí un poema titulado "Juramento al espacio" y me refiero al enemigo. En un verso digo: -Si yo tuviera la oportunidad de escoger a mi enemigo, escogería el espacio porque es un enemigo grande y verdadero...". Se trata de un poema que le inspiró Siberia y que también lo aplicaría a la Patagonia. Después, con cierto asombro, se pregunta ¿cómo se formó todo esto? ¿Quién ha hecho esto?

Le cuento que el sacerdote salesiano Alberto Agostini, en su libro "Magallanes y canales fueguinos", cree que la cueva del Milodón se formó probablemente, por la erosión de las olas del lago que invadió la cuenca de Puerto Natales durante el retiro progresivo del enorme manto de hielo que la rellenaba durante la última expansión glaciar cuaternaria. Este lago logró abrirse

they take flight with their roseate plumage they look like the pennants of dawn.

There too, are the ostriches, the Andean seagull, the correntine duck, as part of this miraculous Patagonian fauna.

We were spellbound by the spectacle of the wind and waters in their mad artistic creation. The river that comes after the cascade becomes at times a trembling rosebush where the wind blows petals away, pulverizing them in a whitish mist that changes its hues in accordance with the greens of the waters or the blues of the skies, torn apart by stormy clouds, rain and sun. The song of a bird is heard and the red and yellow little flowers resist with a trembling tenderness at the edge of the abysses. What may we talk about if this savage nature says everything? What strange poem is surging out of this poet that sways like a stalk at the foot of the Paine massif? -"the most superb and one of the most beautiful in the world", in the words of the French glaciologist Louis Lliboutry. The Chilean and British flags awaited us in the arcade at the other end of the bridge, and in the zinc huts of the Pudeto sheeping post a group pf Chileans and Britishers were getting ready to climb the Paine. While Evtuchenko spoke with the Englishmen, I did likewise with lieutenant José Orellana, of the Army School of Mountaineering at Cerro Blanco. It was a sporting expedition sponsored by an English institution. Their climb had been interrupted for days due to bad weather. The anemometer had registered winds of up to 320 kilometers per hour. Their objective was to reach the summit of the Fortaleza hill, behind the horns of the Paine.

They managed it on January 9, 1968, after five weeks of struggle, on a sunny day, always windy. The summit of the Fortaleza hill was conquered from a high bivouac, making use of six ropes that had been previously placed. The summit was an enormous plateau of snow and ice.

The scaling of the Paine, as is known, is one of the most difficult. Those cables or ropes correspond to the ones the climbers must tie themselves to in order to be able to get a night's sleep before the last thrust.

In 1955 Heriberto Schmoll and Roncek Pangerc were buried under an avalanche when attempting to climb the Big Paine along the South Hanging Glacier.

"This Patagonia is somewhat like my Siberia", reflects Eugene and he continues: the same smell of space; some of the lakes are like Baikal, only over there there are more pine forests. I wrote a poem entitled "Oath to Space", where I refer to the enemy. In one of the verses I say: If

lle d'un oiselet, les fleurettes rouges et jaunes se soutenaient et frémissaient de tendresse au bord des abîmes. De quoi aurait-on bien pu parler alors que cette nature indomptée disait tout déjà? Quel étrange poème allait naître dans le coeur de ce poète balloté là, tel une jeune pousse au pied du massif du Paine? "le massif le plus imposant du monde et l'un des plus beaux", selon les mots du glaciologue français Louis Lliboutry. Les drapeaux chilien et britannique nous attendaient sur l'arche qui se dressait à l'autre extrémité du pont; dans les ranchs de zinc du poste berger Pudeto, un groupe de chiliens et de britanniques se préparaient pour l'escalade du Paine. Pendant que Evtouchenko parlait avec les anglais, je discutai avec le lieutenant José Orellana, de l'Ecole de haute montagne de l'Armée de terre, basée à Rio Blanco. Menée sous les auspices d'une institution anglaise, l'expédition avait dû être interrompue en raison du mauvais temps. L'anémomètre avait enregistré des vents de 120 kilomètres-heure. L'objectif était d'arriver jusqu'au sommet du Mont Fortaleza, derrière les Cornes du Paine.

Après une lutte de cinq semaines, ils y parvinrent le 9 janvier 1968, au cours d'une journée ensoleillée, toujours en présence du vent. La conquête de la cîme du Mont Fortaleza, énorme plateau neigeux et venté, fut entreprise à partir d'un bivouac d'altitude, à l'aide de 6 cordées installées à l'avance.

L'escalade du Paine est connue pour être l'une des plus difficiles qui soient. Ces cables, ou cordées, servent aux grimpeurs qui s'y attachent afin de pouvoir dormir la nuit précédant la dernière varappe.

En 1955, Heriberto Schmoll et Roncek Pangerc furent ensevelis par une avalanche en essayant d'escalader le Grand Paine, par le Glacier Suspendu de la face sud.

"La Patagonie a quelque chose de ma Sibérie", affirma levgueni, avant de continuer: "la même odeur d'espace; certains lacs tiennent du Baïkal à la seule différence que là-bas, il y a plus de pins. J'avais écrit un poème intitulé "Promesse à l'espace"; comme à un ennemi. Dans un vers, je dis: Si je pouvais choisir mon ennemi, je prendrais l'espace, car c'est un ennemi qui est grand et véritable..." C'était un poème que lui avait inspiré la Sibérie et qui, selon lui, valait aussi pour la Patagonie. Emergeant d'une sorte de stupeur, il se demanda: Comment tout cela s'est-il formé? Qui a fait tout cela?.

Je lui racontai que le prêtre salésien Alberto Agostini, dans son livre "La région de Magellan et les canaux fuégiens", suggère que la grotte du Milodón a probablement été façonnée par l'érosion provoquée par le lac qui avait envahi le bassin de Puerto Natales, au cours du retrait progressif de l'énorme manteau de glace qui le couvrait, durant la dernière expansion glaciaire du quaternaire. Ce

paso por la angostura del Kirke hacia el Pacífico, vaciándose gradualmente hasta que fue en parte ocupado por las aguas del Océano. La cueva había sido excavada así por los dedos milenarios del hielo o de las aguas del lago, a 155 metros del actual nivel océanico.

De regreso a Punta Arenas nos encontramos con algunos arrieros conduciendo piños de ovejas con sus perros.

En la misma huella, pudimos alcanzar a un grupo de cuatro o cinco ovejeros a caballo que, a galope tendido, con sus perros a la siga iban a faenas de rodeo.

A mediodía estuvimos en el asentamiento "Cacique Mulato". Nos alegró ver que se habían reivindicado los nombres autóctonos de aquellas tierras. El Cacique Mulato es un personaje histórico de la Patagonia, como otros caciques que protagonizaron la transición de un mundo salvaje, pero libre, a un mundo civilizado, lleno de opresión y exterminio para ellos.

El asentamiento "Cacique Mulato" ocupa los terrenos de la que fuera estancia Bellavista. Son 18.400 hectáreas donde pastorean 20.000 ovejas. Allí se han instalado 18 asentados que con sus familias, suman 119 personas.

Están en plena faena de esquila. En el gran galpón están en funciones 8 esquiladoras con sus motores en trabajo. Las ovejas se sacan de los bretes y se colocan a los pies del esquilador que en unos instantes les desprende el frondoso vellón. El ritmo de trabajo es semejante al de las grandes estancias en que trabajé en mi juventud, en que se esquilaban 100.000 y más ovejas. Afuera se acumulan los fardos de lana para su exportación.

Almorzamos en casa del presidente del asentamiento, Eleodoro Sotomayor. Trabajó anteriormente en la estancia Laguna Blanca, donde fue peón, puestero, ovejero y esquilador. Trajo al asentamiento su espíritu de trabajo y experiencia, y por eso lo designaron presidente. Tienen asesoría de organismos estatales, y según los asentados están mejor que en las estancias. La vida en familia en primer lugar, y el hecho de que serán propietarios en un plazo conveniente no puede compararse a aquella otra realidad, la de trabajadores sumidos en un mundo deshumanizado sin otro horizonte que los animales y la infinita pampa, a la espera de unos días de descanso para arrancar de la soledad a veces muy tediosa.

Pedro Cjetkovic, constructor, hijo de yugoslavos, nacido en Tierra del Fuego hace más de cincuenta años, nos cuenta que estas tierras pertenecieron a un señor Arnaud que vivía en Francia y las arrendaba a la estancia, luego vino la

I had the chance to choose my enemy, I would choose space because it is a great and true foe". It has to do with a poem inspired by Siberia and which is also applicable to the Patagonia. Afterwards, with a certain astonishment, he wonders: How was this formed? Who has done this?

I tell him that the Salesian priest Alberto Agostini, in his book "Magallanes and the Fueguian canals" thinks that the Milodon cave was probably formed by the erosion of the lake waves that invaded the basin of Puerto Natales during the progressive withdrawal of the enormous coat of ice that filled it during the last quaternary glacier. This lake managed to make its way through the Kirke narrows towards the Pacific, emptying itself gradually until it was occupied in part by the ocean waters. The cave had thus been scooped out by the millenary fingers of ice or by the lake waters 155 meters above the present ocean level.

On our way back to Punta Arenas we met some drivers leading flocks of sheep with their dogs.

Along the same road we were able to reach a group of four or five shepherds on horseback who, riding at a full gallop, followed by their dogs, were going to rodeo activities.

At midday we were at he "Cacique Mulato" settlement. We were glad to see that the native names of these lands had been vindicated. Cacique Mulato is a historic character in the Patagonia, as were other chiefs that formed part of the transition from a savage world, but free, to a civilized world, full of oppression and extermination directed at them.

The "Cacique Mulato" settlement occupies the lands that were formerly the Bellavista ranch. It has 18.400 hectares occupied by 20.000 sheep. There are 18 settlers who with their families add up to 119 persons.

They are at the height of the shearing season. In the large shed there are eight shearing machines with their motors working. The sheep are unshackled and placed at the foot of the shearer who in a very short while deprived them of their abundant wool. The rhythm of work resembles that of the large ranches in which I worked when young, in which over one hundred thousand sheep were sheared. The bales of wool are accumulated outside for exportation.

We had lunch at the home of the president of the settlement, Eleodoro Sotomayor. Previously he had worked at the Laguna Blanca ranch, where he was a laborer, man in charge of a post, shepherd and shearer. He brought to the ranch his spirit of work and experience, due to which he was appointed president. They may count on

lac parvint à s'ouvrir un passage vers le Pacifique par le défilé de Kirke, se vidant peu à peu jusqu'à ce que les eaux de l'océan finissent par le remplir en partie. La grotte avait ainsi été creusée par les doigts millénaires des glace et des eaux du lac, à 155 mètres au dessus du niveau actuel de l'océan.

De retour à punta Arenas, nous rencontrâmes quelques muletiers qui conduisaient des troupeaux de brebis, accompagnés de leurs chiens.

Suivant le même sentier, nous rattrapâmes un groupe de quatre ou cinq bergers à cheval qui, au grand galop et suivis de leurs chiens, allaient se joindre aux travaux d'un rodeo.

A midi, nous étions au camp "Cacique Mulato". Nous fûmes heureux de constater que l'usage revendiquait les noms autochtones. Le Cacique Mulato est une figure historique de la Patagonie, comme d'autres caciques qui vécurent la transition d'un monde sauvage mais libre à un monde civilisé, qui allait les opprimer puis les exterminer.

Le camp "Cacique Mulato" occupait les terrains de ce qui fut un jour l'estancia Bellavista. 20.000 mille brebis y paissaient sur 18.400 hectares. 18 hommes et leurs familles s'étaient installés là, le camp comprenant 119 âmes au total.

Tous se trouvaient en pleins travaux de tonte. Sous le grand hangar fonctionnaient 8 tondeuses avec leur moteur à plein régime. Les brebis étaient amenées depuis leur enclos aux pieds du tondeur qui, en quelques instants, les défaisait de leur abondante toison. Le rythme de travail était semblable à celui des grandes estancias où j'avais travaillé dans ma jeunesse et où étaient tondues 100.000 et quelques brebis. A l'extérieur, s'accumulaient les ballots de laine qui partiraient à l'exportation.

Nous déjeunâmes chez le président du camp, Eleodoro Sotomayor. Celui-ci avait travaillé auparavant à l'estancia Laguna Blanca, où il avait été péon, gardien de troupeau, berger et tondeur. Il avait apporté avec lui son sens du travail et son expérience, raison pour laquelle on l'avait désigné président. Les membres du camp étaient conseillés par des organismes publiques et, aux dires de ces derniers, la vie était meilleure ici que dans les estancias. Avant toute chose, le fait de pouvoir vivre en famille mais aussi l'assurance qu'ils avaient de devenir propriétaires dans un délai raisonnable, tout cela était incomparable au regard de l'autre réalité, celle des travailleurs soumis à un monde déshumanisé, sans autre horizon que les animaux et l'infinitude de la pampa, attendant les quelques jours de repos qui les arracheraient à une solitude parfois si difficile à supporter.

Pedro Cjetkovic, constructeur, fils de yougoslaves né en Terre de Feu plus de cinquante ans auparavant, nous raconta que ces terres avaient appartenu à un monsieur Armaud qui vivait en

Vizcacha

expropiación, en contra de la voluntad de muchos ciudadanos que no creían en la capacidad y espíritu de empresa de los trabajadores. Sotomayor, el presidente del asentamiento, es de la isla de Chiloé. La conversación gira en torno a los inmigrantes, especialmente yugoslavos, de los que hay muchos en la Patagonia, y en todo el extremo sur. El constructor nos cuenta que cuando a un yugoslavo le iba mal, exclamaba con rabia "maldito sea Cristóbal Colón que descubrió la América". Esta frase resume el drama de todos los inmigrantes que soñaron con "hacer la América" en Magallanes y sólo algunos lo lograron: los demás tuvieron que trabajar para los otros.

El deseo de estos asentados de "Cacique Mulato" es trabajar su tierra para ellos mismos y no convertirse en nuevos ricos como ha ocurrido con muchas otras subdivisiones de tierras magallánicas. Pero el hecho más promisorio en estos asentamientos es que por primera vez se está poblando de familias nuestra lejana Patagonia, y así está desapareciendo el drama del hombre solo, el de la soledad de los trabajadores de campo que yo sufrí en mi juventud.

Mi anfitrión está preocupado de los caballos, ya que cada hombre de trabajo posee una tropilla de cuatro a seis. Le cuento que en la Patagonia este animal se ha dado siempre mucho mejor que cualquier otro y que, en tiempo de los tehuelches, los viajeros narraban que las manadas de miles de yeguarizos salvajes pasaban galopando durante horas de uno a otro confín.

A pedido de la Alcaldesa, Evtushenko dio un recital en el Teatro Municipal. Con anticipación fui a su cuarto del hotel para conocer la traducción de sus poemas que yo debería leer; estaba bastante inquieto y me confiesa que le cuesta dar la musicalidad de las palabras en un poema que ha tratado de escribir sobre un tema de Ultima Esperanza. Que necesita escuchar la música de su idioma ruso a su alrededor. Su mesa está llena de papeles garabateados; para mí, siento que vive a menudo en un clima poético, silenciosamente, hacia adentro, y que la expresión escrita o verbal la realiza en soledad. Sin embargo, en su comunicación corriente es directo y verdadero hasta la crueldad. No es un hombre común ni un temperamento corriente, tal vez por eso sea un poeta. Tiene unas antenas invisibles que lo perciben todo, en especial la necedad, la inteligencia, la honradez y la hipocresía de los que lo rodean. Con él hay que ser verdadero, a pesar de que a menudo es contradictorio; pero al mismo tiempo de una transparencia humana conmovedora.

the advisory services of state organizations and, according to the settlers, they are better off than in the ranches. Family life in the first place, and the fact that they will be owners within a convenient period of time, cannot be compared to that other reality, that of farmhand immersed in a dehumanized world, without any other horizon than the animals and the infinite pampa, awaiting a few days of rest to escape from solitude, at times quite tedious.

Pedro Cjetkovic, constructor, son of Yugoslavs. Born in Tierra del Fuego over fifty years ago, tells us that these lands belonged to one mister Arnaud who lived in France, renting out the ranch. Then came the expropriation, against the will of many citizens who did not believe in the capacity and enterprise spirit of the workers. Sotomayor, president of the settlement, comes from the island of Chiloé. The conversation touches upon the immigrants, in special Yugoslavs, of which there are many in the Patagonia and all along the deep south. The constructor tells us that when things were not going well, bad tempered, a Yugoslav exclaimed angrily, "cursed be Christopher Columbus who discovered America". This phrase summarizes the drama of all immigrants who had dreams of becoming wealthy in Magallanes, whereas only some of them managed it, while the rest had to work for others.

The desire of these settlers of "Cacique Mulato" is to work their land for themselves and not to become newly rich as has been the situation of many subdivisions of land in Magallanes. But the most promising fact in these new settlements is that for the first time our far-off Patagonia is being peopled by families, thus contributing to the disappearance of the drama of the lonely man, that of the solitude of field workers which I suffered in my youth.

My host was concerned over the horses, as each laborer owns a troop of four to six. I tell him that in the Patagonia this animal has always prospered much better than any other and that in the times of the tehuelches the travelers narrated that the pack of thousands of wild horses galloped for hours from one point to another.

At the request of the lady mayor, Evtuchenko offered a recital at the Municipal Theater. I went beforehand to his hotel room in order to look at the translation of his poems that I had to read; he was quite disturbed and he acknowledges that he is finding it difficult to obtain the musicality of the words in a poem he has been trying to write on a subject of Ultima Esperanza; that he needs around him the music of his Russian language. His writing table was full of

France et louaient celles-ci à l'estancia; ensuite, vinrent les expropriations, lesquelles se firent contre la volonté de bien des citoyens qui ne croyaient pas aux capacités et à l'esprit d'entreprise des travailleurs. Sotomayor, le président du camp, était originaire de l'île de Chiloë. La conversation en vint aux immigrants, en particulier yougoslaves, très nombreux en Patagonie et dans tout l'extrême sud. Le constructeur nous raconta que lorsqu'un yougoslave passait par un moment difficile, celui-ci s'exclamait avec rage: "maudit soit Christophe Colomb qui a découvert l'Amérique". Cette phrase résume le drame de tous les immigrants qui ont un jour rêvé de faire fortune dans la région de Magellan, quelques uns seulement y étant parvenus, les autres ayant dû se mettre au service des premiers.

Le désir des occupants de "Cacique Mulato" était de travailler la terre pour leur compte et non de se transformer en nouveaux riches, situation fréquente en d'autres endroits des contrées magellanes. Mais ce qu'il y avait de plus prometteur dans ces campements, c'était que, pour la première fois, le peuplement de notre lointaine Patagonie se faisait par familles entières, ce qui contribuait à la disparition du drame de l'homme seul, celui de la solitude du travailleur des champs dont j'avais souffert dans ma jeunesse.

Mon amphitryon nourrissait une grande préoccupation pour les chevaux, chaque travailleur en possédant une petite troupe de quatre à six animaux. Je lui racontai qu'en Patagonie, l'élevage des chevaux avait toujours été plus aisé que celui de n'importe quel autre animal et que, du temps des tehuelches, les voyageurs racontaient que des hordes de milliers de juments sauvages passaient en galopant durant des heures, d'un bout à l'autre de l'horizon.

A la demande de madame le maire, Evtouchenko donna une lecture au Théâtre municipal. Je me rendis dans sa chambre d'hôtel afin de prendre connaissance à l'avance de la traduction des poèmes que je devrais lire; il était assez inquiet et il m'avoua qu'il avait du mal à rendre la musicalité d'un poème qu'il avait écrit sur Ultima Esperanza. Il ressentait le besoin d'écouter autour de lui la musique du russe, sa langue. Sa table était couverte de papiers pleins de gribouillis; je ressentis profondément l'atmosphère poétique dans laquelle il vivait souvent, de manière silencieuse, intérieure, l'expression écrite ou verbale étant pour lui une activité solitaire. Cependant, au quotidien, il se montrait direct et sa franchise pouvait aller jusqu'à la cruauté. Ce n'était pas un homme du commun ni de banal tempérament, d'où, peut-être, le fait que ce fût un poète. Il possédait d'invisibles antennes capables de tout percevoir, en particulier la bêtise et l'intelligence, l'honnêteté et l'hypocrisie de ceux qui l'entouraient. Avec lui, il fallait être vrai, bien que lui-

Hay una vieja anécdota del gran actor español Enrique Borrás, a su paso por el Estrecho de Magallanes. Le preguntaron su opinión sobre el teatro más grande del mundo, a lo que contestó: -"el Municipal de Punta Arenas".

El había estrenado allí "Tierra Baja" de Guimerá, y no había podido llenar el teatro.

Pues bien, los tiempos han cambiado mucho, especialmente en nuestro país austral. Por mi parte, yo no había recitado versos en público desde mi lejana infancia, en que el profesor Hugo Daudet me enseñó a decir un extraño poema que se llama "La canción del buen hombre", que no entendía bien. Eugenio me dio algunas instrucciones para la lectura de su poesía, debiendo poner énfasis al final de cada estrofa del poema. A mí no me gustan los versos recitados, necesito la lectura silenciosa. Esa tarde debí hacerlo de modo que llegaran al público lo más claramente posible, que resaltara su contenido, la anécdota. El poeta se levantaba después como una tromba fantasmal en el escenario, y entre las aspas de sus largos brazos y el vuelo de las palomas de sus manos, vibraron todos los matices de la dimensión de un alma humana a caballo de nuestra época. Resonó el espíritu de eso que algunos sociólogos llaman "el hombre nuevo" que se dio después de la Segunda Guerra Mundial en los países que más la sufrieron, como fue el caso de la patria de Evtushenko. Sus poemas "Babi-Yar" -homenaje a los judíos víctimas de la guerra-, "Cuadro de Infancia" y "Granizo en Jarkov" fueron los más aplaudidos. Evtushenko es una especie de actor, sacerdote que interpreta una liturgia muy personal desde el fondo de su poesía, elevándose desde sus orígenes siberianos a una universalidad contemporánea que esta vez alcanzó plenamente hasta ese rincón de la Patagonia. Es el recital más austral que se ha dado en el mundo. Después, bebiendo una copa de champagne a la que invitó en el Hotel "Cabo de Hornos", brindó cariñosamente por mí, diciéndome: -"Eres mi nieto adoptivo". No dejaba de tener razón. En mi juventud comencé a aprender de los viejos, y ahora, en camino a la vejez, empiezo a aprender de los jóvenes, sobre todo de aquellos como Evtushenko cuando proclama en su libro "Autobiografía precoz": "Para tener el privilegio de expresar la verdad de los demás, debe pagarse un precio: entregarse sin compasión en su verdad".

Tarea difícil, porque cada día está siendo más compleja la verdad de los demás en nuestra época de por sí compleja.

scrawled papers for me; I feel that he often lives within a poetic climate, silently, inwardly, and that the written or verbal expression is carried out in solitude. However, in his everyday communication he is direct and truthful even to cruelty. He is not a common man nor has he a common temperament; perhaps that is why he is a poet. He has invisible antennas that perceive everything, especially the foolishness, intelligence, honesty and hypocrisy in those who surround him. One has to be true to him, though he is often contradictory; but at the same time he has a moving human transparency.

There is an old anecdote of the great Spanish actor Enrique Borrás, when passing through the Straits of Magellan. They asked for his opinion on the greatest theater in the world, to which he answered "the Municipal in Punta Arenas".

He had performed there for the first time Guimara's "Tierra Baja" and had been unable to fill the theater.

Well, times have changed much in special in our austral regions. On my part, I had not recited poetry in public since my far-off childhood, when my teacher Hugo Daudet taught me to say a strange poem called "The song of the good man" which I did not understand well. Eugene gave me some instructions for the reading of his poetry, having to emphasize the end of each stanza in the poem. I dislike recited verses; I need a silent reading. That evening I had to do it in such a way that I had to reach the public as clearly as possible, stressing its content, the anecdote. Later, the poet rose like a ghostly whirlwind on the scenario, and between the movement of his long arms and the pigeon flight of his hands there vibrated all the nuances of the dimension of a human soul riding our epoch. There sounded the spirit of that which some sociologists call the "new man" appearing after the Second World War in the countries that suffered most, as was the case of Evtuchenko's motherland. His poems "Babi-Yar" –a homage to the Jewish victims of the war– "Portrait of Childhood" and "Hail in Jarkov" were the most applauded ones. Evtuchenko is a kind of actor, a priest who interprets a special liturgy from the depths of his poetry, rising from his Siberian origins to a contemporary universality that this time fully reached that corner of the Patagonia. It is the southernmost recital offered in the world. Afterwards, over a glass of champagne to which he invited at the "Cabo de Hornos "hotel he affectionately toasted me, telling me, "You are my adopted grandson". He was right up to a point. In my youth I began to learn

même fût plein de contradictions; mais il était en même temps d'une humanité et d'une transparence émouvantes.

On raconte une vieille anecdote au sujet du grand acteur espagnol Enrique Borrás et de son passage par le détroit de Magellan. On lui demanda quel était, à son avis, le plus grand théâtre du monde, ce à quoi il répondit: "le Municipal de Punta Arenas".

Il y avait donné la première de "Tierra Baja" de Guimerá, sans avoir pu remplir la salle.

Eh bien, les temps avaient beaucoup changé, en particulier dans notre pays austral.

Pour ma part, je n'avais pas récité de vers en public depuis ma lointaine enfance, lorsque le professeur Hugo Daudet m'avait appris à dire un étrange poème intitulé "La chanson de l'homme bon", poème que je ne comprenais pas très bien. Ievgueni me donna quelques instructions concernant la lecture de sa poésie, selon lesquelles l'emphase devait être mise à la fin de chaque strophe du poème. Je n'apprécie pas les vers récités, j'ai besoin de lire en silence. Ce soir-là, je dus le faire de telle manière que les vers pussent arriver le plus clairement au oreilles du public et que se dégageât toute la force du contenu et de l'anecdote. Le poète se levait ensuite sur la scène, tel une trombe fantômatique; entre ses longs bras en croix et le vol de ses mains devenues colombes, vibrèrent toutes les nuances d'une âme dont la dimension embrassait notre époque. L'esprit souffla, celui de ce que certains sociologues appellent "l'homme nouveau", concept apparu après la Seconde Guerre mondiale dans les pays qui souffrirent le plus de celle-ci, comme ce fut le cas de la patrie d'Evtouchenko. Ses poèmes les plus applaudis furent "Babi-Yar" -hommage aux juifs victimes de la guerre-, "Tableau d'enfance" et "Grêle sur Kharkov". Evtouchenko était une sorte d'acteur, un prêtre puisant et interprétant du fond de sa poésie sa très personnelle liturgie, s'élevant depuis ses origines sibériennes vers une universalité contemporaine qu'il rejoignit pleinement, cette fois-ci, dans ce coin de Patagonie. Par la suite, alors qu'il buvait une coupe du champagne qu'il nous offrait à l'hôtel du "Cap Horn", il me porta un toast en me disant affectueusement: "tu es mon petit-fils adoptif". Il n'avait pas tort. Dans ma jeunesse, j'avais commencé à apprendre des plus vieux et, me trouvant désormais sur le chemin de la vieillesse, je commence à apprendre des plus jeunes; surtout de personnages comme Evtouchenko, lorsqu'il proclame, dans son livre "Autobiographie précoce": "Pour avoir le privilège d'exprimer la vérité des autres, il faut en payer le prix, c'est à dire s'en remettre à leur vérité".

Tâche difficile, la vérité des autres se faisant chaque jour plus complexe, en cette époque complexe par elle-même.

Plataforma petrolera de ENAP / *ENAP Petroleum sea-platform* / *Plate-forme pétrolière de ENAP.*

1970

Un día de junio de 1970, a las 11:30 de la mañana llegamos a Chabunco, con un ligero viento frío y una desazón de sentimientos como una oleada en el pecho ante la vastedad esteparia. ¿Es posible que el hombre aprenda a llorar silenciosamente por dentro?

Viajo con Juvencio Valle y nuestro destino es el Estrecho de Magallanes. En esta época las noches son más blancas y largas; los días muy breves, duros y oscuros bajo las nubes y las "nebulosas de Magallanes". También lo son los malos vientos y las calmas chichas.

Mi memoria recuerda a Fenton, amansador de caballos, los que compraba chúcaros para después venderlos, recorriendo estancia tras estancia. Mi acompañante Herrera dice que su padre lo conoció cuando ya se había trastornado; repartía volantes que él mismo redactaba en favor de los obreros, así como sus cuadernos del movimiento Rosacruz, que eran ilegibles. Sin embargo, Thomas Fenton es una figura destacada entre los pioneros que crearon las bases de la ganadería ovina en la región.

De repente escucho una voz a mis espaldas: la trae el viento desde una "estatua de proa recogida en las arenas de Magallanes". Es la voz de Juvencio. "Juvencio Silencio", lo llamaba su amigo Pablo Neruda. Nos zarandeamos con otros soplos del viento del suroeste magallánico, entre las espigas metálicas del monumento del inmigrante yugoslavo a la entrada de la avenida Bulnes de Punta Arenas. Más al Este del monumento al ovejero con los versos de José Grimaldi, un hombre y una mujer broncíneos, levantan en la raíz de la espiga, la semilla de un niño en brazos. El viento galopa al mismo ritmo de los antiguos dinosaurios de la Patagonia del Secundario. El bronce monumental, cual una gran campana, repiquetea otras voces: Milicic, Marzolo, Goselin, Vukasovic, Mazlov, Wegman, Kramarenko, Lindford, Fugelle, Arentsen... Son los pasos del espíritu de otras nacionalidades que poblaron esa orilla del Estrecho.

No nos fue extraño después que en la Biblioteca Municipal de Punta Arenas encontráramos una información del diario "El Magallanes", del siglo pasado, en que se da cuenta de la detención, por ladrones de ovejas, de Víctor Hugo, Pasteur, Darwin, Humboldt, y otros indios onas que habían sido bautizados con ilustres nombres. La crónica termina con las gestiones de los sacerdotes salesianos para rescatarlos de la cárcel y llevárselos a la Misión de la Isla Dawson.

Durante medio siglo Dawson fue un refugio frente a Puerto del Hambre. Allí los misioneros, from the old ones, and now that I am getting old I begin to learn from the young, especially from those such as Evtuchenko, when he proclaims in his book "Precocious autobiography": "In order to have the privilege of expressing the truth of others, a price must be paid, to embrace their truth without compassion". A difficult task indeed, because each day the truth of the others is becoming ever more complex in our time, which is complex in itself.

1970

One day in June, 1970, at 11.30 in the morning, we got to Chabunco with a slight cold wind and an unease of feelings like a wave in the breast in front of the vast steppe. Is it possible for man to learn to cry silently inside?

I am travelling with Juvencio Valle, and our destination is the Straits of Magellan. At this time of the year the nights are whiter and longer; the days are brief, hard and dark under the clouds and the "nebulae of Magellan". There are also bad winds and dead calms.

My memory brings up the image of Fenton, horse breaker, which he bought wild and then sold them travelling from ranch to ranch. My companion Herrera says that his father knew him when he had already lost his wits; he gave out pamphlets which he wrote himself in favor of his workers, as well as his notes on the Rosacrucian movement, which were illegible. Nonetheless, Thomas Fenton stands out among the pioneers who created the bases of ovine stockbreeding in the region.

Suddenly I hear a voice behind me, brought by the wind from" a figurehead gathered from the sands of Magallanes". It is the voice of Juvencio, "Silence Juvencio" as his friend Pablo Neruda called him. We were pushed around together with other gusts of the southwest wind of Magallanes, among the metallic ears of the monument to the Yugoslav immigrant at the beginning of Bulnes Avenue in Punta Arenas. Farther east of the monument to the shepherd with the verses of José Grimaldi, a bronzed man and woman lift up, at the foot of the corn ear, the seed of an embraced child. The wind gallops with the same rhythm of the ancient dinosaurs of the Patagonia during the Secondary epoch. The monumental bronze, like a great bell, rings out other voices: Milicic, Marzolo, Goselin, Vukasovic, Mazlov, Wegman, Kramarenko, Lindford, Fugelle, Arentsen. They are the steps of the spirit of other nationalities that peopled that shore of the Straits.

1970

Un jour de juin 1970, vers 11:30 du matin, nous arrivâmes à Chabunco, accueillis par un petit vent frais et par un sentiment de malaise, comme pris d'une houle au coeur, à la vue de l'immensité steppique. Serait-il possible que l'homme apprenne à pleurer intérieurement, de manière silencieuse?

Je voyage avec Juvencio Valle et nous avons pour destination le détroit de Magellan. A cette époque, les nuits sont plus longues et plus blanches; les journées sont brèves, dures et obscures sous les nuages et les "nébuleuses de Magellan". Il en va de même des vents mauvais et du calme plat des eaux.

Il me souvient de Fenton, dompteur de chevaux, qu'il achetait sauvages pour ensuite aller les revendre, d'estancia en estancia. Mon compagnon Herrera me dit que son père fit la connaissance de celui-ci alors qu'il avait déjà l'esprit dérangé; il distribuait des tracts en faveur des ouvriers qu'il rédigeait lui-même, ainsi que ses carnets illisibles du mouvement Rose-Croix. Thomas Fenton reste cependant une figure importante parmi les pionniers qui posèrent les fondations de l'élevage ovin de la région.

J'entends soudain une voix derrière moi, une voix apportée par le vent et provenant "d'une figure de proue recueillie dans les sables de Magellan". C'est la voix de Juvencio. "Juvencio Silence", ainsi l'appelait son ami Pablo Neruda. Nous sommes ballotés par d'autres bourrasques du vent du sud-ouest magellan, entre les épis métalliques du monument à l'immigrant yougoslave qui se tient à l'entrée de l'avenue Bulnes de Punta Arenas; à l'est du monument au berger qui portent les vers de José Grimaldi. Depuis la racine des épis, un homme et une femme de bronze lèvent dans leurs bras la promesse d'un enfant. Le vent galope au même rythme que les anciens dinosaures de la Patagonie de l'ère secondaire. A la manière d'une grande cloche, le bronze monumental tambourine d'autres noms: Milicic, Marzolo, Goselin, Vukasovic, Mazlov, Wegman, Kramarenko, Lindford, Fugelle, Arentsen... Ce sont des pas qui résonnent, ceux de l'esprit des autres nationalités qui peuplèrent cette rive-là du détroit.

Nous n'avons guère été surpris lorsque nous avons trouvé, à la bibliothèque municipale de Punta Arenas, ce quotidien du siècle dernier, "Le Magellan", selon lequel avaient été arrêtés, pour vol de brebis, Victor Hugo, Pasteur, Darwin, Humboldt et autres indiens yonas ayant reçu d'illustres noms en baptême. La chronique se termine sur les démarches effectuées par les prêtres salésiens pour sortir ces derniers de prison et les emmener à la mission de l'île Dawson.

durante décadas del siglo pasado y comienzos del presente, dieron protección con la esperanza de salvar de su extinción a nuestros onas.

Pero ahora volamos sobre las Angosturas que nos llevan a la boca oriental del Estrecho. No se sabe si lo que vemos son pequeños delfines blancos cuyas mandíbulas servían a las indias onas para peinar sus cabellos, o las panzas de las toninas entre bancos de sargazo saboreando su merienda de pejerreyes y róbalos. Agatas fantásticas se reflejan entre mar y cielo. Nubes distorsionadas en gargantas musicales con sinfonías multicolores. Un murallón de nubes basálticas avanza de pronto, desde más allá de la Primera Angostura. Aterra la niebla de oscuros fantasmas; pero luego serpentea arrastrada por las otras angosturas, tal cual el lomo de piel cambiadiza de la Tierra del Fuego.

A pesar de los sacudones sobre la Bahía Clarence, Juvencio dormita cual un Krishna. Un gran buque gasero nos saluda con sus humos.

Muelles negros, "solitarios como el alba", se levantan en aquella ensenada del Estrecho. Un remolcador desatraca hacia el barco de gas. Debiera decirse "desabarca", sin embargo esta palabra no está registrada por la Real Academia.

Visitamos el Observatorio en el cerro Sombrero del campo petrolífero de Manantiales. La noche es clara y nos atiende un astrónomo improvisado ya que el titular está en Punta Arenas, de vacaciones. Así entramos en el transparente sombrero agujereado de estrellas. Es el cuidador del Observatorio, y de mucho cuidarlo, ha aprendido casi tanto como el astrónomo. Atravesamos años luz y contemplamos por primera vez las famosas nebulosas de Magallanes, que el primer escritor del Estrecho, Antonio Pigafetta nos las describe así: "El polo no goza de las mismas constelaciones que el Artico, viéndose en él dos grupos de pequeñas estrellas nebulosas que parecen nubecillas a poca distancia uno de otro".

A ojos comunes semejan las barbas flotantes de Hernando de Magallanes en el extremo de nuestra galaxia; o ubérrimos senos de mascarones de proa de la Vía Láctea, ofreciendo en su ruta hacia el infinito miríadas de estrellas lechosas, celestes, verdes y azules.

Cada uno a nuestro turno, enderezamos el aparato hacia nuestros propios objetivos. Juvencio ve tres de las nueve lunas que dicen que tiene Júpiter, como corresponde al dios del Olimpo. Yo observo once; seguramente porque las confundí con las islas del archipiélago de las Chauquenes en pleamar... Juvencio no me disputa el telescopio. Así dirijo el instrumento hacia las aguas y al otro lado del Estrecho. Veo en el continente una faja de resplandores que par-

We did not find this strange after finding, in the Municipal Library of Punta Arenas, a piece of information in a last century paper, "El Magallanes" which relates the detention, accused of being sheep thieves, of Victor Hugo, Pasteur, Darwin, Humboldt and other ona indians who had been baptized with illustrious names. The chronicle ends with the steps taken by the Salesian priests to rescue them from jail and take them to a mission in Dawson Isle.

For half a century Dawson was a refuge facing Puerto del Hambre – Hunger Port. There, for decades, in the course of the past century and beginning of the present century, the missionaries protected our onas in the hope of saving them from extinction.

But we are now flying above the Narrows that lead us to the eastern mouth of the Straits. It is not known whether what we now see are small white dolphins whose jawbones served the ona indian women to comb their hair, or the bellies of the tunnies among banks of Sargasso, enjoying their meal of small fish and sea bass. Fantastic agates are reflected between sea and sky, distorted clouds in musical throats with multicolored symphonies. A wall of basalt clouds advances suddenly from beyond the First Narrows. The fog with obscure ghosts is terrifying; but then it meanders, impelled by the other Narrows, just like the changing skin of Tierra del Fuego.

Despite the shakeup above Bahía Clarence, Juvencio snoozes like a Krishna. A large liquefied-gas tanker greets us with its smokes.

Black piers "as solitary as dawn" rise in that inlet of the Straits. A tug sets out towards the gas tanker. I should use another word, but it is not registered by the Royal Academy.

We visited the Observatory at the Sombrero hill in the oil field of Manantiales. The night is clear and we were aided by an improvised astronomer as the holder is in Punta Arenas, on holiday. Thus we entered the transparent hat full of stars. He is the caretaker of the Observatory, and having paid great attention to his care he has learned almost as much as the astronomer. We spanned light years and contemplated for the first time the famous Magellan nebulae, which the first man to write on the Straits, Antonio Pigafetta, describes thus: "The pole does not enjoy the same constellations as the Arctic, and one sees in it two small groups of nebulous stars that resemble cloudlets at a scarce distance one from the other".

In the view of common eyes they look like the floating beard of Hernando de Magallanes at the end of our galaxy: or abundant breasts of

Située face à Puerto del Hambre, Port de la Faim, Dawson a servi de refuge pendant un demi-siècle. Au siècle dernier et au début de celui-ci, les missionnaires y ont donné protection à nos yonas durant des décennies, dans l'espoir de les préserver de l'extinction.

Mais nous survolons maintenant les Défilés qui nous emmènent à l'embouchure orientale du Détroit. Impossible de savoir si, tout en bas, ce sont de petits dauphins blancs que l'on voit, dauphins dont les mâchoires servaient de peigne aux indiennes yonas, ou bien alors les ventres de thons se régalant de bars et d'athérines parmi les bancs de sargasses. Agathes fantastiques se reflétant entre ciel et mer. Nuages distorsionnés en gorges musicales, aux symphonies multicolores. Soudain, au delà du Premier Défilé, surgit une imposante muraille de nuages basaltiques. L'effrayante nuée se peuple d'obscurs fantômes; mais, bientôt, elle s'en va serpentant, happée par les autres défilés, tout comme le dos à peau changeante de la Terre de Feu.

Malgré les secousses senties au dessus de Bahia Clarence, Juvencio somnole comme un Krishna. Un grand navire gazier nous salue de ses fumées.

Sur cette crique du Détroit, se lèvent des quais noirs "solitaires comme l'aube". Un remorqueur déborde vers le gazier. On devrait dire qu'il "désarrime" mais le mot n'est pas enregistré à l'Académie.

Nous visitons l'Observatoire du Mont Sombrero, sur le champs pétrolifère de Manantiales. La nuit est claire et c'est un astronome improvisé qui nous reçoit, le véritable titulaire se trouvant en vacances à Punta Arenas. Nous pénétrons ainsi sous le chapeau transparent percé d'étoiles. Il s'agit en fait du gardien de l'observatoire qui, pour avoir si longtemps surveillé celui-ci, est arrivé à en savoir presque autant que l'astronome. Nous traversons les années-lumière et contemplons pour la première fois les célèbres nébuleuses de Magellan, que le premier écrivain du Détroit, Antonio Pigafetta, nous décrit ainsi: "le pôle n'a pas reçu en partage les mêmes constellations que l'arctique et, d'ici, on peut observer deux groupes de petites étoiles nébuleuses, pareils à de petits nuages situés à faible distance l'un de l'autre".

Aux yeux du commun, ces derniers ressemblent à la barbe de Hernando de Magallanes, flottant à l'autre bout de notre galaxie; ou bien à de luxuriantes figures de proue de la Voie lactée, offrant sur leur chemin vers l'infini des myriades d'étoiles, laiteuses, vertes, bleu clair ou profond.

Tour à tour, nous dirigeons l'appareil vers nos propres objectifs. Juvencio voit trois des neufs lunes qu'on dit tourner autour de Jupiter, comme il se doit, s'agissant du dieu de l'Olympe. J'en observe onze; sans doute parce que je les ai confondues avec les îles de l'archipel des Chauquenes situé en haute

Cordillera y Cuernos del Paine / *Cordillera and Paine Horns* / *Cordillère et Cornes du Paine.*

padean en la Tierra del Fuego. Son verdaderas antorchas que semejan otras estrellas novas en combustión sobre el extremo austral del planeta.

Estos días de junio son muy sombríos en la región. A las ocho de la mañana está todavía tan oscuro que parece que la noche no se ha retirado, y los niños deben ir a la escuela. A las cinco nuevamente es de noche. Las horas con luz son muy escasas. Estos pequeños no conocen un árbol con sus frutos, ni con flores: ¿qué hará la televisión?.

Esta Patagonia es hoy una realidad distinta a la de ayer, trágica y romántica. Quedan pocas grandes estancias. Se la siente con otra potencia, industrial, comercial. La Tierra del Fuego desarrollándose con su petróleo, su planta de refinación, sus perspectivas de futuro.

Nos dirigimos a la zona petrolera. Camino a Posesión-Cabo Negro.

Entramos a una huella hacia la costa con un paisaje de grandes llanadas y suaves colinas azules. Posesión-Cabo Negro es el complejo industrial que entrega particularmente gas natural, además de propano y gas butano. No se ven perspectivas muy alentadoras para el petróleo mismo... Quedamos tristes.

Hemos venido en una misión muy distinta. El poeta leerá algunos de sus poemas, yo narraré algunas experiencias, y lo principal, conversar con los trabajadores para que nos cuenten las suyas ya que son nuestros anfritriones. Hay calma en el Estrecho. El puerto tiene bastante movimiento con barcos que llegan constantemente a cargar.

Con la poesía en la Patagonia

Se han reunido alrededor de unas cincuenta personas entre trabajadores y empleados de la empresa petrolera. La sala está bastante temperada y un silencio expectante. La suave voz de Juvencio desliza los versos del poema "El hijo del guardabosques" que el auditorio recibe con un aplauso sostenido. La espontaneidad se transparenta. Yo, por mi parte, leo un trozo de mi novela "El guanaco blanco" alusiva a las leyendas de onas y yámanas. "Entre los yámanas se reúnen de vez en cuando los especialistas de curaciones espirituales; casi siempre se celebra dicha reunión al término de la ceremonia reservada a los hombres. Los viejos quieren descubrir a aquellos jóvenes que posean una especial predisposición para la labor de autosugestión e instruirlos en el referido arte. Con ello queda bosquejado el fin de la verdadera escuela de hechiceros...".

figureheads of the Milky Way offering along their route the infinite myriads of milky stars, light blue, green and blue.

Each one in his turn, we turned the eye towards our own objectives. Juvencio sees three of the nine moons Jupiter is reputed to have, as corresponding to the god of Olympus. I see eleven, surely because I mixed them up with the isles of the archipelago of the Chauquenes at high tide. Juvencio does not argue with me over the telescope. So I direct the instrument towards and the other side of the Straits. In the continent I see a strip of winking lights in Tierra del Fuego. They are real torches that resemble other novas in combustion above the austral end of the planet.

These June days have little light in the region. At eight in the morning it is still so dark that the night seems not to have withdrawn and the children have to go to school. At five it is again night. The lighted hours are scarce. The little ones have never seen a tree with its fruits, or flowers. What will television do?

This Patagonia is today a reality far different from that of yesterday, tragic and romantic. There are very few large ranches left. It is felt with another power, industrial, commercial. Tierra del Fuego, developing with its oil, its refinery, its future perspectives.

We went to the oil zone, the Road to Posesión-Cabo Negro. We entered a track towards the coast, with a landscape of great plains and soft blue hills. Posesión-Cabo Negro is the industrial complex that in special delivers natural gas, apart from propane and butane gas. There are no heartening perspectives for oil itself. We are saddened.

We have come on a very different mission. The poet will read some of his poems and I shall relate some experiences; but the main thing is to get some of the workers to tell us about theirs, as they are our hosts. The Straits are quiet. The port is busy with ships that constantly come to load.

With poetry in the Patagonia

About fifty people are gathered together, workers and employees of the oil concern. The room is quite temperate and the silence expectant. The soft voice of Juvencio rustles the verses of the poem, "The Son of the Game Warden", which the audience receives with prolonged applause. The spontaneity is transparent. On my part, I read a piece of my novel "The White Guanaco", which alludes to the legends

mer... Juvencio ne me réclame pas le téléscope. Je dirige donc l'instrument vers les eaux et l'autre côté du Détroit. Je vois sur le continent une frange de flamboiements qui tremblotent sur la Terre de Feu, véritables torches semblables à d'autres novas en combustion, sur cette extrémité australe de la planète.

Ces journées de juin sont très sombres dans la région. A huit heures du matin, il fait encore si noir que la nuit semble ne pas vouloir se retirer, alors que les enfants doivent partir pour l'école. A cinq heures, il fait nuit de nouveau. Les heures éclairées sont très peu nombreuses. Ces jeunes ne savent pas ce qu'est un arbre avec ses fruits ou bien ses fleurs: quelle influence la télévision aura-t-elle ici?

La réalité de la Patagonie est aujourd'hui bien différente de celle d'hier, à la fois tragique et romantique. Il reste peu de grandes estancias. On sent devenue autre la puissance industrielle et commerciale de la région. La Terre de Feu se développe, avec son pétrole, ses raffineries, ses perspectives d'avenir.

Nous nous dirigeons vers la zone pétrolière, sur la route de Posesión-Cabo Negro.

Nous nous engageons sur un sentier partant vers la côte; le paysage se compose de grandes étendues planes et de douces collines bleues. Posesión-Cabo Negro est un complexe industriel qui, hormis le propane et le butane, fournit en particulier du gaz naturel. Pour le pétrole, les perspectives ne sont pas très encourageantes... la tristesse nous gagne.

C'est chargés d'une toute autre mission que nous sommes venus. Le poète va lire quelques uns de ses poèmes, je raconterai quelques expériences et, point le plus important de notre visite, nous allons discuter avec les travailleurs, nos amphitryons, pour qu'ils nous parlent de leurs propres expériences. Le calme règne sur le Détroit. Le port est assez animé, en raison du constant mouvement des bateaux qui viennent au chargement.

Poésie en Patagonie

Une cinquantaine d'ouvriers et d'employés de l'entreprise pétrolière se trouvent réunis. Il fait relativement bon dans la salle et l'on attend en silence. La douce voix de Juvencio égrène les vers du poème "Le fils du garde-forestier", auquel l'auditoire réagit par des applaudissements nourris. La spontanéité devient palpable. Pour ma part, je lis un extrait de mon roman "Le guanaco blanc", qui fait allusion aux légendes onas et yamanas. "Chez les yamanas, les spécialistes des guérisons spirituelles se réunissent de temps à autre; ce rassemblement a presque toujours lieu à l'issue de la cérémonie réservée aux hommes. Les anciens désirent découvrir

Guanaco macho y su harem / *Male guanaco and its harem* / *Guanaco mâle et son harem.*

Esta cita nos sirvió para que se produjera una reunión en que se conversaron varios tópicos, informándonos de las múltiples actividades que desarrollan dentro de la "comunidad petrolera". Tiene círculos literarios, de pintura, música, actividades deportivas. Desarrollan concursos y competencias, conectándose permanentemente a organizaciones de Punta Arenas y a otras del país, derrotando la lejanía o el aislamiento. Uno de los participantes nos leyó un verso sobre "El Estrecho de Magallanes" cuyo autor era Benjamín Díaz, enganchador de Plataforma Magallanes: "Oh majestuoso Estrecho... / llevo un corazón de hombre / aquí dentro de mi pecho / que se agita al oír tu nombre./ Oh majestuoso Estrecho... / eres grande solidario / eres frío y enérgico / y yo desde mi puesto solitario / te admiro y te respeto".

Emocionado, dice que el poema refleja fielmente el trabajo del hombre un tanto solo en las plataformas petroleras.

Nos dirigimos más tarde a las casas del asentamiento Cañadón Grande, que junto a otros dos constituyeron la ex estancia Punta Delgada, en la parte oriental del Estrecho, cerca del mar.

Este pequeño poblado es muy atractivo, sus casas semejan verdaderas cabañas de veraneo, con una estructura de hongos de diversos colores. La que nos han señalado para nuestro alojamiento está muy bien alhajada, color verde claro con techo blanco y es transportable. Por supuesto dispone de una buenísima calefacción.

Trampolines de la realidad para las piruetas de la muerte

Anoche cortaron el ruido de la calefacción del gimnasio techado con zinc para hacer silencio y poder dormir. ¿Será siempre así? En ese silencio florecerán otros poemas de Juvencio Valle, Juvencio Silencio.

Manadas de recuerdos se me atropellan y me llevan de aquí para allá como a los cuatreros que se esconden en los grandes robles magallánicos aparragados, verdes y blancos con los copos de nieve, cual flores de magnolios que alimentaron a los dinosaurios en la época secundaria de la corteza cerebral del planeta Tierra.

Entre sueños recuerdo a Goselín que toma un caballo llamado "Patria" que se lo quita el valdiviano Ulises Gallardo, matancero del frigorífico de Puerto Natales, donde murió a los sesenta y siete años atragantado por una vértebra de cordero asado al palo, y yo aún no termino

of Onas and Yamanas. "Among the yamanas there get together from time to time the specialists on spiritual healing; this meeting is usually held at the end of a ceremony reserved for men. The old ones want to discover who among the young have a special inclination towards the labor of self-suggestion in order to instruct them on the art referred. With this there is sketched the aim of the true school of sorcerers".

This quotation served us to bring about a meeting in which different topics were touched upon, and we were informed about the multiple activities they develop within the "oil community. It has literary circles, painting, music, sporting activities. They hold contests and competitions, connecting themselves permanently with organizations in Punta Arenas and others within the country, thus defeating the distance and isolation. One of the participants read to us a verse on "The Straits of Magellan", whose author was Benjamín Díaz, recruiter of Plataforma Magallanes, "Oh, majestic Straits, / I bear a man's heart / Here in my breast / That stirs when hearing your name / Oh, majestic Straits.../ You are great and solidary/ You are cold and energetic/ And I, from my solitary post,/ I admire and respect you".

Moved, he says that the poem faithfully reflects the work of man who is somewhat solitary on the oil platforms.

Later, we visited the houses of the Cañadón Grande settlement that which, together with the other two, made up the former ranch of Punta Delgada in the oriental part of the Straits, near the sea.

This small settlement is most attractive; its houses resemble true summer cabins, with a structure of mushrooms of different colors. The one pointed out to us as our lodgings is quite well furnished, of a light green color with a white roof, and it is transportable. It has, of course, very good heating.

Springboards of reality for the capers of death

Last night they cut off the noise of heating in the gymnasium roofed with zinc in order to create silence, allowing us to sleep. Will it always be like this? Other Juvencio Valle poems will flourish in that silence, Juvencio Silence.

Packs of memories jostle in my mind and take me from here to there like the cattle thieves hiding in the great haunched Magellan oaktrees, green and white, snow flakes like magnolia flowers that fed the dinosaurs in the secondary epoch of the brain cortex of planet Earth.

quels sont les jeunes qui possèdent une prédisposition particulière aux tâches d'autosuggestion, afin de leur enseigner l'art en question. Ainsi s'ébauche l'étape finale menant à la véritable école des sorciers..."

Cette citation nous sert à entamer une discussion sur des thèmes différents et au cours de laquelle nous nous informons au sujet des multiples activités menées à l'intérieur de la "communauté pétrolière". Il existe des cercles littéraires, de peinture et de musique, et des activités sportives. Des compétitions et des concours sont organisés, des contacts permanents étant maintenus avec des organisations de Punta Arenas et du reste du pays, ce qui permet de vaincre l'éloignement et l'isolement. L'un des participants nous a lu quelques vers sur "Le détroit de Magellan", de Benjamin Diaz, accrocheur de Plataforma Magallanes: "Oh majestueux Détroit.../ Je porte un coeur d'homme / ici, dans ma poitrine/ qui s'émeut lorsqu'il entend ton nom / Oh majestueux Détroit / tu es grand, solitaire / tu es froid, énergique / et depuis mon poste solitaire / je t'admire et je te respecte".

Emu, il explique que le poème est un fidèle reflet de la réalité un tant soit peu solitaire du travailleur des plates-formes pétrolières.

Plus tard, nous nous dirigeons vers les maisons du campement Cañadon Grande qui, avec deux autres camps, constituait jadis l'estancia Punta Delgada, située près de la mer, sur la partie orientale du Détroit.

Cette petite bourgade est très intéressante; les maisons de diverses couleurs qui la composent possèdent une structure en forme de champignons et ressemblent à de véritables bungalows pour vacanciers. Peinte en vert clair, coiffée d'un toit blanc, transportable, celle qu'on nous a attribuée est très joliment décorée. Elle dispose, bien sûr, d'un excellent chauffage.

Tremplins de la réalité les pirouettes de la mort

La nuit dernière, le chauffage du gymnase au toit de zinc a été coupé et le silence ainsi revenu nous a permis de trouver le sommeil. En est-il toujours ainsi? Dans ce silence, fleuriront d'autres poèmes de Juvencio Valle, Juvencio Silence.

Des hordes de souvenirs m'assaillent et m'emmènent d'ici et de là, comme les voleurs de chevaux qui se cachent dans les entrelacs des grands rouvres magellans recroquevillés, verts et blancs avec leurs flocons de neige pareils à ces fleurs de magnolias qui alimentèrent les dinosaures, lorsque le cortex de la planète Terre en était à l'ère secondaire.

Dans mes rêves, je me souviens de Goselin,

mi galope por la Patagonia porque voy montado en una potranca que me deja escuchar la gloriosa carcajada del "Boqueyegua", o Ulises Gallardo, fondeado en el Estrecho en la Huelga Grande de 1919, por las "guardias blancas" de Magallanes, y que se salvó gracias a que tocó fondo sobre un banco de arena de la desembocadura del río Pescado, donde se zafó de los grilletes de los pies y salió caminando como un "Cristo sobre el mar apacentando su rebaño con olas".

Ahora veo a la Patagonia semejante a un ancho mar, sí, con sus propios horizontes. Un hombre de a caballo se aleja envuelto en su poncho de lana blanca y parece la vela de una lancha chilota.

Dos o tres horas pondremos en camioneta para llegar al distrito Camerón, donde se ubica la gran estancia del mismo nombre, seguida por el asentamiento "Timaukel". Es una región eminentemente ganadera y forestal, la actividad ovejera se calcula en unos 200 mil animales.

Está amaneciendo. La laguna está helada, blanca y espejeante frente a mi ventanilla. Luego un largo lomo oscuro se recorta en el cielo cual gran panza de zorro gris; se torna de ópalo con la alborada. Sigue de largo hacia el noreste, y detrás el resplandor de una antorcha.

Conocemos de paso estos dos centros ganaderos, y nos advierten que aunque su actividad es importante, los campos no son muy favorables. De todos modos los animales se ven hermosos, de buena estirpe. Ahora nos dirigimos al interior de la Empresa Nacional del Petróleo. Se anuncian cambios, un proceso de adecuación para enfrentar el futuro. Hay una preocupación respecto a las cifras de producción.

La gerencia de Exploración y de Producción busca diferentes escenarios en pos de nuevas posibilidades en la conquista de otros pozos.

El Terminal Gregorio o San Gregorio, pues se ubica en la Bahía de su mismo nombre, nació el 15 de septiembre de 1960, fecha que marca un hito en la zona porque entonces se hizo el primer embarque de petróleo crudo destinado al terminal de Quintero, perteneciente a la refinería de Concón.

Tengo una pequeña casita en este balneario popular, les digo, y justamente siento una alegría cada vez que veo que pasan frente a la ventana del segundo piso algunos grandes barcos tanques petroleros. ¿Y cómo podría decir que yo no vi o que vi ese primer embarque, dado que siempre paso las fiestas patrias en Quintero? Los funcionarios no recordaban en esos momentos el nombre del buque.

Después nos encontramos en Bahía Laredo.

Between dreams I remember Goselin, who takes a horse called "Patria" from the Valdivian Ulises Gallardo, slaughterer of the Puerto Natales refrigerating facilities, where he died at the age of sixty-seven, choking on the vertebra of a roasted lamb, and I still do not finish my gallop along the Patagonia because I am riding a filly that lets me hear the glorious laughter of the "Boqueyegua", or Ulises Gallardo, anchored in the Straits during the Big Strike of 1919, by the "white guards" of Magallanes and which was saved because it touched bottom on a sand bank at the mouth of the Pescado river, where he got rid of the shackles around his feet and left walking like a "Christ on the waters grazing his flock with waves".

I now see the Patagonia resembling a wide sea, yes, with its own horizons. A man on horseback draws away enveloped in his poncho of white wool and he looks like the sail of a Chilote boat.

It will take us two or three hours in a pickup to get to the Camerón district, where is found the large ranch of the same name, followed by the "Timaukel" settlement. It is eminently a cattle and forest region; the ovine activity is calculated at about 200 thousand animals.

It is dawning. The lake is frozen, white and gleaming in front of my window. Then a large dark backbone stands out in the sky like the great belly of a gray fox; it turns opal with the dawn. It goes on towards the northeast and behind it the light of a torch.

We pass by these two cattle centers, and they tell us that although their activity is important, the fields are not very favorable. In any case, the animals look beautiful, of good stock. Now we go to the interior of the Empresa Nacional del Petroleo. Changes are announced, a process of adaptation to face the future. There is concern over production figures.

The management of Exploration and Production is looking for different scenarios in search of new possibilities in the conquest of other wells.

The Gregorio or San Gregorio Terminal, because it is located in the Bay of the same name, was born on September 15, 1960, date that marks a milestone in the zone because that is the date of the first shipment of crude oil destined for the Quintero terminal, belonging to the Concón refinery.

I tell them I own a little house in this popular resort and that I feel quite glad every time I see passing in front of my second-story window some large oil tankers. And how could I be sure whether I had seen that first shipment, in view

prenant un cheval appelé "Patria", qu'il enlève à un valdivien, Ulises Gallardo, boucher des frigorifiques de Puerto Natales, où il mourut à soixante-sept ans, étouffé par une vertèbre de mouton cuit à la broche et moi, je n'ai pas fini de galoper à travers la Patagonie, parce que je vais, monté sur une pouliche qui me laisse entendre les glorieux éclats de rire du "Boqueyegua", ou Ulises Gallardo, envoyé par le fond du détroit lors de la Grande Grève de 1919 par les "gardes blanches" de Magellan, et qui s'en tira parce qu'il coula à pic sur un banc de sable de l'embouchure du Rio Pescado, où il se défit des fers qu'il avait aux pieds et d'où il s'en fut, comme un "Christ sur les eaux, donnant en pâture les vagues à son troupeau".

Je vois maintenant la Patagonie, pareille à une vaste mer, oui, une mer avec ses propres horizons. Un homme à cheval s'éloigne, enveloppé dans son poncho de laine blanche qui ressemble à la voile d'une barque chilote.

Il nous faudra deux ou trois heures pour parvenir en camionnette au district de Cameron, où se trouve la grande estancia du même nom et, plus loin, le campement "Timaukel". Cette région se consacre tout particulièrement à l'élevage et à l'exploitation forestière, son cheptel ovin étant estimé à 200 mille têtes.

Le jour se lève. Face à ma fenêtre, la lagune glacée, blanche et miroitante. Se découpe alors dans le ciel une longue tranche sombre, pareille au ventre d'un grand renard gris; elle se fait opaline avec le point du jour, s'allonge vers le nord-est; derrière, une torche flamboie.

Nous faisons, au passage, la connaissance de ces deux centres d'élevage où l'on nous explique que, bien que l'activité soit importante, les champs ne sont pas très rentables. Nous nous engageons maintenant sur les terrains de l'Entreprise Nationale des Pétroles. Des changements sont annoncés qui vont permettre de s'adapter au futur. Il existe une préocupation particulière au sujet des chiffres de production.

La direction des services de prospection et de production envisage divers scénarios pour la conquête de nouveaux puits.

Le Terminal Gregorio ou San Gregorio, ainsi baptisé car il est situé sur la baie du même nom, a vu le jour le 15 septembre 1960; date clé pour la région car, ce jour là, fut embarquée la première cargaison de brut à destination du Terminal de Quintero dépendant de la raffinerie de Concon.

Je possède justement une petite maison dans cette populaire station balnéaire, leur dis-je, et c'est avec joie que je regarde les grands pétroliers, chaque fois qu'ils passent face à la fenêtre du premier étage. Comment pourrais-je affirmer que j'ai vu -ou n'ai pas vu- passer cette première cargaison, me trouvant

Ubicada al lado sur del Cabo Negro, es el fondeadero más oriental del Estrecho de Magallanes, junto al fondo del seno Otway. Allí la empresa realiza obras de prospección y exploración desde hace años. Sin embargo, esta bahía cuyo nombre lo lleva en memoria de doña Francisca de Laredo, esposa del marino español Antonio de Ulloa -de la expedición al Estrecho por Antonio de Córdoba en 1788-, no sólo tiene importancia hoy, sino que ella fue sitio y residencia de los indios tehuelches. Ellos la llamaban Koikashaike, es decir "toldería tehuelche". Estos indígenas que de nómades pedestres se transformaron en hombres montados, gracias a que los españoles llevaron primero al lado argentino el caballo, recorrían las pampas de uno a otro confín, boleando avestruces y guanacos que hasta el siglo pasado habitaban por millares esas llanuras. Así tomaron contacto con el hombre blanco que les traería tanto infortunio.

El malhadado motín del teniente Miguel Cambiazo, otra página negra en la historia magallánica, en sucesos muy repugnantes costó la vida a un sinnúmero de indios tehuelches, y a varios chilenos. Entre ellos el gobernador don Bernardo Philippi, ilustre personaje, veterano de la expedición de la goleta "Ancud" que tomara posesión del Estrecho de Magallanes, el 21 de septiembre de 1843. La muerte del gobernador sólo se explica como una desesperanzada venganza a esos trágicos episodios, luego que Cambiazo hiciera ejecutar a varios tehuelches, entre ellos a una muchacha que se había comunicado con los hombres del amotinado.

Dejemos atrás la historia sin olvido, y retomemos a Laredo.

En la actualidad es el campo de novedosas investigaciones y proyectos para la utilización de gas natural, acompañado de otro de mayor alcance sobre metanol y fertilizantes.

Nuestra visita termina con una curiosa información que nos brindan dos entendidos en "relaciones laborales y sus problemas".

Se trata de la ergomanía, término que desconocía en su globalidad.

Por las características de la región, los tipos de trabajo y actividades en general, los períodos de descanso o vacaciones, la gente de estos lugares, suele sufrir de este trastorno. La ergomanía o afición excesiva al trabajo es una auténtica adicción. Aquí se ha presentado más frecuentemente en ejecutivos, no obstante haber tenido casos en otra categoría de trabajadores. Esta gente no toma sus vacaciones, pretextando que las tomarán más adelante... No hacen vida social... porque en ese momento tienen trabajo pendiente... No hacen deporte ya

of the fact that I always spend our national festivities in Quintero? At that moment the officials did not remember the name of the ship.

Then we were in Bahía Laredo. Located at the south side of Cabo Negro this is the easternmost anchorage in the Straits of Magellan, next to the bottom of the Otway inlet. There the company has been carrying out activities of prospection and exploration for years.. This bay, however, that bears its name in memory of madame Francisca de Laredo, wife of the Spanish sailor Antonio de Ulloa –of the expedition to the Straits by Antonio de Córdoba in 1788– is not only important today, but it was also the site and dwellingplace of the tehuelche indians. They called it Koikashaike, that is "tehuekche tent place". These natives who transformed themselves from pedestrian nomads into mounted men, thanks to the fact that the Spaniards first took the horse to the Argentine side, travelling throughout the pamper, chasing ostriches and guanacos with iron balls. Until the last century these plains were inhabited by thousands of these animals. They thus got in touch with the white man who was to bring such misfortune upon them.

The unfortunate mutiny of lieutenant Miguel Cambiazo, another black page in the history of Magallanes, with most repugnant happenings, cost the life of numberless tehuelche indians, and several Chileans, among whom was the governor don Bernardo Phillipi, an illustrious character, veteran of the expedition of the schooner "Ancud" that took possession of the Straits of Magellan on September 21, 1843. The death of the governor can only be explained as an act of despairing revenge for those tragic events, after Cambiazo executed several tehuelches, among them a young woman who had been in communication with the men of the mutiny.

Let us leave behind this story that cannot be forgotten and return to Laredo.

It is at present the site of new investigations and projects for the use of natural gas, together with one of a wider scope on methanol and fertilizers.

Our visit ends with some curious information offered to us by two experts in "labor relations and their problems".

It is about ergomania, a term unknown to me in its globality.

Due to the characteristics of the region, types of work and activities in general, the periods of rest or holidays, people in these places tend to suffer this disorder.. Ergomania, or excessive desire to work, is an authentic addiction. Here it has

toujours à Quintero à l'occasion de la Fête Nationale? Sur le moment, les employés ne se souviennent plus du nom du navire.

Nous nous rendons ensuite à Bahia Laredo.

Proche du Lac Cabo Negro, ce mouillage situé au fond de l'anse Otway est le plus oriental du détroit de Magellan. L'entreprise y mène des travaux de prospection depuis des années. Cependant, l'importance de cette baie, ainsi baptisée en mémoire de Francisca de Laredo, épouse du marin espagnol Antonio de Ulloa -membre de l'expédition menée dans le détroit par Antonio de Córdoba en 1788-, ne date pas d'aujourd'hui mais remonte à l'époque où résidaient là les indiens tehuelches. Ils appelaient ce lieu Koikashaike, c'est à dire "campement tehuelche". Ces indigènes qui, de nomades se déplaçant à pied, devinrent cavaliers, en raison du fait que les espagnols introduisirent d'abord le cheval du côté argentin, parcouraient les pampas d'un bout à l'autre, chassant autruches et guanacos qui peuplaient les plaines par milliers jusqu'au siècle dernier. C'est ainsi qu'ils entrèrent en contact avec l'homme blanc dont la présence allait leur être si néfaste.

Le malheureux soulèvement du lieutenant Miguel Cambiazo constitue une autre page sombre de l'histoire magellane, succession d'événements répugnants qui coûtèrent la vie à d'innombrables indiens tehuelches et à plusieurs chiliens. Parmi ces derniers, figure le gouverneur Don Bernardo Philippi, illustre personnage, vétéran de l'expédition menée sur la goélette "Ancud" , celle qui prit possession du détroit de Magellan, le 21 septembre 1843. La mort du gouverneur ne peut s'expliquer que comme une vengeance désespérée, une conséquence de ces faits tragiques, après que Cambiazo eut fait exécuté plusieurs tehuelches, en particulier une fillette qui était entrée en contact avec les mutins.

Laissons l'histoire derrière nous, sans pour autant l'oublier, et retournons à Laredo.

A l'heure actuelle, on mène là-bas des recherches novatrices ainsi que des projets concernant l'utilisation du gaz naturel dont l'un, de grande ampleur, sur le méthanol et les engrais.

Sur la fin de notre visite, deux connaisseurs du "monde du travail et de ses problèmes" nous apprennent de bien curieuses choses.

Il s'agit de l'ergomanie, terme dont je ne connaissais pas bien le sens.

En raison des caractéristiques de la région, de la nature des travaux et des activités en général, de celle des périodes de repos ou de vacances, les travailleurs de ces contrées souffrent souvent de ce genre de trouble. L'ergomanie, ou goût excessif pour le travail, constitue une véritable dépendance. Ici, elle affecte plus fréquemment les cadres, bien que des cas aient été observés parmi d'autres catégories

Canal Beagle / *Beagle Canal* / *Canal Beagle.*

que no les atrae, en circunstancias de que hay tantas otras cosas por hacer. La verdad es que son personas que necesitan embriagarse con el trabajo, y después del término de su jornada laboral buscan otra actividad, hasta que poco a poco esta adicción -según los psicólogos- les crea un grave estado tensional. Afortunadamente los profesionales competentes con que cuentan están siempre alertas a estas situaciones porque la ergomanía es un factor altamente negativo.

Agradecemos las atenciones y muy especialmente esta información, y nos alejamos de la Bahía con su oleaje calmo y a viento suave, recreando en nuestra mente esos campos poblados por los indios tehuelches, en medio de los ágiles guanacos y locas avestruces y ñandúes.

1993.
Viaje por la Patagonia

En septiembre de 1993, la Universidad de Magallanes me hace una invitación en reconocimiento a mi labor literaria, y con motivo de celebrarse la toma de posesión del Estrecho, donde participaron numerosos chilotes y la famosa goleta Ancud.

Antes del aterrizaje suena una campana para llamar la atención de los pasajeros: se trata de un glaciar gigantesco que pronto dejamos atrás. El cielo es de un azul puro, transparente, que nos permite conservar la impresión del espectáculo. Divisamos Laguna Blanca; el mar del Estrecho está rizado.

Aquí en esta región del mundo los glaciares convergen como ríos estáticos hacia sus desembocaduras sembradas de centenares de témpanos de todas formas y tamaños. Pasa el gran cóndor andino en busca de presas por los canales de la Patagonia occidental. Los carámbanos navegan cual infantiles barquitos de papel al soplo que hace trinar al avión con sus alas metálicas.

Ya en tierra, camino al hotel, veo fugaces palomas urbanas que sobrevuelan el José Nogueira, que será mi hospedaje.

Salgo a dar mi primer paseo y camino hacia las playas del Estrecho. A pesar de los años transcurridos, recuerdo el varamiento de ballenas pilotos en sus playas a lo largo de 20 kilómetros. Es un fenómeno que siempre me ha angustiado y que se ha repetido varias veces. Los investigadores piensan en "la posibilidad de anomalías en el sistema de orientación de estos mamíferos guías de las manadas" o también podría estar relacionado con el sentido de equilibrio au-

presented itself with greater frequency among executives, although they had had cases in other work categories. These people do not take a holiday, saying they will take them later. They have no social life because at that moment they have some work pending... They do not practice sports as they are not attracted to them, whereas there are so many other things to do. The truth is that they are people who need to get drunk on work, and after the end of their working day they look for another activity, until little by little, this addiction –according to psychologists - creates in them a serious tensional condition. Fortunately the existent competent professionals are always alert to these situations because ergomania is a highly negative factor.

We thank them for their attentions and most especially for this information, and we leave the Bahía with its calm waves and soft wind, recreating in our minds those fields peopled by the tehuelche indians, in the middle of agile guanacos and crazy ostriches and ñandús – the South American ostrich.

1993.
Travelling though the Patagonia

In September, 1993, the University of Magallanes extends an invitation to me, as an acknowledgement of my literary efforts, on the occasion of the activities to celebrate the act of taking possession of the Straits, in which there intervened numerous men from Chiloé and the famous schooner "Ancud".

Before landing, a bell rings to attract the attention of the passengers towards a gigantic glacier that we soon leave behind. The sky has a pure blue color, transparent, that allows us to keep the impression of the spectacle. We catch a glimpse of Laguna Blanca; the Straits sea is ruffled.

Here in this region of the world the glaciers converge like static rivers towards their mouths, sown with hundreds if ice floes of all shapes and sizes. The great Andean condor passes in search of prey along the canals of western Patagonia. The icicles sail like children's little paper boats impelled by the gusts of wind that make the metallic wings of the plane sing.

Back on land, on my way to the hotel I see fitful urban pigeons flying above the José Nogueira, where I am going to lodge.

I go out for my first walk and I wend my way towards the shores of the Straits. In spite of

de travailleurs. Les personnes en question ne prennent pas leurs vacances, affirmant qu'elles les prendront plus tard... elles n'ont pas non plus de vie sociale... parce qu'elles ont toujours un travail en cours... ne font pas de sport parce que cela ne les attire pas, étant donné qu'il reste tant d'autres choses à régler par ailleurs. En fait, ces personnes ressentent le besoin de se saoûler de travail et, à la fin de leur journée, elles cherchent toujours et encore autre chose à faire, jusqu'à ce que cette dépendance provoque -selon les psychologues- de graves conséquences sur leur état émotionnel. La présence de spécialistes compétents permet heureusement de détecter ces situations, l'ergomanie représentant un facteur hautement négatif.

Nous remercions nos hôtes pour leur gentillesse, en particulier pour ces informations, et nous nous éloignons de la calme houle de la baie sur laquelle souffle doucement le vent, recréant, par l'imagination, ces campements d'indiens tehuelches entourés d'agiles guanacos, de folles autruches et de nandous.

1993.
Voyage en Patagonie

En septembre 1993, l'Université de Magellan m'invite à lui rendre visite, pour un hommage à mon oeuvre littéraire et pour la célébration de la prise de possession du Détroit, à laquelle participèrent d'innombrables chilotes ainsi que la célèbre goélette Ancud.

Avant l'atterrissage, un signal sonore invite les passagers à observer un gigantesque glacier qui bientôt disparaît derrière nous. Le ciel est d'un bleu pur, transparent, qui entretient en nous l'impression que nous a causée ce spectacle. On aperçoit Laguna Blanca; la mer moutonne dans le Détroit .

Dans cette région du monde, les glaciers convergent vers la mer comme des fleuves immobiles vers leurs embouchures, semées de centaines de blocs de glace de toutes formes et de toutes tailles. Un grand condor andin passe en volant, cherchant ses proies dans les canaux de la Patagonie occidentale. Pareils à de petits bateaux en papier, les glaçons naviguent au gré du vent qui fait vibrer l'avion et ses ailes de métal.

Une fois à terre, sur le chemin de l'hôtel, je vois de fugaces pigeons qui survolent le "José Nogueira", où je vais commencer par prendre pension.

Je sors pour ma première promenade et je marche vers les plages du Détroit. Malgré le passage des années, je me souviens des baleines pilotes échouées sur 20 kilomètres de plage. Ce phénomène qui a eu lieu à plusieurs reprises m'a toujours angoissé. Les chercheurs pensent "qu'il pourrait s'agir

ditivo de especies, que como ésta, se orientan fundamentalmente por "ecolación". Son pensamientos que me acompañan en mi caminata, y recuerdo que otros estudiosos dicen que ese fenómeno no sería solamente la causal de esas varazones masivas; sin embargo se reconoce la gregariedad de las ballenas pilotos y su tendencia natural al seguimiento de su líder.

Después de estas cavilaciones regresé para iniciar mis actividades.

El día 21 de septiembre se celebra el sesquicentenario de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes, ceremonia que se realizó en el Fuerte Bulnes, con la presencia de las más altas autoridades de gobierno, presidida por el Ministro del Interior Enrique Krauss. A partir del mismo septiembre de 1843, se inició la colonización de la zona más austral del país, con la participación de colonos chilotes y otros inmigrantes.

La celebración, con un alto contenido histórico, recordó el sueño del fundador de la patria, don Bernardo O'Higgins, cuya visión fue consolidar los derechos que Chile tenía en ese territorio. La gesta de la goleta "Ancud", construida y tripulada por chilotes, que tomó posesión del Estrecho de Magallanes fue dignamente recordada. La ceremonia finalizó con bailes chilotes de la Agrupación de Conjuntos Folclóricos de Chiloé.

Yo, como chilote y magallánico, no obstante no estar autorizado para intervenir en este acto, me permití decir unas palabras -fuera de protocolo- en que recordé mi paso por el servicio militar, a los 18 años, en la Cuarta Compañía de Ametralladoras, al mando del capitán Augusto Wagner, también nacido en Chiloé. Finalicé mi saludo diciendo que para mí "Tierra del Fuego parecía una ballena azul detenida en el tiempo".

La Universidad me tenía un programa de encuentros con estudiantes y maestros de la ciudad de Punta Arenas y Porvenir.

Tanto la universidad de Magallanes como la Ilustre Municipalidad de Porvenir me honraron con diplomas de honor por mi obra literaria, reconociendo mi permanente interés por el desarrollo del sur de mi patria. Un miembro de la Universidad dijo en su introducción a mi obra que yo había dado a conocer -mejor que otros- la Patagonia y la Tierra del Fuego. Tres años después de este acto, en octubre de 1996, la Universidad de Magallanes me designaría Doctor Honoris Causa.

Terminado los actos oficiales, desde Punta Arenas viajo en una gran camioneta hacia el lado argentino, donde ya empiezo a toparme con

the years past, I remember the stranding of pilot whales throughout a distance of 20 kilometers. It is a phenomenon that has always anguished me and which has repeated itself several times. The investigators think about the "possibility of anomalies in the orientation system of these mammals that guide the flocks", or else it could be related to the sense of auditory equilibrium of species which, like this one, orient themselves basically through "ecolation". These thoughts accompany me in my walk, and I remember that other erudites say that this phenomenon would not be the only reason for these massive strandings; however, the gregariousness of pilot whales is acknowledged, as well as their natural tendency to follow their leader.

After these thoughts I returned to begin my activities.

On the 21st day of September is celebrated the sesquicentennial of the act of taking possession of the Straits of Magellan, a ceremony held at the Fuerte Bulnes, in the presence of the highest government authorities, presided over by the Minister of the Interior Enrique Krauss. Starting in the same September of 1843 there began the colonization of the southernmost zone in the country, with the participation of colonists from Chiloé and other immigrants.

The celebration, with a large historical content, remembered the dream if the founder of the country, Bernardo O'Higgins, whose vision was to consolidate the rights that Chile had over that territory. The epic deed of the schooner "Ancud", built and sailed by Chilotes, who took possession of the Straits of Magellan, was worthily remembered. The ceremony ended with chilote dances of the Association of Folklore Groups of Chiloé.

On my part, I, hailing from Chiloé and Magallanes, though not authorized to intervene in this act, allowed myself a few words –outside protocol– in which I remembered my stay in the military service at the age of eighteen, in the Fourth Company of Machineguns, under the orders of captain Augusto Wagner, also born in Chiloé. I ended my greeting saying that to me "Tierra del Fuego looked like a blue whale detained in time".

The University had a program for me of encounter with students and teachers of the city of Punta Arenas and Porvenir.

Both the University of Magallanes and the Municipality of Porvenir honored me with diplomas due to my literary work, acknowledging my permanent interest in the development of the south of my country. A member of the University said in his introduction to my work

d'anomalies du système d'orientation de ces mammifères, chargés de guider les troupeaux", ou bien d'un phénomène lié au sens de l'équilibre auditif propre aux espèces comme celles-ci, qui utilisent l'écholocation pour s'orienter. Ces pensées m'accompagnent au long du chemin et je me souviens d'autres spécialistes, selon lesquels ce phénomène ne serait pas le seul à l'origine de ces échouages massifs; on connait bien, cependant, l'instinct grégaire des baleines pilotes et leur tendance naturelle à suivre celle qui les guide.

Après ces réflexions, je rentre pour entamer mes activités.

Le 21 septembre, on célèbre le cent cinquantième anniversaire de la prise de possession du détroit de Magellan, cérémonie ayant lieu au Fort Bulnes, en présence des plus hautes autorités, et présidée par le ministre de l'Intérieur, Enrique Krauss. C'est à partir de ce même mois de septembre de l'année 1843 que commença la colonisation de la région la plus australe du pays, avec la participation de colons chilotes et d'autres immigrants.

De fort contenu historique, la célébration revient sur le rêve et la vision du fondateur de la patrie, Bernardo O'Higgins, vision qui amena le Chili a réaffirmer les droits qu'il possède sur ce territoire. L'épopée de la goélette "Ancud", construite et manoeuvrée par des chilotes et qui prit possession du détroit de Magellan, est dignement rappelée. La cérémonie prend fin avec des danses chilotes exécutées par le Mouvement des ensembles folkloriques de Chiloé.

En tant que chilote et magellan, et bien que n'étant pas autorisé à intervenir durant cette cérémonie, je me permets quelques mots -imprévus au protocole-, rappelant mon passage au service militaire à l'âge de 18 ans, dans la Quatrième Compagnie de Mitrailleurs, sous les ordres du capitaine Augusto Wagner, également natif de Chiloé. Je termine en disant que, pour moi, "la Terre de Feu ressemble à une baleine bleue figée dans le temps".

L'université m'a préparé un programme de rencontres avec des étudiants et professeurs de Punta Arenas et Porvenir.

L'Université de Magellan ainsi que la Municipalité de Porvenir m'ont chacune octroyé un diplôme d'honneur, en hommage à mon oeuvre littéraire, reconnaissant ainsi l'intérêt permanent que je porte au développement du sud de ma patrie. Dans son introduction au sujet de mon oeuvre, un membre de l'université affirme que j'ai donné à connaître - mieux que d'autres- la Patagonie et la Terre de Feu. Trois ans plus tard, en octobre 1996, l'Université de Magellan me fera Docteur Honoris Causa.

Une fois achevées les cérémonies officielles, je quitte Punta Arenas vers l'Argentine à bord d'une grande camionnette; je commence à rencontrer ces

Cerro y Glaciar Italia en el mar Beagle / *Italia Glacier on Beagle Sea* / *Mont et Glacier Italia sur la Mer de Beagle.*

esas grandes estepas donde se alimentan millares y millares de animales especialmente lanares.

La Patagonia meridional y Tierra del Fuego argentinas, desde Ushuaia hasta Comodoro Rivadavia, han progresado a paso acelerado. Nos encontramos con florecientes industrias, laneras, de cuero y, particularmente, las del petróleo y sus derivados. Su progreso, curiosamente, partió de la ciudad de Punta Arenas, de donde salieron hombres de empresa y con gran visión y capacidad de negocios, al mismo tiempo que se iban trabajadores con buena mano de obra, capacitados para iniciar tareas en actividades económicas.

La gran masa laboriosa en esta parte austral sigue siendo chilena y particularmente de la isla grande de Chiloé.

Por la década de los años 10 al 20 la región magallánica había alcanzado un desarrollo muy significativo con grandes sociedades ganaderas, con empresas de importación y exportación; la explotación petrolera era otro factor concurrente a la actividad productiva. Los pequeños poblados humanos luego se convirtieron en comarcas y pronto en ciudades como Río Gallegos, Santa Cruz, Río Turbio, famosa por sus minas de carbón.

Sin embargo, el clima es muy inhóspito en este lado por los fuertes ventarrones y el tierral que levantan y hasta nublan el ambiente. Muchos argentinos no se aclimatan, además el quehacer en estancias y frigoríficos es pesado, de allí que en estas faenas se encuentra una abundante población proveniente de Chile, especialmente de chilotes, de gran capacidad, de esfuerzo y trabajo.

Ya por el año 1911 se formó la Federación Obrera de Magallanes que luego tuvo filiales en lo que se conocía como Territorio de Santa Cruz de Argentina. La organización era una necesidad para los trabajadores de toda la Patagonia que hacen sentir y exigen determinadas reivindicaciones de salarios, vivienda y honorarios de jornada adecuados. Se conocían las ganancias amasadas por los grandes propietarios e industriales, contrastantes con las precarias condiciones de vida de los obreros en general.

Entre los años 1918 y 1922 se escriben las páginas más negras de toda la región patagónica. Los trabajadores, un poco cansados de presentar pliegos y pliegos de peticiones sin ser escuchados, iniciaron movimientos huelguísticos, los que en varias oportunidades terminaron con la intervención de las fuerzas policiales y de gendarmería. El hecho más grave que se recuerda en los anales de la región son las masacres obreras de enero de 1919 en Puerto Natales y 1921

that I had –better than others– made known the Patagonia and Tierra del Fuego. Three years after this act, in October 1996, the University of Magallanes was to designate me Doctor Honoris Causa.

After the official acts, I travel from Punta Arenas in a large pickup towards the Argentine side, where I begin to find those large steppes where thousands upon thousands of animals feed, especially sheep.

Southern Patagonia and Argentine Tierra del Fuego, from Ushuaia to Comodoro Rivadavia, have progressed swiftly. We found flourishing industries, wool, leather, and especially those of oil and its by-products. Their progress, curiously enough, began in the city of Punta Arenas, which gave origin to enterprising men, with a great vision and capacity for business, at the same time that expert workers left, trained to begin working in economic activities.

The large working population in this southern part continues to be Chilean, and particularly from the large island of Chiloé.

Around the decades of the years 19 to 20 the region of Magallanes had reached a very significant development, with large stockbreeding companies with importation and exportation enterprises; the exploitation of oil was another factor concurrent with productive activity. The small human settlements then became regions and soon developed cities such as Río Gallegos, Santa Cruz, Rio Turbio, famous for its coal mines.

The climate, however, is most inhospitable in this side because of the strong winds and dust they lift until they darken the environment. Many Argentineans do not get used to it, besides, activities in ranches and cold-storage plants are heavy, due to which in these tasks there is an abundant population coming from Chile, especially from Chiloé, with a great capacity for effort and work.

Already around the year 1911 there was formed the Workers' Federation of Magallanes, which then had subsidiaries in what was known as the Argentine Territory of Santa Cruz. The organization was a need for the workers of the whole of Patagonia, who thus make known and demand determinate wage claims, housing and adequate daily salaries. The winnings amassed by the large proprietors and industrials were known, contrasting with the uncertain living conditions of workers in general.

Between the years 1918 and 1922 were written the blackest pages of the whole region of the Patagonia. Workers, tired of presenting petitions over and over again without being heard, began strike movements, which on several

larges steppes où paissent des animaux par milliers, en particulier des bêtes à laine.

La Patagonie méridionale et la Terre de Feu argentines, depuis Ushuaïa jusqu'à Comodoro Rivadavia, se sont développées à un rythme accéléré. Nous rencontrons des industries florissantes, travaillant la laine, le cuir et, plus particulièrement, le pétrole et ses dérivés. Curieusement, ce progrès a eu pour point de départ la ville de Punta Arenas, d'où sont venus des entrepreneurs visionnaires aux solides capacités ainsi qu'un grand nombre de travailleurs, main d'oeuvre ayant su s'adapter aux activités économiques en question.

Au cours des années 10 et 20, la région de Magellan avait atteint un degré de développement significatif, avec de grandes sociétés d'élevage et des entreprises d'import-export; l'exploitation pétrolière était un autre point fort de l'activité productive. Les petits localités devinrent rapidement des centres régionaux puis des villes, comme Rio Gallegos, Santa Cruz, Rio Turbio, célèbre pour ses mines de charbon.

Cependant, le climat est très hostile de ce côté-ci, à cause de la violence du vent et des nuées de poussière soulevées par celui-ci qui en arrivent à obscurcir l'atmosphère. Beaucoup d'argentins ne parviennent pas à s'acclimater, les activités dans les estancias et les frigorifiques étant par ailleurs très pénibles; tout cela explique la forte présence des chiliens et en particulier des chilotes, dont la résistance au travail est reconnue.

Dès 1911, fut créée la Fédération ouvrière de Magellan, laquelle ouvrit par la suite des filiales sur ce qu'on appelait alors le Territoire de Santa Cruz d'Argentine. L'organisation répondait au besoin qu'avait les ouvriers de toute la Patagonie de faire valoir leurs revendications au sujet des salaires, du logement et des horaires de travail. Les gains amassés par les grands propriétaires et les industriels contrastaient fortement avec les conditions précaires dans lesquelles vivaient généralement les ouvriers.

C'est entre 1918 et 1922 que la Patagonie a vécu ses heures les plus noires. Lassés de présenter leurs doléances sans être jamais écoutés, les ouvriers entament des mouvements de grève qui provoqueront à plusieurs reprises l'intervention des forces de police et de gendarmerie. Les événements les plus graves étant restés dans les annales sont les massacres d'ouvriers de janvier 1919, à Puerto Natales, et ceux de 1921 et 1922, en Patagonie argentine. Par ailleurs, le 27 juillet 1920, durant un meeting, les locaux de la Fédération ouvrière furent incendiés, acte criminel qui provoqua la mort des personnes présentes et dont la honte rejaillit sur toute la région de Magellan.

Mais la Patagonie est favorisée par le destin en

y 1922 en la Patagonia Argentina. Además, el 27 de julio de 1920 se provoca el incendio de la Federación Obrera mientras había en ella una reunión. Fue un acto criminal en que murieron los que allí estaban y que llenó de vergüenza a Magallanes.

Pero la Patagonia tiene un sino positivo, y es que siempre renacerá en cada primavera; el pasto coirón reverdecerá con más vigor y el hombre seguirá siendo su motor de progreso. Héroes y antihéroes, luchadores y desertores, cuyos nombres han quedado grabados para la historia, no tienen monumentos; salvo aquel "tablón entarugado" al grueso tronco de roble en el lugar de "Los Vascos" donde dice: "Aquí yacen los restos de trece valientes que buscando justicia fueron ejecutados en la huelga de 1921".

Fue justamente mi última visión de esa Patagonia que tanto me ha dado y que he amado tanto.

De regreso al hotel "José Nogueira" me esperaba William Nicol Fell, propietario de la estancia "San Andrés", a quien conozco desde los cuatro años. Ahora con 46. Me invita a pasar dos días con él y su familia a la estancia que no conocía. Mientras me lleva en su "station wagon" hacemos recuerdos de su padre, mi amigo de la estancia "Sara", Andrés Nicol, a quien cariñosamente llamábamos "patas de zorro". Es usanza en estas labores poner bastillas de piel de zorro gris -tan abundante en la Patagonia- en el pantalón, lo que acentuaba su calidad de "gringo". Después de una buena merienda, me lleva de inmediato al campo.

La Esquila

Un ventarrón ruge sobre el galpón de esquila donde treinta y tres borregos "corriedale", futuros carneros finos, van a ser trasquilados. Se les ha alimentado con una avena madura y un alimento ovino especial. Me encuentro con un coterráneo chilote, José Alvarado, quien aceita su máquina de trabajo en el galpón. La faena me entusiasma. Miro luego al primer esquilador rasurando con su máquina las patas traseras y las verijas del borrego semi sentado entre sus piernas. Veo una canilla rasurada como la osamenta que encontré en el camino y le pido a un pintor de brocha gorda que está en otro trabajo que me la pinte; la llevaré de amuleto para un estante de libros en Santiago. Converso con un vellonero que me cuenta que un animal ha dado seis kilos y trescientos gramos de rizada lana fina.

occasions ended with the intervention of the police forces and gendarmerie. The most serious haven't remembered in the annals of the region are the worker massacres of January 1919 in Puerto Natales and 1921 and 1922 in the Argentine Patagonia. Besides on July 27, 1920 the house of the Federación Obrera was set on fire while a meeting was taking place in it. It was a criminal act that brought about the death of those who were there and that filled Magallanes with shame.

But Patagonia has a positive destiny, that will be reborn in every spring; the coiron grass will reappear vigorously and man will continue to be its motor of progress. Heroes and antiheroes, fighters and deserters, history has registered their names; they have no monuments, save that board adhered with wooden pegs to the thick trunk of an oaktree at the place of "The Basques", which says: "Here lie the remains of thirteen brave men who, looking for justice, were executed in the strike of 1921".

It was precisely my last vision of that Patagonia that has given me so much and which I have loved so much.

Back in the "José Nogueira" hotel, William Nicol Fell awaited me. He is the owner of the "San Andrés" ranch, whom I have known since I was four. Now that I am 46, he invites me to spend two days with him and his family in the ranch I did not know. While he takes me in his station wagon we bring up memories of his father, my friend at the "Sarah" ranch, Andrés Nicol, whom we fondly called "fox feet". It is a habit in these places to wear your trousers with hems of gray fox skin –so abundant in the Patagonia– thus stressing your condition of being a "gringo". After a good meal he takes me at once to the field.

Shearing

A strong wind roars above the shearing shed where thirty-three corriedale. Yearling lambs, future fine rams, are going to be sheared. They have been fed with ripe oats and a special ovine food. I come across a fellow Chilote man, José Alvarado, who is oiling his working tool in the shed. The work awakens my enthusiasm. I then look at the first shearer shaving with his machine the back legs and groin of the lamb semisitting between his legs. I see a shaven shinbone that resembles the bone I found along the road and I ask an amateur crude painter who is working at something else to paint it for me; I shall wear it as an amulet for a bookstand in

ce qu'elle renaîtra toujours à l'arrivée du printemps; l'herbe à coirón reverdira plus vigoureuse que jamais et l'homme restera le moteur de son développement. Aucun monument n'a été érigé aux héros et aux antihéros, aux lutteurs et aux déserteurs, ceux dont les noms sont restés gravés dans les mémoires; hormis cette "grosse planche calée" sur le tronc épais d'un rouvre, au lieu-dit "Les Basques", et sur lequel est inscrit: "Ici reposent treize braves qui, en quête de justice, furent exécutés pendant la grève de 1921".

C'est là justement la dernière chose que j'ai vu de cette Patagonie qui m'a tant apporté et que j'ai tant aimée.

A l'hôtel "José Nogueira" m'attendait William Nicol Fell, propriétaire de l'estancia "San Andrés"; je l'ai connu alors qu'il avait quatre ans, il en a aujourd'hui 46. Il m'invite à venir passer deux jours avec sa famille, dans cette estancia que je ne connais pas. Alors qu'il m'y emmène dans son "station-wagon", nous échangeons des souvenirs au sujet de son père, Andrés Nicol, mon ami de l'estancia "Sara", que nous appelions affectueusement "Pieds de renard". Pour ce type de travaux, il est d'usage de porter aux ourlets des pantalons des doublures en peau de renard gris -si abondant en Patagonie-, ce qui, en l'occurence, accentuait l'allure de "gringo" du personnage. Après un bon repas, William m'emmène tout de suite aux champs.

La Tonte

Le vent rugit en bourrasques sur le hangar de tonte, où trente- trois agneaux "corriedale", futurs moutons de race, vont être tondus. Ils ont été nourris à l'avoine mûre et avec un aliment spécial destiné aux ovins. Je trouve là un compatriote de Chiloé, José Alvarado, qui huile sa machine de travail dans le hangar. Les préparatifs m'enthousiasment. Je regarde ensuite le premier tondeur qui rase avec sa machine les pattes arrières et le bas-ventre des agneaux à demi-assis entre ses jambes. J'aperçois un mollet tondu qui me rappelle cet os que j'ai trouvé sur le chemin; je demande à un peintre, occupé à une autre tâche et muni d'un gros pinceau, qu'il me le peigne; je le rapporterai comme amulette pour une bibliothèque que j'ai à Santiago. Je discute avec un ramasseur de laine qui me raconte qu'un animal a donné six kilos trois cents de fine laine bouclée.

Je saisis un balai rembourré et, du bout de son manche effilé, je commence à nettoyer les interstices des lattes du plancher du hangar, comme je le faisais à l'âge de dix-neuf ans, lors de mon premier travail d'apprenti à l'estancia "Sara", sur la côte orientale de la Terre de Feu argentine. "Je travaille pour payer mon séjour", leur dis-je, et nous rions tous de bon coeur.

Paloma sub-antártica / *Subantartic pigeon* / *Pigeon subantarctique*

Golondrina sub-antártica / *Subantartic tern* / *Hirondelle subantarctique.*

Tomo una escoba forrada y empiezo a limpiar con el extremo de su afilado mango los intersticios de los listones atablonados del piso del plantel, tal cual lo hice en mi primer trabajo de aprendiz, a los diecinueve años, en la estancia "Sara" de la costa oriental de Tierra del Fuego argentina. -"Estoy pagando mi alojamiento", les comento y todos reímos.

No sé. Regreso del galpón un poco aterido por mis ochenta y tantos años. Mastico ramilletes de achicoria silvestre que semejan hojas de lechuga o luche, esa lechuga-alga de los mares chilotes. Un perro ovejero negro con corbata blanca me acompaña a mi vuelta atraído por mis dos silbidos largos y dos cortos con ternura como cuando arreaba borregos en Tierra del Fuego. Pero el "corbata" quería probar el hueso de canilla verde primavera con el que lo acaricié al partir. Se volvió mirándome: "a otro perro con ese hueso".

En una amplia galería, en la pared de techo inclinado con claraboyas para ese viento del Oeste "que vienes cargado con el canto de los pájaros y el perfume de los vergeles maduros", como en la oda de Shelley, admiro las medallas, cintas de colores y premios de las distintas competencias de animales finos de plantel.

La Marca

La marca o señalada, es una de las faenas camperas más interesantes en las estancias ganaderas de la Patagonia y la Tierra del Fuego.

Estamos en uno de esos extensos establecimientos que albergan cincuenta mil o más ovejas.

Es una mañana de mediados de octubre. El sol ha dejado atrás el invierno y se atreve a calentar un poco; se ha aflojado totalmente la monótona y dura costra blanca de nieve y hielo que cubre los campos durante buena parte del año.

Antes de que raye el alba, los campañistas han rodeado los caballos y ya están las tropillas en los corrales, esperando montura y rienda, olvidados de ellas porque han estado descansando fuera durante el invierno. Vienen algo peludos, descuidados, y su cola casi arrastra por el suelo. Más de alguno se ha vuelto arisco y casi se podría decir un redomón a medio amanse.

El frío, la nieve lacerante y el hielo se han ido. Las verdes barbas del pasto coirón se han renovado; se puede ver y oler la vida que renace. El viento sí es constante.

Al despuntar el día parten de las casas de la Santiago. I talk with a fleece man who tell me that an animal has yielded six kilograms three hundred grams of curly fine wool.

I take a padded broom and I begin to clean with the point of its sharp handle the cracks between the strips of the floor, just as I did during my first work as a nineteen-year-old apprentice at the "Sarah" ranch in the oriental coast of the Argentine Patagonia. "I am paying for my lodging", I comment, and we all laugh.

I don't know. I return from the shed a little cold due to my eighty-odd years. I chew stalks of wild chicory that resemble lettuce leaves or luche, that edible seaweed of the Chilote seas. A black sheepdog with a white tie accompanies me on my way back attracted by my two long whistles and two tender short ones, as I did when driving lambs in Tierra del Fuego. But the "tie" wanted to taste the spring green shinbone with which I caressed him when we were about to leave. He turned to me, as if saying "give that bone to another dog".

In an ample gallery, on the wall with an inclined roof with skylights against the western wind "that comes loaded with the song of birds and the scents of the ripe orchards", as in Shelley's ode, I admire the medals, colored ribbons and prizes of the different competitions of house fine animals.

Branding

Branding is one of the most interesting field activities in the stockbreeding ranches of Patagonia and Tierra del Fuego.

We are in one of those large establishments that harbor fifty thousand or more sheep.

It is a mid-October morning; the sun has left winter behind and it dares to warm a little. The monotonous and hard white crust of snow and ice that covers the fields during most of the year has given way.

Before dawn, the workhands have driven the horses, and the troops are in the corrals, waiting for the saddle and reins, already forgotten because they have been resting out during the winter. They are somewhat hairy, uncared for, and their tail almost drags along the ground. More than one has turned frisky and it may almost be considered to be a semibroken "Redmond".

The cold, the lacerating snow and ice are gone. The green beards of coiron grass have been renewed; we can see and smell life reborning. The wind, of course, is constant.

At break of day about sixty riders leave the

Je ne sais plus. Je rentre du hangar un peu transi, avec mes quatre-vingt et quelques années. Je mâche des petites branches de chicorée sauvage, qui ressemblent à des feuilles de laitue ou de luche, cette algue-laitue des mers chilotes. Un chien de berger noir à cravate blanche rentre avec moi, attiré par mes sifflements affectueux, deux longs puis deux courts, comme lorsque je rassemblais les agneaux en Terre de Feu. Mais ce que le "cravaté" voulait, c'était goûter le tibia vert printemps avec lequel je l'ai caressé en partant. Il s'en retourne en me regardant: "avec un os comme ça, tu la feras à un autre chien".

Dans une large galerie au plafond incliné et percé de lucarnes, pour le vent d'ouest, pour ce vent "qui arrive chargé du chant des oiseaux et du parfum des vergers venus à maturité", comme dans l'ode de Shelley, j'admire les médailles, les rubans colorés et les prix gagnés lors de divers concours d'animaux de race d'élevage.

Le marquage

Le marquage, ou signalement, est l'un des travaux les plus intéressants qui se déroulent dans les estancias d'élevage de Patagonie et de Terre de Feu.

Nous nous trouvons dans l'un de ces vastes établissements qui peuvent abriter plus de cinquante mille brebis.

En cette matinée de la mi-octobre, le soleil a laissé l'hiver derrière lui et se risque à chauffer timidement; la dure, la monotone et blanche croûte de neige et de glace qui couvre les champs une bonne partie de l'année a fini par céder complètement.

Avant le point du jour, les hommes de camp ont rassemblé les chevaux; les troupeaux se trouvent déjà dans les enclos. Ils attendent qu'on les selle et leur ajuste les rênes, toutes choses qu'ils avaient oubliées durant leur repos hivernal dans les champs. Ils sont revenus le poil un peu long, négligés, et leur queue traîne presque par terre. Plus d'un est devenu farouche, pareil à un cheval sauvage à moité dompté, pourrait-on dire.

Le froid, la neige blessante et la glace s'en sont allés. Les barbes vertes des herbes à coirón ont ressurgit; on peut voir et sentir la vie qui renaît. Le vent, lui, reste le même.

Lorsque le jour se lève, une soixantaine de cavaliers quittent les maisons de l'estancia pour les champs. On dirait la pittoresque caravane d'un peuple nomade qui s'en irait camper ailleurs. Derrière, suivent les péons, les contremaîtres, les hongreurs et, plus loin encore, fermant l'exode, les charriots tirés par quatre ou six chevaux, avec les filets à co-

estancia al campo unos sesenta jinetes. Semeja la pintoresca caravana de un pueblo nómade que cambia de lugar su campamento. Atrás siguen peones, capataces, capadores y más atrás, cerrando el éxodo, los carros tirados por cuatro o seis caballos, con las redes para los corrales de aguante, víveres, menaje de cocina, y rajones de leña que será el combustible porque en la pampa no se encuentra. Los perros que han permanecido en sus perreras en invierno, ahora se lanzan corriendo de un lado a otro cual verdaderos elásticos sueltos. Esperan el silbido del amo que ordena arrear las ovejas.

De pronto se produce un remolino entre el grupo de jinetes. ¿Qué sucede? Uno de los potrones que han estado de invernada decide demostrarle al jinete que la primavera también ha venido a rebullir su sangre... Pero el jinete es hombre de a caballo y no se deja sorprender así nomás. La caballada se abre y deja paso a los luchadores que, trabados en rebencazos y corcovos, salen disparados a campo libre.

Toda la caravana hace lento su andar para mejor contemplar el duelo primaveral entre hombre y bestia. Los carreros quedan en suspenso con los seis pares de riendas en las manos, y hasta los cocineros dejan de apoltronarse dentro de los carros para asomar sus cabezas por las barandas y contemplar una escena de la vida campo afuera. El corcel sigue corcoveando, y el jinete rebenquea por delante y por atrás, entre anca y paleta... Pero... ¿qué está pasando? El hombre se está descomponiendo sobre la montura... Se vuelve a afirmar y se apega como un quirquincho al animal. Mas, el caballo se levanta sobre sus patas traseras, y como en una flexión de atleta, se encumbra por los aires y con un supremo esguince del lomo lanza a su jinete afuera; el hombre ha dado una vuelta en el aire con algo entre las piernas, pareciera haber arrancado un pedazo de lomo del animal y que lo llevara enredado en las espuelas. En la caravana resuena una carcajada... Es la montura lo que va entre las piernas del centauro. Entre tanto corcovear, la descansada y robusta panza del caballo reventó la cincha lanzando al jinete al espacio con todos sus aperos.

La sonora risa de los hombres es una lección maliciosa que advierte al jinete que no supo revisar sus aperos a la salida del invierno, para que fueran dignos de las fuerzas restallantes de la primavera.

La caravana sigue su marcha hacia los campos abiertos. En uno de ellos instalarán su campamento. Grandes carpas de lona amparan a los hombres de la intemperie, ya que siempre es probable una ventisca primaveral.

ranch houses on their way to the field. They have the appearance of a picturesque caravan of nomads changing their camp. Behind come the farmhands, foremen, gelders, and farther back, closing the exodus, the carriages drawn by four or six horses, with the nets for the holding corrals, food, kitchen utensils and firewood that will be the fuel because there is none in the pampa. The dogs, which have remained in their doghouses in winter, now run all over the place like loosened elastics. They await the whistle of their master who orders the sheep to be driven.

Suddenly there is a movement of unrest among the group of riders. What is happening? One of the colts that have been wintering decided to show its rider that spring has also agitated his blood. But the man is an experienced rider and does not let himself be surprised just like that. The horse troop opens and lets the fighters pass with whips and prances shooting over to the open field.

The whole caravan slows down to better watch the spring duel between man and beast.. The wagon drivers are motionless with the six pairs of reins in their hands, and even the cooks stop idling in their carts, looking over the rails to contemplate a scene of country life outside.. The colt goes on prancing and the rider whips him forward and back between rump and shoulder blade...But...what is happening?... The man is coming apart on the saddle. He recovers and sticks like a bug to the animal. But the horse stands on his hind feet, and like the flexion of an athlete, he jumps into the air and with a supreme twist of his back, throws his rider. The man, turning in the air with something between his legs, seems to have wrenched off a piece of loin skin, and carries it entangled in his spurs. Laughter resounds all over the caravan. What is between the legs of the centaur is the saddle. With so much jumping and moving around the rested and robust belly of the horse burst the saddle strap, throwing the rider off with all his gear.

The sonorous laughter of the men is a malicious lesson that warns the rider that he did not go over his gear at the end of winter, to leave them worthy to face the bursts of spring.

The caravan continues its journey towards the open fields. They will set up their camp in one of them. Large canvas tents protect the men from the open air, as a spring blizzard is always probable.

While it is still dark the shepherds leave to surround the flocks, after which they lock them up in the holding corrals, which are made of netting very like that of fish.

rral, les vivres, les ustensiles de cuisine, et les copeaux de bois qui serviront de combustible, chose introuvable dans la pampa. Restés tout l'hiver dans leurs niches, les chiens se mettent maintenant à courir dans un sens puis dans l'autre, comme de véritables élastiques qu'on viendrait de relâcher. Ils attendent le sifflement du maître qui va donner l'ordre de rassembler les brebis.

Le groupe de cavaliers s'agite soudain. Que se passe-t-il? Sortant soudain de l'hiver, un des poulains a décidé de montrer à son cavalier que le printemps lui fait bouillir les veines à lui aussi... Mais le cavalier, en connaisseur, n'est pas homme à se laisser surprendre aussi vite. La troupe des chevaux s'ouvre et laisse passer les lutteurs qui s'élancent à travers champs, dans une mêlée de coups de fouets et de cabrioles.

Toute la caravane ralentit sa marche afin de mieux pouvoir contempler ce duel printannier entre l'hommes et la bête. Les charretiers s'immobilisent, les six paires de rênes suspendues à leurs mains, et même les cuisiniers apeurés, cessant de se terrer au fond des charriots, sortent la tête par dessus les barreaux afin d'observer cette scène de la vie au grand air. Le coursier continue de ruer et le cavalier de fouetter, par devant, par derrière, entre hanche et omoplate... Mais... qu'est-ce qui se passe? L'homme s'affaisse sur sa monture... il se redresse et se colle à l'animal comme un tatou. Mais le cheval se lève sur ses jambes arrières; tel un athlète, il se jette dans les airs et, d'un ultime coup de rein, éjecte son cavalier; l'homme culbute dans les airs; on aperçoit quelque chose entre ses jambes: on dirait un morceau du flanc de l'animal qu'il aurait arraché et accroché à ses éperons. La caravane résonne d'un éclat de rire général... C'est la monture que le centaure a emportée avec lui. Après tant de ruades, la panse robuste et en pleine forme du cheval a fait éclater la sangle, envoyant dans l'espace le cavalier, et son harnachement avec lui.

Le rire sonore de ses compagnons constitue une malicieuse leçon pour le cavalier qui comprend maintenant qu'il n'a pas su réviser correctement son attirail à la fin de l'hiver, afin de s'assurer que celui-ci allait pouvoir résister aux forces vives du printemps.

La caravane poursuit sa marche vers les champs ouverts où sera installé le campement. De grandes tentes de toile protègent les hommes des intempéries, une brusque chute de neige printanière restant toujours possible.

Alors qu'il fait encore nuit, les bergers sortent rassembler les troupeaux de moutons, pour ensuite les enserrer dans les corrals que l'on a montés avec ce qui ressemble à des filets de pêche.

Les agneaux d'un ou deux mois sont pris dans les mailles du filet puis, amenés par les attrapeurs sur les planches des corrals, reçoivent à l'oreille la

Elefante Marino de 2.000 Kgs. y fotógrafo de 80 kgs. (no confundir) / *Sea elephant, 2.000 kgs. weight and photographer, 80 kgs. weight (please do not confuse)* / *Eléphant de mer de 2.000 kg et photographe de 80 kg. (à ne pas confondre).*

Con noche, aún los ovejeros salen a rodear las majadas para luego encerrarlas en los corrales de aguante, que están hechos con redes semejantes a las de pesca.

Estas redes son las que envuelven en sus mallas a los corderitos de uno o dos meses, que puestos por los agarradores sobre los tableros de los corrales, reciben la señal en las orejas con la marca de la estancia; los machos se castran y se les corta la cola.

En una sola jornada se marcan siete, ocho y hasta diez mil animales; luego se traslada el campamento nómade a otro campo y a otros, así hasta terminar con la marca o señalada, faena que es el inicio de las labores del año ganadero en las estancias de la dilatada Patagonia y Tierra del Fuego.

Antes de regresar al hotel, paseo un buen rato mirando tal vez la última puesta de sol debajo de una franja nubosa oscura. Los rayos luminosos también daban sus últimos trances oceánicos.

Mi paso por Porvenir fue breve.

A pedido de la Municipalidad dicté una charla en el Colegio María Auxiliadora, en que los estudiantes me hicieron opinar sobre la televisión y su influencia en los jóvenes. Francamente creo que ese clima de vientos y ventiscas despierta con mayor potencia la mente de los niños, aunque a veces, en la comba azul del cielo, amenacen nubes oscuras tempestuosas que para ellos son sólo baguales celestiales que festonean una joroba de la península de Brunswick.

Después mi emoción se magnifica con la visita al museo de la ciudad; allí está una momia alacalufe en su canoa. Fue una joven bella que llegó hasta allí, presumiblemente llevada por algún glaciar. Su encuentro data de aproximadamente unos treinta años. Su restauración ha sido muy delicada para entregarnos esa visión que nos retrotrae a la historia de estos pueblos canoeros que se desplazaban de isla en isla, llevando consigo sueños y presagios, aunque sin advertirles de su pronta extinción.

Ella fue mi última visión de mi último regreso a la Patagonia. ■

These nets are the ones which are wrapped around the one or two-month-old little lambs, after which the catchers place them on planks in the corrals in order to mark their ears with the brand of the ranch: the males are gelded and their tail is cut off.

Seven, eight and up to ten thousand animals are branded in a single day; then the nomad camp is transferred to another field, and so on until the branding is ended, activity that begins the stockbreeding labors in the ranch of the wide Patagonia and Tierra del Fuego.

Before returning to the hotel I walk around for quite a while, looking at perhaps the last sunset beneath a dark cloudy strip. The luminous rays also showed their last ocean trances.

My passing through Porvenir was brief.

At the request of the Municipality I gave a talk at the "María Auxiliadora School", in which the students asked for my opinion on television and its influence on the young. I frankly believe that climate of winds and blizzards awakens the minds of children with greater strength, although at times in the blue curve of the sky threatening dark clouds appear, that in their eyes are only celestial untamed ones that adorn a hump of the Brunswick peninsula.

Afterwards my emotion is magnified with a visit to the city museum; it holds an alacalufe Indian in his canoe. It was a lovely young woman who arrived there, presumably taken by some glacier. It was found about thirty years ago. Its restoration has been most delicate to give us that vision that takes us back to the history of those boating people who went in their canoes from isle to isle taking with them dreams and omens which, however gave them no warning of the coming extinction.

She was my last vision of my last return to the Patagonia. ■

marque de l'estancia; les mâles sont castrés puis on leur coupe la queue.

Sept, huit et jusqu'à dix mille animaux sont ainsi marqués en une seule journée; le campement se déplace ensuite vers un autre champ puis vers d'autres encore, jusqu'à en finir avec le marquage, tâche qui donne le coup d'envoi des travaux de l'année d'élevage, dans les estancias des vastes contrées de Patagonie et de Terre de Feu.

Avant de rentrer à l'hôtel, je me promène un bon moment tout en regardant, peut-être pour la dernière fois, le soleil se coucher sous une frange obscure et nuageuse. Les rayons lumineux glissent eux aussi en d'ultimes remous sur l'océan.

Mon passage à Porvenir a été très court.

A la demande de la municipalité, j'ai donné une conférence au collège María Auxiliadora, au cours de laquelle les élèves m'ont fait parler de la télévision et de son influence sur les jeunes. Je crois franchement que ce climat, fait de vents et de neiges, éveille l'esprit des enfants avec plus de force qu'ailleurs, malgré les nuées obscures et porteuses de tempêtes qui surgissent parfois sur la courbure bleue du ciel, nuées qui, pour eux, ne sont que des chevaux sauvages, venus du ciel pour enjoliver une bosse du relief de la péninsule de Brunswick.

Ensuite, je m'émerveille au cours de ma visite au musée de la ville; il y a là une momie alacalufe dans son canoë. Ce fut un jour une belle jeune fille, probablement amenée jusque là par quelque glacier. Sa découverte remonte à peu près à une trentaine d'années. La restauration très délicate dont elle a fait l'objet nous offre cette image qui nous plonge dans le passé de ces peuples qui se déplaçaient d'île en île en canoë, transportant avec eux leurs rêves et leurs présages, présages qui ne les avertirent pourtant pas de leur brusque extinction.

Ce fut là ma dernière vision de mon dernier retour en Patagonie. ■

BIBLIOTECA NACIONAL
SECC. SELECCION ADQUISICION Y CONTROL
4 AGO 1999
Ca. D. CO.
SECC. CHILENA

ISBN : 956-258-087-3
Nº REGISTRO : 108-938
PRODUCCION : Albatros
TEXTOS : Francisco Coloane
FOTOGRAFIA : Jack Ceitelis
TRADUCCION : Henry L. Russel
Thomas Delooz
IMPRESION : Editorial Lord Cochrane

Reservados todos los derechos
de textos y fotografías
© Editorial Grijalbo Mondadori S.A.
Grupo Grijalbo Mondadori
Almirante Barroso 27 - Santiago
Primera Edición 1999
Impreso en Chile

9 789562 580878